

INFORME COMPLETO

2026

II Barómetro de Edadismo

Hablando en Plata

Estudio de percepción social del edadismo
hacia las personas mayores en España



© Atresmedia, 2026

Informe elaborado por Red2Red.

Se autoriza la reproducción parcial de la información contenida en este estudio siempre que se cite su procedencia.

**Para descargar
el informe completo
escanea el código QR**

Con la colaboración de  CaixaBank

Índice

Índice.....	1
1 Introducción al estudio.....	2
1.1 Objetivos y contexto	2
1.2 Metodología.....	4
2 Conceptualización del edadismo	5
3 Percepción del edadismo por parte de la población entre 18 y 55 años en España	10
3.1 Conocimiento y consciencia sobre el edadismo	10
3.2 Percepción del umbral de inicio de la vejez	20
3.3 Preocupación por el envejecimiento	23
3.4 Creencias y estereotipos sobre el envejecimiento	28
3.5 Conductas edadistas en la vida cotidiana: formas y situaciones	39
3.6 Disposiciones afectivas hacia las personas mayores	42
3.7 Índice General de Edadismo	44
3.8 Medios de comunicación	56
3.9 Medidas de actuación frente al edadismo.....	61
4 Conclusiones.....	63
5 Anexo metodológico.....	69
5.1 Grupo de personas expertas.....	69
5.2 Encuesta.....	69
5.3 Cuestionario	79
5.4 Grupos Focales	88
Bibliografía.....	90
Índice de tablas y gráficos	92

1 Introducción al estudio

Este informe es el resultado del **II Barómetro del Edadismo**, orientado a conocer la **percepción entre la población de 18 a 55 años sobre el edadismo hacia las personas mayores**. Este barómetro es el complemento al I Barómetro del Edadismo realizado en el año 2025, enfocado en la autopercepción de esta discriminación por parte de la población mayor de 55 años. En definitiva, ambos trabajos constituyen un acercamiento complementario al fenómeno del edadismo, aunque operan a su vez como dos análisis independientes.

Este informe se articula en tres grandes capítulos, en los que se desgranar los resultados principales del estudio, construido a partir de la triangulación de métodos cualitativos y cuantitativos.

La introducción del estudio, sus objetivos y el contexto sociodemográfico de la población se aborda en este primer capítulo. En el segundo capítulo se realiza una conceptualización de este tipo de discriminación, así como una aproximación a los principales hallazgos de la literatura especializada. El tercer capítulo integra los resultados detallados del estudio estructurados temáticamente, intercalando los hallazgos relativos al cuestionario y a los grupos focales. El cuarto capítulo integra las conclusiones que se desprenden de los análisis; y, de manera complementaria, se incluye un anexo metodológico, así como el detalle de la bibliografía empleada para elaborar este estudio.

1.1 Objetivos y contexto

El objetivo general de esta investigación es **conocer la percepción y las actitudes de la población española de entre 18 y 55 años respecto a las personas mayores**, delimitar el fenómeno del edadismo y las características que lo sostienen. Para alcanzar este objetivo se han establecido una serie de objetivos específicos:

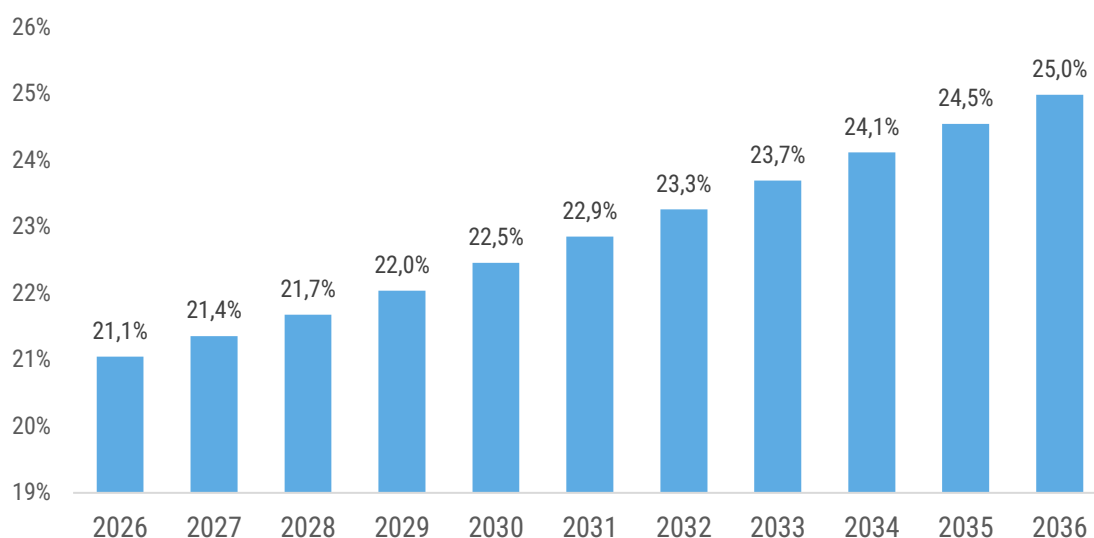
1. **Construir una herramienta** que permita conocer con carácter longitudinal el grado en que la sociedad española es una sociedad edadista con las personas de más edad.
2. Identificar el **conocimiento sobre el edadismo**, así como el **nivel de consciencia** con el que se ejerce en la sociedad.
3. Identificar **grupos poblacionales** que muestran **mayor nivel de edadismo** y las **variables sociodemográficas** que determinan esas actitudes, además de conocer las motivaciones que las provocan.
4. Detectar **estereotipos y prejuicios más frecuentes** en torno a las personas mayores y el envejecimiento.
5. Comprender los **ámbitos, formas y situaciones** donde se producen en mayor medida actitudes discriminatorias hacia las personas mayores.

6. **Relacionar la percepción social y la autopercepción** del edadismo para obtener un análisis complementario y exhaustivo.
7. Examinar el **papel de las relaciones intergeneracionales** como factor moderador del edadismo.
8. Favorecer la reflexión ciudadana y **proponer medidas** para frenar el edadismo por parte de la ciudadanía.

La relevancia de este estudio radica en la centralidad del fenómeno de envejecimiento y la creciente visibilización de la discriminación asociada a las personas mayores. La población española en 2026 alcanza los 49 millones de habitantes. La tendencia demográfica indica un creciente envejecimiento poblacional, debido al aumento de la esperanza de vida y la disminución de las tasas de natalidad. Este fenómeno, lejos de ser propio del contexto español se enmarca en un devenir internacional por el que toda la población mundial está viéndose envejecida a un ritmo más acelerado que en el pasado.

Las previsiones de la OMS entre 2015 y 2050, establecen que el porcentaje de **los habitantes del planeta mayores de 60 años casi se duplicará, pasando del 12% al 22%**. En el caso concreto de España, el INE también identifica un aumento exponencial de la población mayor, que pasa de representar el 21% en 2026, al 25% en 2036.

Gráfico 1. Proporción de población de 65 y más años¹



Actualmente la población que tiene entre **18 y 55 años, que es el perfil al que se dirige el estudio, está formada por un 49,4% mujeres y un 50,6% hombres²**; respecto a la estructura poblacional por grupos de edad, el 29% tiene entre 18-30 años, el 35,6% entre 31-44 años y el 35,4% entre 45-55 años.

¹ INE: Indicadores de Crecimiento y Estructura de la Población.

² INE: Población residente en España a 1 de enero 2026, por sexo y edad.

Con una población cada vez más envejecida, las sociedades contemporáneas se enfrentan al reto de integrar esa longevidad sin caer en esquemas discriminatorios o excluyentes.

1.2 Metodología

La metodología del estudio se basa principalmente en la realización de una encuesta a nivel nacional telemática, a una muestra de 2.213 personas, complementada con la realización de dos grupos focales: uno con personas de 18 a 30 años y otro de 31 a 55 años. En los anexos se facilita información más detallada de la metodología.

Tabla 1. Ficha técnica de encuesta

Muestra	2.213 encuestas válidas a personas entre 18 y 55 años
Ámbito geográfico	Todo el territorio nacional
Error muestral	2,1 % con un nivel de confianza del 95% $p=q$
Procedimiento de muestreo	Diseño muestral estratificado se planteó mediante cuotas con afijación proporcional
Cuotas	Edad, sexo, comunidad autónoma y tamaño de hábitat de residencia
Duración de encuestas	15 minutos aprox.
Método de recogida de información	Encuesta CAWI
Tiempo de realización	Entre abril y mayo de 2026 (IO Investigación)

2 Conceptualización del edadismo

El edadismo es una forma de discriminación basada en la edad, que atribuye características, capacidades o limitaciones a las personas por el hecho de pertenecer a un determinado grupo de edad. El término fue acuñado por Robert Butler en la década de 1960, y su definición (posteriormente adoptada por la OMS) concibe el edadismo como un fenómeno tridimensional que integra **componentes cognitivos, emocionales y conductuales, dirigidos hacia uno mismo o hacia las personas por su edad**. En definitiva, se trata de una forma de discriminación en el uso de la edad como elemento de clasificación, atribución o división de las personas de manera que suponga un daño, desventaja o injusticia con respecto a otras.

El edadismo, presenta un fuerte carácter transversal y permea todos los ámbitos de la experiencia humana y social; la salud, el empleo, la política, la propia subjetividad y autopercepción, las relaciones sociales, etc. **Al ser la edad el vector de discriminación, los dos grupos poblacionales generalmente afectados son las personas jóvenes y las personas mayores**. Si bien, la discriminación hacia ambos grupos presenta particularidades y dinámicas singulares, en el marco de este estudio se contempla concretamente la discriminación que atañe a las personas mayores.

El edadismo adopta formas diversas, puede ser directo o indirecto y también puede producirse en distintas esferas; puede manifestarse en diferentes ámbitos, siendo un **edadismo institucional, interpersonal o autoinfligido**. El primer tipo hace referencia al marco normativo y legal, así como a las convenciones sociales y políticas o prácticas institucionales que limitan las oportunidades o perjudican de manera sistemática a las personas por su edad. El edadismo interpersonal se produce en la interacción entre personas, y en este, se distingue de manera más clara un agente causante de esa discriminación. La OMS ejemplifica esta esfera del edadismo en faltas de respeto, tratamiento condescendiente, falta de consideración, evitación del contacto, insultos o menosprecios dirigidos hacia personas mayores. Y, por último, el edadismo autoinfligido es aquel que las personas dirigen contra sí mismas, como resultado de la asimilación del marco edadista.

Desde un punto de vista teórico se han desarrollado distintos **paradigmas explicativos** que tratan de dar sentido a este tipo de discriminación, aunque en la realidad se presenta de una manera más compleja e interconectada.

1. **Teoría del manejo del terror:** Esta teoría sugiere que el edadismo surge como consecuencia del temor a la muerte, colocando a las personas envejecidas como una amenaza existencial que pone en cuestión la propia vida. Según este marco teórico el edadismo se genera en la necesidad de tomar distancia respecto de las personas mayores.
2. **Teoría de la amenaza entre grupos:** El edadismo tiene sus raíces en la competición entre grupos etarios que se perciben como amenazantes o perjudiciales material y simbólicamente.

3. **Teoría de la encarnación de estereotipos:** Esta teoría explica el edadismo gracias a un proceso de interiorización de imaginarios sociales estereotipados sobre las personas mayores en este caso. Este marco teórico aporta una explicación del autoedadismo.

El edadismo cuenta con una particularidad, y es que es una forma de discriminación que todo el mundo deberá enfrentar si vive lo suficiente, pues todas las personas envejecen. No obstante, las experiencias de edadismo no son idénticas para toda la población mayor, precisamente por las diferentes condiciones y circunstancias personales. Esta perspectiva explica que la discriminación por edad no se presenta de manera aislada, sino que más bien se cruza con otros vectores de desigualdad como el género, la clase social o el origen étnico, generando experiencias diferenciadas y singulares de discriminación. En resumen, el enfoque **interseccional permite visibilizar la heterogeneidad dentro del grupo de personas mayores y comprender la singularidad de su experiencia respecto a la discriminación.**

En la actualidad, el edadismo constituye un fenómeno de gran relevancia social y, de hecho, según el *Informe Mundial sobre el Edadismo*³, **una de cada tres personas mayores en Europa afirma haber experimentado alguna forma de discriminación basada en la edad**, lo que evidencia su elevada prevalencia y su normalización. La relevancia que ha ido tomando **el estudio y análisis del edadismo es indisociable del aumento progresivo de la esperanza vida y el envejecimiento de la población mundial.** La creciente presión demográfica obliga a un replanteamiento profundo acerca del valor social que se atribuye a la vejez, los imaginarios que rodean esta etapa vital y las consecuencias que todo ello tiene en la estructura y dinámicas sociales. Recientemente la OMS declaró la Década del Envejecimiento Saludable (2021-2030) y, concretamente el edadismo como una de sus cuatro áreas estratégicas.

El Eurobarómetro (2023) sobre discriminación muestra que el **45% de la población encuestada confirma la existencia de edadismo** y, de acuerdo con la OMS, 1 de cada 2 personas en el mundo tiene actitudes edadistas hacia las personas mayores, un fenómeno transversal presente en todos los países y culturas. Esa transversalidad refleja la enorme naturalización e interiorización social que rodea al edadismo, algo que, en muchos casos, dificulta su identificación incluso para las personas que lo sufren.

La complejidad característica del edadismo también se observa en su medición; si bien implica un desafío importante, existen algunas escalas que tratan de cuantificar este fenómeno entre la población. En la revisión sistemática de Marques, Mari et al., (2020)⁴, se analizan las escalas de **medición del edadismo** disponibles y, en general, se aprecia una tendencia en los estudios sobre esta temática a medir principalmente los estereotipos, dejando de lado el aspecto afectivo y conductual, a pesar de su relevancia.

³ Organización Mundial de la Salud. (2021). *Informe mundial sobre el edadismo*. Ministerio de Sanidad. https://www.sanidad.gob.es/areas/promocionPrevencion/envejecimientoSaludable/docs/Informe_mundial_edadismo.pdf

⁴ Marques, S., Mariano, J., Mendonça, J., De Tavernier, W., Hess, M., Naegle, L., Peixeiro, F., & Martins, D. (2020). *Determinants of ageism against older adults: A systematic review*. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(7), 2560. <https://doi.org/10.3390/ijerph17072560>

empresa recluta, las personas encuestadas suelen mencionar la edad del candidato (52%). De hecho, desde la OCDE se ha criticado duramente a España por ser uno de los países con mayor tasa de paro senior en la Unión Europea⁸. Según el informe *Fiftiers*, el **40% de los gerentes de RRHH descartan CV de mayores de 55 años, el 83% no contrató a nadie de 55 y más años en el último año, y en general, en torno a la mitad de las empresas admiten dificultades para integrar a personas mayores de 45 años**. Todo ello se materializa en condiciones de acceso y sostenimiento del empleo mucho más complejas para las personas mayores. Frenar el edadismo laboral no solo es una cuestión de justicia social, sino que también tiene un claro impacto económico por la pérdida masiva de riqueza para la sociedad en su conjunto.

El edadismo no sólo se materializa en problemas de acceso al empleo, sino también en estereotipos y creencias que deben enfrentar las personas trabajadoras, especialmente a partir de los 50 años, contruidos sobre la idea de que la edad conlleva peor rendimiento y capacidades, y de que viene acompañada de un supuesto incremento del coste de los trabajadores por ser más mayores⁹.

Además, el edadismo laboral interactúa con otros factores de riesgo. Por ejemplo, la acelerada transformación tecnológica penaliza a las y los trabajadores de 45-55 años que no han tenido acceso a formación continua en competencias digitales¹⁰. La **brecha digital se utiliza a menudo como pretexto para la exclusión**, ocultando prejuicios y suposiciones discriminatorias, que suponen menores capacidades a la hora de aprender a afrontar nuevos retos.

Las evidencias de los estudios^{11 12} especializados indican que el talento senior aporta una fiabilidad, honestidad y compromiso superiores, además de una red de contactos y un conocimiento sectorial que las empresas pierden sistemáticamente al forzar jubilaciones anticipadas o al rechazar candidatos de mediana edad.

Otro ámbito donde el edadismo está muy extendido es el de los **medios de comunicación**. Según los datos de la Escala del Edadismo de la Organización Mundial de la Salud (OMS) en España¹³ (2026) la forma más destacada de edadismo se produce en el ámbito de las políticas públicas y en **los medios de comunicación, que retratan de forma estereotipada a las personas mayores, centrándose en su dependencia, fragilidad y aislamiento**.

⁸ La OCDE carga contra el edadismo en España: la "discriminación" hunde las oportunidades de millones de personas - elEconomista.es, fecha de acceso: mayo 5, 2026, <https://www.eleconomista.es/economia/noticias/13678602/12/25/la-ocde-carga-contra-el-edadismo-en-espana-la-discriminacion-hunde-las-oportunidades-de-millones-de-personas.html>

⁹ Edadismo: Un riesgo psicosocial emergente en las organizaciones y entornos laborales, fecha de acceso: mayo 5, 2026, <https://vitaly.es/edadismo-riesgo-psicosocial-organizaciones/>

¹⁰ Informe *Fiftiers* sobre el edadismo en España - Solidaridad Intergeneracional, fecha de acceso: mayo 5, 2026, <https://solidaridadintergeneracional.es/files/biblioteca/documentos/INFORME-FIFTIERS-SOBRE-EL-EDADISMO-EN-ESPANA.pdf>

¹¹ Ng, T. W. H., & Feldman, D. C. (2008). *The Relationship of Age to Ten Dimensions of Job Performance*. *Journal of Applied Psychology*, 93(2), 392–423.

¹² Guzzo, R. A., Nalbantian, H. R., & Anderson, N. L. (2022). *Age, Experience, and Business Performance: A Meta-Analysis of Work Unit-Level Effects*. *Work, Aging and Retirement*, 8(2), 208–223.

¹³ Bahillo-Ruiz, E., Urcola-Pardo, F., Llorente-Alonso, M., Navas-Ferrer, C., Laborda-Higes, F. M., Blázquez-Ornat, I., & Jiménez-Navascués, L. (2025). "Validation of the brief scale on ageism in university students (BSAUS)". *Geriatric Nursing*, 63, 26–34. <https://doi.org/10.1016/j.gerinurse.2025.03.002>

Las redes sociales son dispositivos que también favorecen los estereotipos negativos¹⁴ de las personas mayores al presentarlas de manera despectiva. La reproducción de estos estereotipos se basa en la **presentación de imágenes de personas mayores que los presentan como un colectivo homogéneo, despersonalizando¹⁵ a esta población** (una característica de la discriminación por razón de edad). En definitiva, la extensión de este tipo de discriminación en los medios de comunicación constituye una forma de maltrato discursivo “porque vulnera única o sistemáticamente la dignidad de las personas mayores a través de su representación y construcción discursiva¹⁶”.

La revisión sistemática de Marques et al., (2020) también identifica la ausencia de imágenes diversas y positivas de la vejez en medios de comunicación como un **mecanismo estructural** que permite normalizar los prejuicios hacia las personas mayores y, en última instancia, reproducir las lógicas edadistas.

Desde el punto de vista de las consecuencias del edadismo entre la población, un estudio internacional de 2020¹⁷, que analiza datos de 45 países, concluye que las **actitudes negativas hacia el envejecimiento se relacionan con una esperanza de vida menor** (hasta 7,5 años menos) en comparación con quienes tienen una imagen positiva. También hay evidencias que indican que contar con más conocimientos acerca del envejecimiento protege contra el edadismo. En definitiva, que las personas cuenten con más información y sean más conscientes sobre el proceso de envejecimiento es positivo, tanto para afrontarlo como para reducir la probabilidad de desarrollar actitudes y comportamientos edadistas.

Una conclusión que emerge como hallazgo transversal de la revisión de la bibliografía especializada es que, si bien hay múltiples publicaciones enfocadas a comprender y medir el edadismo, **no existe una publicación periódica que aborde la discriminación por edad longitudinalmente**, que permita evaluar de manera continuada este tipo de discriminación entre la población española. Este es precisamente el hueco que viene a cubrir este estudio.

¹⁴ Moreno-Fernández, O., Gómez-Camacho, A., Hunt-Gómez, C. I., y Pedrero-García, E. (2025). “Edadismo visual en Twitter/X en España: Deshumanización, caricaturización y exclusión de las personas mayores”. *Visual Review. International Visual Culture Review / Revista Internacional de Cultura Visual*, 17(8), 197-212. <https://doi.org/10.62161/revvisual.v17.6125>

¹⁵ [Ibidem](#)

¹⁶ Bravo-Segal, S. (2018). “Edadismo en medios masivos de comunicación: una forma de maltrato discursivo hacia las personas mayores”, en *Discurso & Sociedad*, 12(1), 1-28. <http://www.dissoc.org>

¹⁷ Officer, A., Thiyagarajan, J. A., Schneiders, M. L., Nash, P., & de la Fuente-Núñez, V. (2020). “Ageism, healthy life expectancy and population ageing: How are they related?” *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(9), 3159. <https://doi.org/10.3390/ijerph1709315>

3 Percepción del edadismo por parte de la población entre 18 y 55 años en España

Este apartado constituye el análisis central del estudio, que se basa en el contraste de diversas hipótesis emanadas de la revisión bibliográfica a través de los resultados de la encuesta realizada a la población española de entre 18 y 55 años, al que se incorpora, de manera complementaria, los testimonios de los dos grupos focales realizados en el marco de la investigación.

El análisis comienza con los resultados del índice de edadismo construido, profundizando en las principales variables determinantes de su variación. A continuación, se analiza cómo percibe el edadismo la población española de entre 18 y 55 años. En primer lugar, se examina el grado de conocimiento y conciencia sobre este fenómeno, así como los ámbitos en los que se identifica y la autopercepción de conductas o actitudes edadistas. También se aborda la percepción sobre el inicio de la vejez, la preocupación por el envejecimiento y las creencias y estereotipos asociados a las personas mayores. Además, se estudian las conductas edadistas presentes en la vida cotidiana, las disposiciones afectivas hacia las personas mayores, el Índice General de Edadismo, un instrumento analítico construido *ad hoc* para esta investigación, el papel de los medios de comunicación y las posibles medidas de actuación para prevenir y combatir esta forma de discriminación.

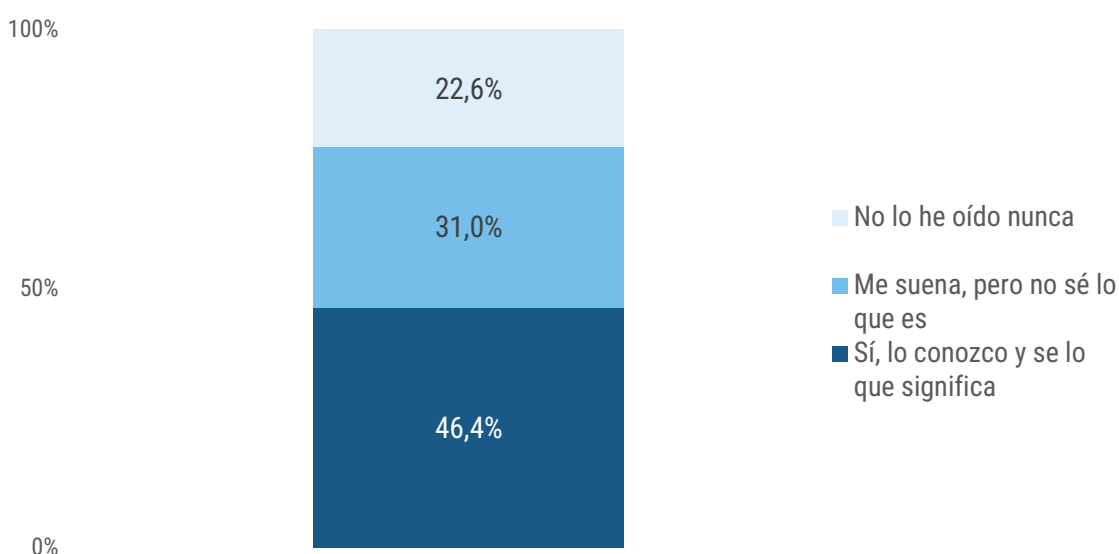
3.1 Conocimiento y conciencia sobre el edadismo

Para comprender el edadismo es importante explorar en qué medida la sociedad es consciente y conocedora de esta forma de discriminación, y para ello el cuestionario indaga sobre **el conocimiento de la población acerca del significado del término “edadismo”**. La importancia de analizar el conocimiento de la población sobre el edadismo radica en que la interiorización de ciertas actitudes discriminatorias es más sencilla cuanto menos conocimiento se tiene de ese tipo de discriminación. De hecho, como demuestra la bibliografía de referencia, hay evidencias que indican que contar con más conocimientos acerca del envejecimiento protege contra el edadismo¹⁸.

De manera general, los resultados muestran que el **46,6% de la población encuestada sí conoce el significado del término “edadismo”** frente al 31% al que le suena, aunque no conoce su significado, y un 22,6% que no lo ha escuchado nunca.

¹⁸ Organización Mundial de la Salud. (2021). *Informe mundial sobre el edadismo*. Ministerio de Sanidad. https://www.sanidad.gob.es/areas/promocionPrevencion/envejecimientoSaludable/docs/Informe_mundial_edadismo.pdf

Gráfico 2. Conocimiento del concepto “edadismo”

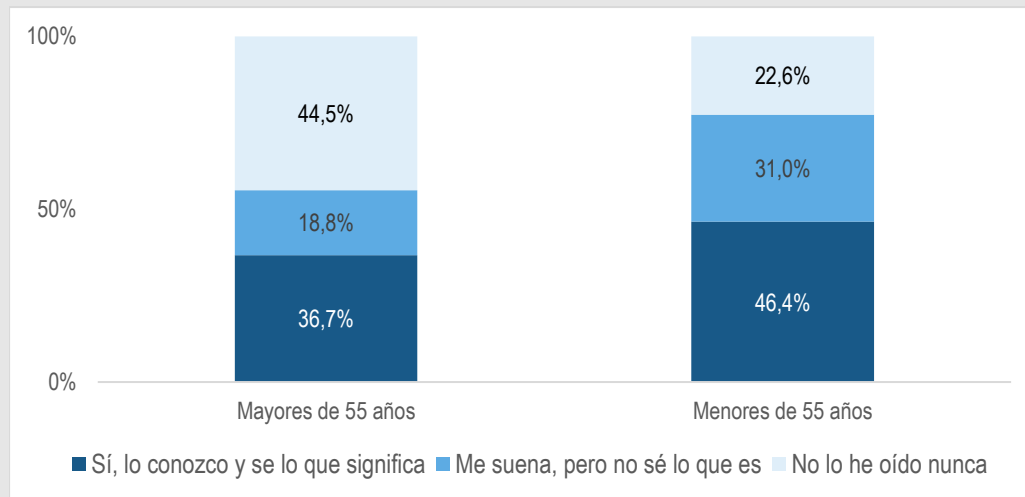


Son diversas las variables sociodemográficas que parecen contribuir a explicar las diferencias en el nivel de conocimiento:

- ▶ Con respecto al tamaño del hábitat de residencia de las personas, se aprecia una leve tendencia hacia el desconocimiento del concepto conforme se reduce su tamaño, lo que provoca que haya más personas que no han oído hablar del edadismo en entornos rurales (26%) que en entornos de más de 200.000 habitantes (21%).
- ▶ Algo parecido ocurre con la edad, **si entre la población de entre 45-55 años sólo un 19,4% no ha oído nunca hablar de edadismo, esa cifra aumenta hasta el 26,4% en el caso de población de entre 18-30 años.**
- ▶ Las diferencias por sexo son muy leves (no han oído hablar del 24,4% de ellos y el 21% de ellas).
- ▶ Pero sí hay más diferencias en cuanto al nivel de estudios, pues el 28,5% de la población con estudios elementales o sin estudios desconoce lo que significa, frente al 17,4% de la población con un nivel universitario.

Comparando el I Barómetro de Edadismo (2025) y el II Barómetro de Edadismo (2026) se observa que, entre la población menor de 55 años, casi la mitad afirma conocer el concepto y saber qué significa, frente al 36,7% de la población mayor. En general, **entre las personas mayores de 55 años el desconocimiento es mucho más elevado**, prácticamente el doble que entre los más jóvenes.

Gráfico 3. Comparativa del conocimiento del concepto de edadismo entre la población mayor y menor de 55 años



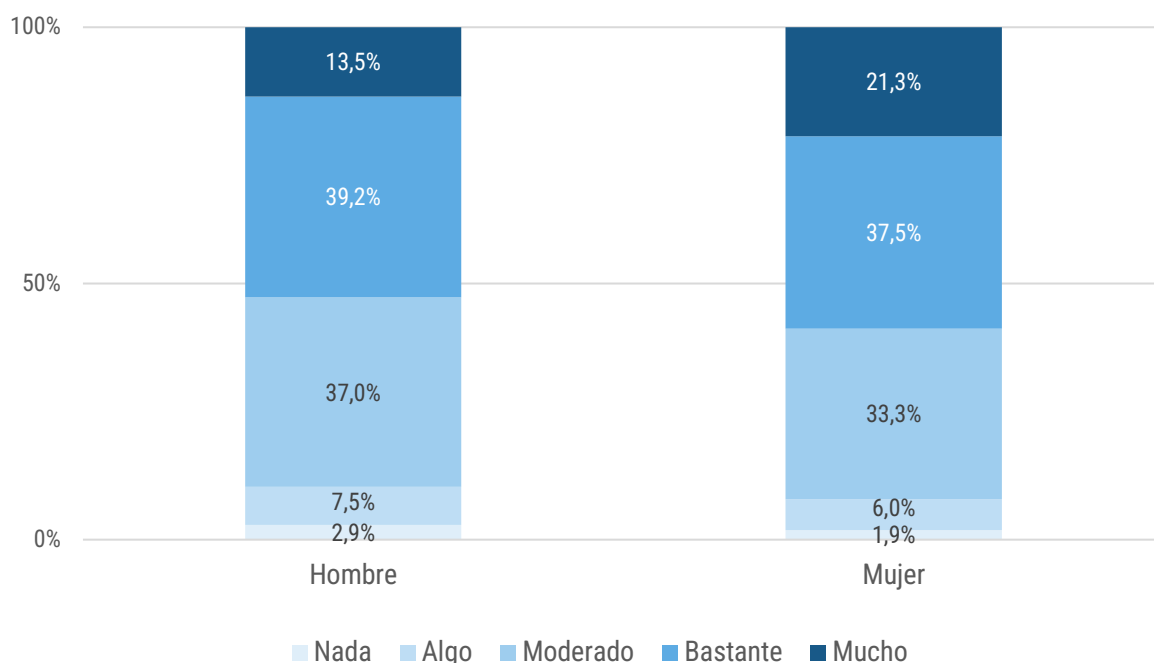
Estos datos muestran una paradoja relevante: **quienes potencialmente pueden verse más afectados por el edadismo (las personas mayores) son quienes presentan un menor grado de conocimiento de esta conceptualización**, lo que puede limitar su identificación explícita y su capacidad para nombrar o reconocer estas situaciones.

3.1.1 Atribución de edadismo a la sociedad

La encuesta proporciona una definición detallada del “edadismo” para que aquellas personas que lo desconocían puedan responder el resto de la encuesta. Una vez establecido ese punto de partida la encuesta pregunta directamente **en qué medida quien responde considera que la sociedad española es edadista con las personas mayores**. Para registrar esta percepción se utiliza una escala del 1 al 5, donde 1 es “nada” y 5 es “mucho”.

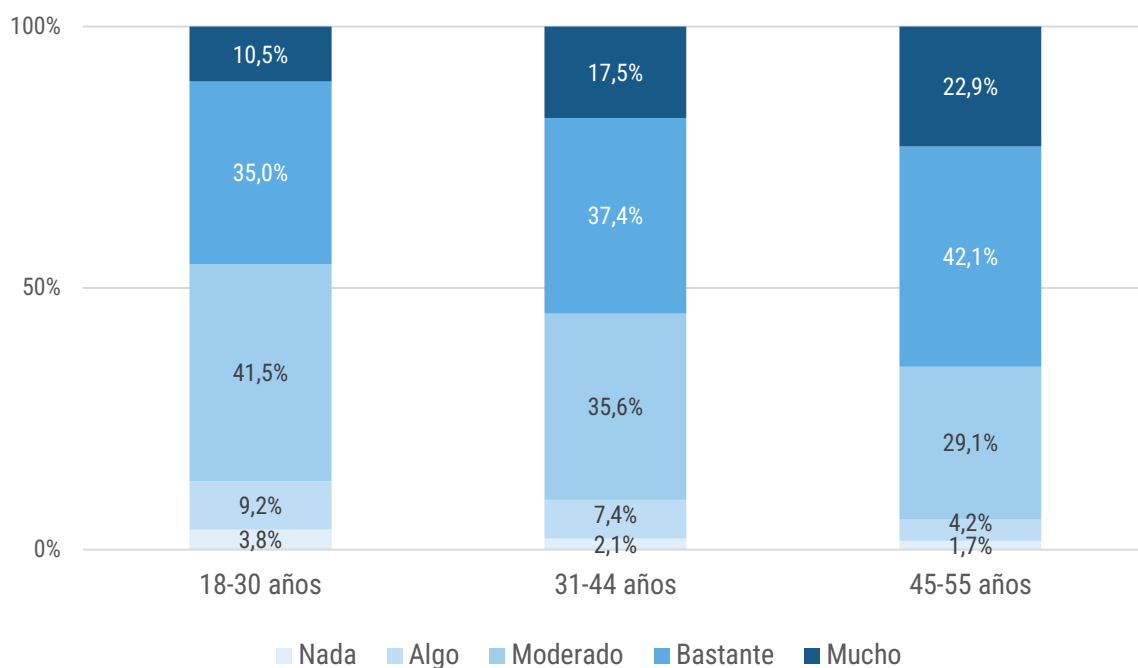
El 55,8% de la población general considera que la sociedad es bastante y muy edadista (4+5), con una media general atribuida de 3,62 en esta escala de 1 a 5. Con 6 pp. de diferencia, **las mujeres tienen una percepción social del edadismo más intensa**, considerando el 59% de ellas que la sociedad española es bastante o muy edadista.

Gráfico 4. Atribución del edadismo a la sociedad según sexo.



Así ocurre también con la **edad**, pues los datos indican un incremento de esta percepción conforme aumenta la edad de la población, un incremento de la sensibilidad a esta discriminación, en definitiva. Así, 6 de cada 10 personas de entre 45 y 55 años percibe que socialmente se ejerce edadismo intensamente (4+5), mientras que en el grupo de 18 a 30 años lo percibe así el 45,5%, mostrando así una actitud más benevolente.

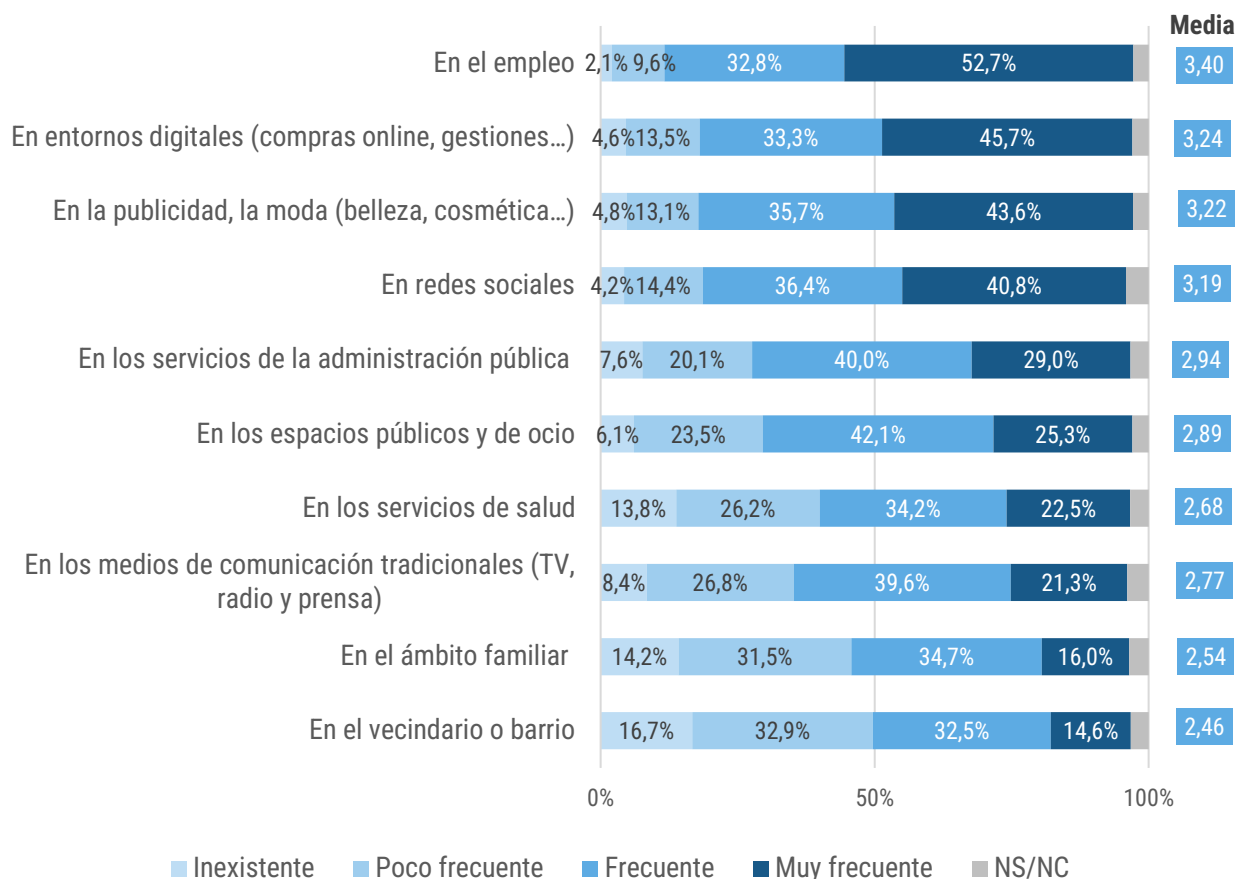
Gráfico 5. Atribución del edadismo a la sociedad según grupos de edad.



3.1.2 Ámbitos en que se percibe el edadismo

Con el objetivo de concretar la percepción sobre el edadismo en la sociedad, el cuestionario aborda la percepción de la frecuencia con la que las personas creen que se manifiesta este tipo de discriminación en diversos ámbitos sociales. Para recoger las respuestas se ofrece una escala del 1 al 4, donde 1 es nada frecuente y 4 es muy frecuente.

Gráfico 6. Frecuencia media en la que se realiza un trato desfavorable por la edad de las personas mayores en los siguientes ámbitos¹⁹



Los resultados indican que la población percibe el edadismo como una realidad ampliamente extendida en la vida social, institucional y digital. De hecho, en casi todos los ámbitos analizados, al menos la mitad de la población considera que el edadismo es frecuente o muy frecuente, lo que sugiere que existe una **presencia estructural percibida como tal por la sociedad**.

El **entorno laboral** es el ámbito donde se percibe edadismo de manera más recurrente con una media de 3,40 y un **85% de la población que considera que es frecuente o muy**

¹⁹ La media se calcula sobre las personas que han valorado del 1 al 4, siendo 1 inexistente y 4 muy frecuente, excluyendo las respuestas del NS/NC

frecuente. Las mujeres son más perceptivas en este sentido pues el 88% identifica edadismo de manera frecuente frente al 82% de los hombres.

Como cabría esperar, la percepción sobre el edadismo **en el entorno laboral se relaciona con la variable edad**, pues son el grupo de personas de 45-55 años los que más frecuentemente lo perciben. Esta percepción tendría una base experiencial, pues a partir de una cierta edad (normalmente los 40 o 45) se comienza a experimentar de manera más habitual situaciones de edadismo, lo que hace a este grupo de edad más consciente.

El siguiente ámbito donde más se percibe el edadismo es el de los entornos digitales (media de 3,24 sobre 4). **El 79% de la población percibe de manera recurrente (3+4) el edadismo en estos entornos**, lo que, probablemente guarda relación con la percepción sobre la brecha digital y el impacto que esta tiene en la vida de las personas mayores. Una percepción superior en 7 puntos porcentuales en el caso de las mujeres, mostrando una mayor sensibilidad, que revela la brecha de género existente en este espacio en términos generales.

El 79% identifica como muy frecuente el edadismo en la publicidad y moda, lo que apunta a que la población parece identificar que la juventud sigue siendo el estándar dominante de valor, belleza y deseo, mientras que la vejez permanece infrarrepresentada, estereotipada o directamente invisibilizada.

También **es alta la percepción de edadismo en el entorno de las redes sociales (77%** la considera frecuente o muy frecuente); esto revelaría la identificación probablemente de la reproducción de estereotipos sobre la vejez como burlas, descalificaciones o narrativas que presentan a las personas mayores como ajenas al presente, fuera de lugar o tecnológicamente incompetentes en las redes.

El vecindario y la familia son dos ámbitos en los que se percibe edadismo de manera menos frecuente, el 47% de la población lo percibe de manera frecuente en el entorno vecinal y el 51% en el ámbito familiar. No obstante, los datos reflejan que el edadismo no se limita al espacio público o institucional, sino que puede darse también en relaciones cercanas y afectivas, donde generalmente suele adoptar formas más sutiles.

Un análisis detallado de esta pregunta revela que el género, la edad y la preocupación ante el envejecimiento son variables clave a la hora de explicar cómo se distribuye la percepción sobre la presencia de edadismo.

- Como se ha ido señalando, y se aprecia en la siguiente tabla **las mujeres perciben de manera más frecuente el edadismo en todos los ámbitos consultados**. En los ámbitos donde hay una diferencia más acusada entre mujeres y hombres son en las administraciones públicas, en los medios de comunicación tradicionales y en los servicios de salud.

Tabla 2. Percepción de que el edadismo es frecuente o muy frecuente (3+4) en los siguientes ámbitos, según sexo

	Hombres	Mujeres	Total
En el empleo	83,1%	87,6%	85,5%
En la publicidad, la moda (belleza, cosmética...)	77,1%	81,2%	79,3%

	Hombres	Mujeres	Total
En entornos digitales (compras online, gestiones...)	75,5%	82,5%	79,0%
En redes sociales	76,2%	78,4%	77,3%
En los servicios de la administración pública	63,6%	74,3%	69,0%
En los espacios públicos y de ocio	64,0%	70,7%	67,5%
En los medios de comunicación tradicionales (TV, radio y prensa)	56,9%	64,6%	60,9%
En los servicios de salud	52,6%	60,7%	56,7%
En el ámbito familiar	49,3%	52,0%	50,7%
En el vecindario o barrio	46,3%	47,5%	47,1%

- Como se puede observar en la siguiente tabla, **la percepción del edadismo crece conforme aumenta la edad de las personas en casi todos los ámbitos**, apreciándose diferencias de entre 3 y 9 puntos porcentuales entre el grupo más joven y el de más edad. La proximidad al periodo vital en que esta discriminación se produce **aumenta la sensibilidad** claramente a este fenómeno.

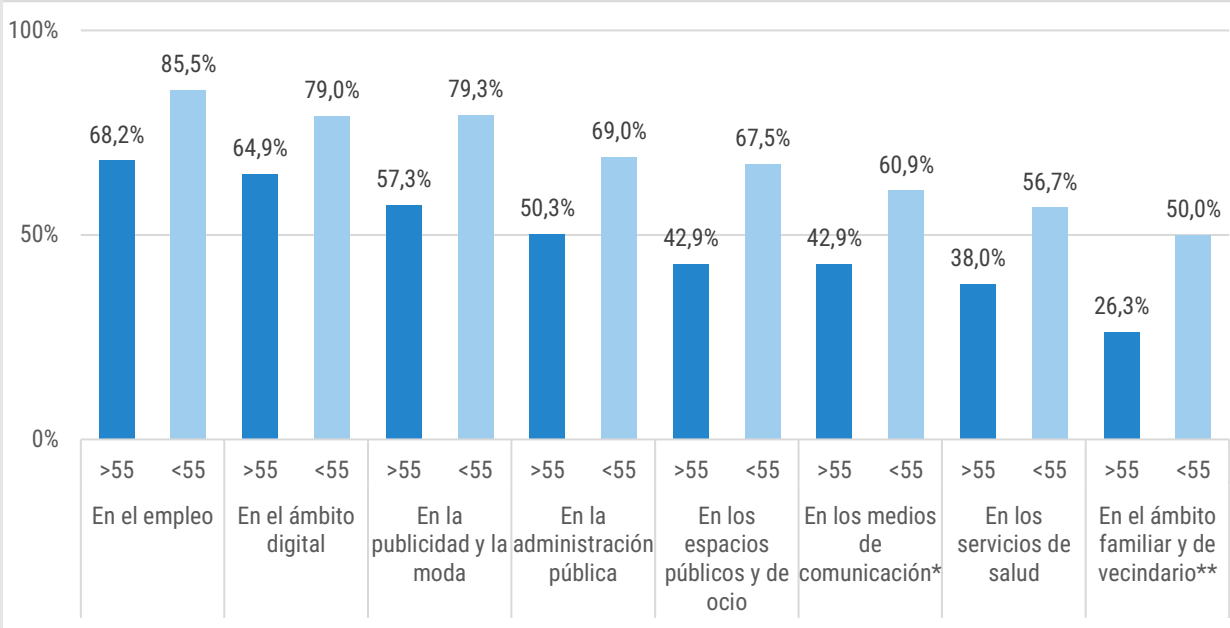
Tabla 3. Percepción de que el edadismo es frecuente o muy frecuente (3+4) en los siguientes ámbitos, según grupos de edad

	18-30 años	31-44 años	45-55 años	Total
En el empleo	79,5%	86,1%	89,6%	85,5%
En la publicidad, la moda (belleza, cosmética...)	72,4%	81,2%	82,8%	79,3%
En entornos digitales (compras online, gestiones...)	72,9%	80,5%	82,3%	79,0%
En redes sociales	73,9%	77,8%	79,6%	77,3%
En los servicios de la administración pública	65,3%	69,5%	71,5%	69,2%
En los espacios públicos y de ocio	61,3%	70,8%	68,8%	67,4%
En los medios de comunicación tradicionales (TV, radio y prensa)	56,0%	61,8%	63,7%	60,8%
En los servicios de salud	54,9%	56,3%	58,6%	56,7%
En el ámbito familiar	47,6%	54,3%	49,6%	50,8%
En el vecindario o barrio	47,0%	48,3%	45,7%	47,0%

Este conjunto de datos refleja **una sociedad que reconoce el edadismo como una forma de discriminación ampliamente extendida**; que no aparece concentrado en un único ámbito, sino distribuido en múltiples espacios de la vida contemporánea, con especial fuerza en el empleo, el ecosistema digital y los sectores vinculados a la imagen, el consumo y la representación.

La comparativa entre el I Barómetro de Edadismo (2025) y el actual demuestra que existe un amplio consenso tanto entre las personas mayores de 55 como entre las menores de esta edad en que la discriminación por edad está presente en múltiples ámbitos, pero con **diferencias sistemáticas en la intensidad percibida**, pues la población menor de 55 años identifica con mucha mayor frecuencia estos contextos como espacios donde se produce bastante o mucha discriminación.

Gráfico 7. Comparativa de porcentaje de población que percibe de manera frecuente o muy frecuente (3+4) el edadismo en estos ámbitos según la edad



En ambos grupos poblacionales el **empleo es el ámbito donde se percibe con mayor frecuencia esta discriminación**, con una proporción 17,3 pp. superior entre la población menor de 55 años. Comparten también la mayor atribución al ámbito digital y el de la publicidad, con brechas también notables. Llama la atención la **diferencia de percepción en el ámbito familiar y de vecindario**, que es en ambos casos el ámbito donde se considera existe menos edadismo, pero en el que se observa la mayor distancia, siendo el 26% de la población mayor de 55 años la que percibe este edadismo y en torno el doble entre la población menor de 55 años.

**En el I Barómetro no se incluían las redes sociales, por lo que en este II Barómetro sólo se comparan medios de comunicación tradicionales.*

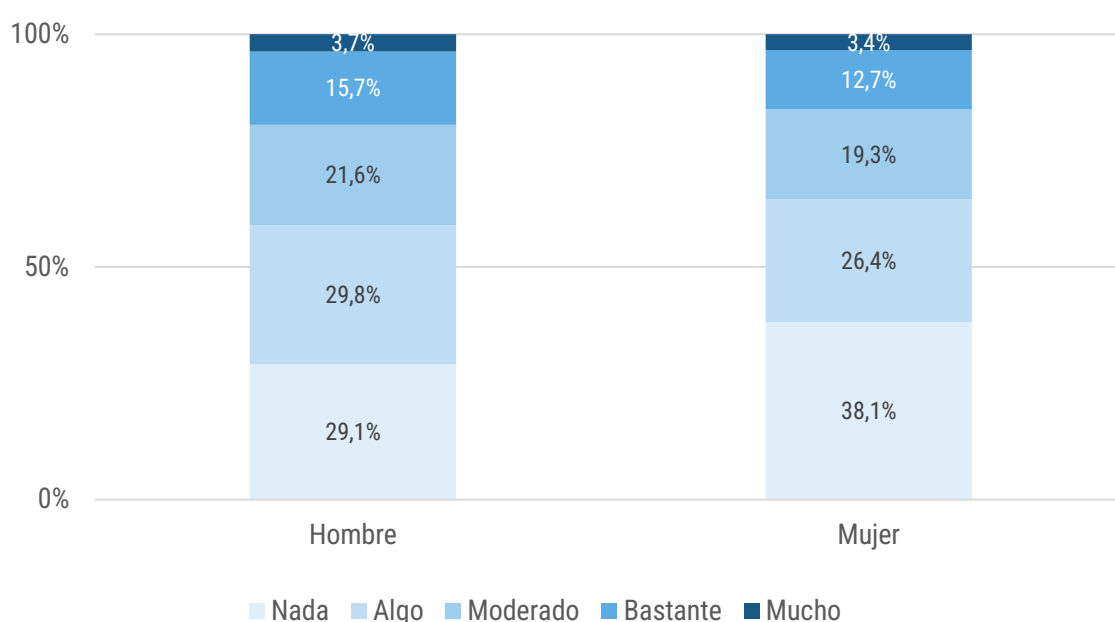
*** El I Barómetro de Edadismo incluía los ítems “ámbito familiar” y “vecindario” separados, por ello, con objetivo de hacer un análisis comparado, los datos relativos al II Barómetro se presentan en este gráfico como la media de los dos ítems (50%)*

3.1.3 Autovaloración del edadismo

Compara complementar el análisis sobre la precepción del edadismo la encuesta pregunta por la **autoidentificación que hace la población respecto a su nivel de edadismo**. Concretamente se pregunta cómo de edadistas creen que son en una escala del 1 y el 5, siendo 1 nada edadista y 5 muy edadista. Los resultados muestran una **media general autoatribuida del 2,26**, lo que sitúa a la población en un nivel moderado de edadismo.

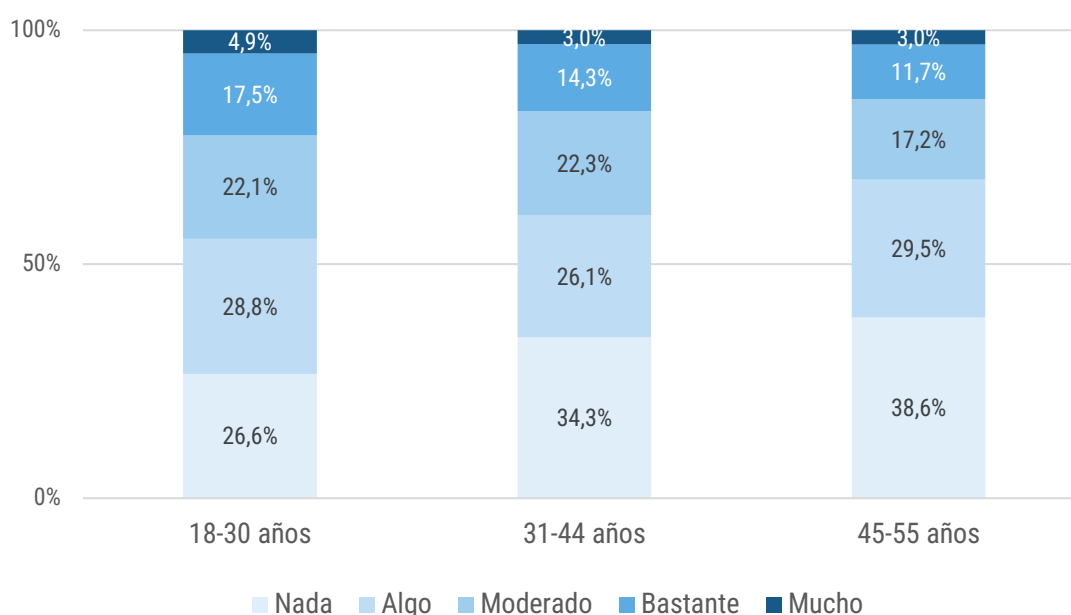
Los datos por sexo indican que **los hombres se ubican en puntuaciones más elevadas, es decir, se consideran a sí mismos más edadistas que ellas**. Mientras las mujeres que se consideran claramente edadistas (3+4) son el 16,1% en los hombres alcanza el 19,4%.

Gráfico 8. Autoatribución del edadismo según sexo



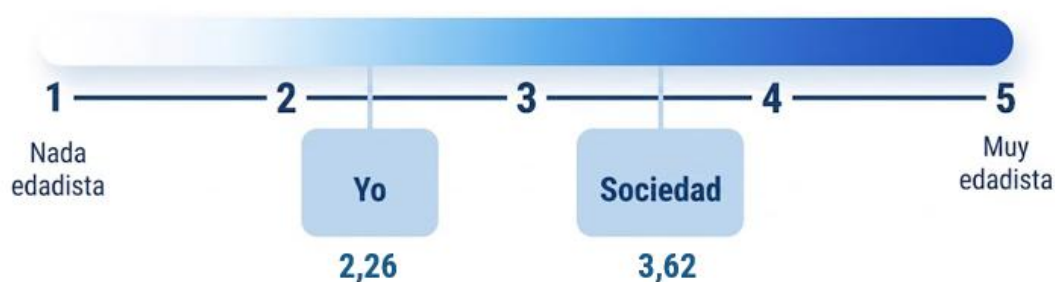
Respecto a la edad también se observan diferencias significativas que apuntan a **los más jóvenes como el grupo que se autoidentifica más edadista**. Aludiendo a las personas que se identifican claramente como edadistas (3+3), entre las personas de 18-30 años este grupo alcanza el 22,4%, entre las personas de 31-44 años el 17,3% y entre las de 45-55 años el 14,7%. Es decir, se dibuja una tendencia de descenso de esa autoatribución del edadismo conforme se van cumpliendo años.

Gráfico 9. Autoatribución del edadismo según grupos de edad



Si se comparan estos datos con los relativos a la atribución que se hace del edadismo a la sociedad (no a uno/a mismo/a), se observa una **gran brecha entre la autopercepción de edadismo y la percepción social del edadismo en el conjunto de la sociedad**. Al considerar las dos preguntas, se observa claramente que **las personas encuestadas consideran más edadista a la sociedad que a sí mismas, al situarse la media de edadismo de la sociedad en un 3,62 de media, lo que puede considerarse un edadismo alto, cercano al 4**.

Ilustración 1. Autoposicionamiento y posicionamiento social respecto al edadismo (escala de 1 a 5)



Esto se corresponde con otros resultados de la encuesta que también identifican una **brecha entre la percepción social y la personal**. Esa distancia puede explicarse, en cierta medida por el sesgo de deseabilidad social que puede estar operando al responder, así como por una mayor capacidad para percibir la discriminación cuando la ejerce un tercero que cuando lo ejerce cada persona.

En definitiva, esta distancia sugiere que el edadismo es reconocido como un problema social extendido, pero no como una práctica que las personas se atribuyen fácilmente a sí mismas.

3.2 Percepción del umbral de inicio de la vejez

La vejez es un concepto ciertamente resbaladizo y condicionado por la perspectiva de cada persona. La acotación del momento de llegada de la vejez más que definirse por un umbral fijo y concreto, es una categoría que se define desde la propia experiencia vital. Para explorar esta idea, en la encuesta se pregunta tanto por la edad a la que socialmente se considera que una persona es mayor (percepción social), como por aquella en la que cada persona sitúa ese momento (autopercepción).

Los resultados muestran una brecha clara que indica que **la edad media en la que socialmente se sitúa el inicio de la vejez es de 62 años, umbral que se retrasa 4 años, hasta los 66 cuando se trata de la autopercepción que cada persona tiene del momento en el que considera comienza la vejez**. En otras palabras, las personas tienden a considerar que la sociedad adelanta el momento de la llegada de la vejez y por tanto el momento en que las personas son consideradas mayores para determinadas actividades, antes incluso de la edad de jubilación mayoritaria (65 años).

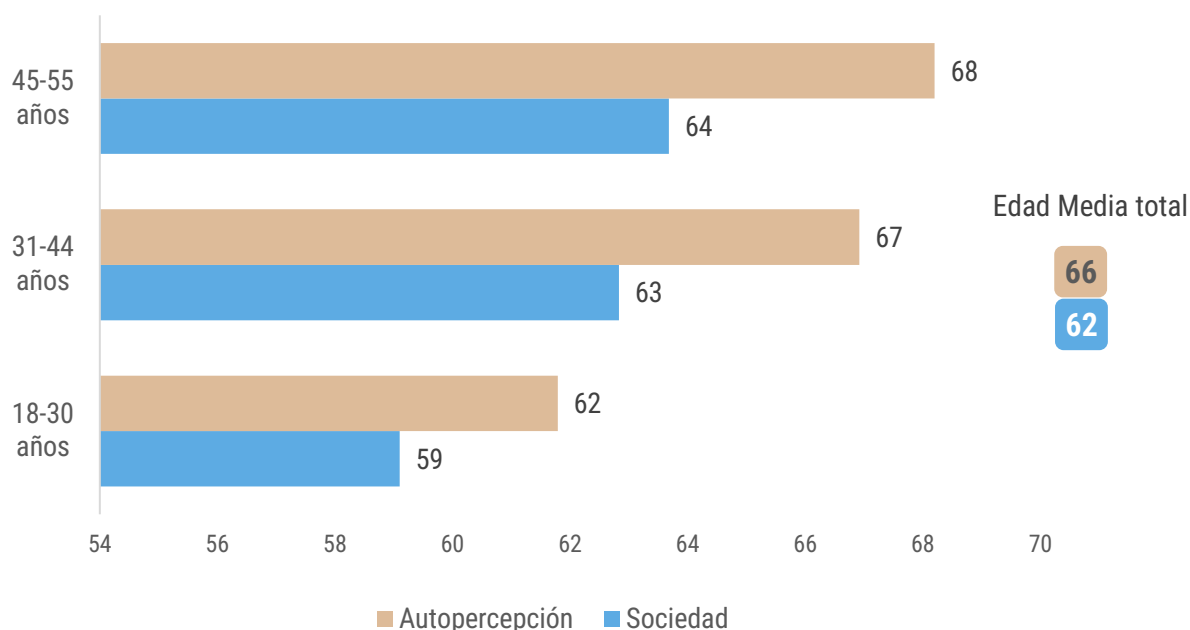
En cambio, las personas declaran individualmente que este momento se produce más tarde, por lo que la vejez aparece como una condición socialmente atribuida de manera anticipada, mientras que su autoidentificación se retrasa. Esto evidencia una discrepancia entre las representaciones sociales de la vejez y la experiencia subjetiva del envejecimiento.

De esta forma, **la percepción del umbral del inicio de la vejez parece retrasarse conforme las personas envejecen**. Esta brecha sugiere la existencia de dos lógicas distintas de atribución de la vejez: una social, más vinculada a estereotipos y estatus, y otra individual, más ligada a la edad subjetiva y a la experiencia personal del envejecimiento.



"A una persona de más de 55 años no la consideraría ahora mismo mayor (...) pondría el corte en la jubilación"
(Mujer, 18-30 años)

Gráfico 10. Percepción social y autopercepción de la edad media del comienzo de la vejez, por grupos de edad



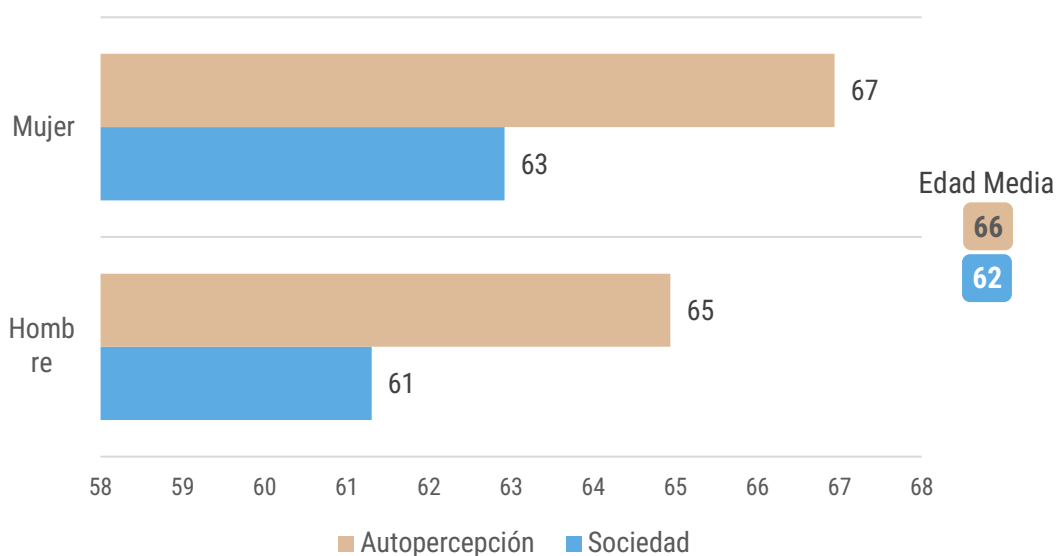
El hecho de que este desplazamiento se repita sistemáticamente en todos los grupos de edad y que la distancia vaya aumentando conforme se cumplen años, sugiere que no se trata solo de una diferencia interpretativa, sino de un **mecanismo más profundo de distanciamiento respecto a la etiqueta de persona mayor**.



"me incorporé con mi compañera, que tenía 26 o así, y he estado con compañeras que tienen como 50 o así. Entonces al principio como que te choca un poco, en el sentido de que las ves mayores, pero es que yo a día de hoy pienso: es que son mis compañeros, en plan no las veo como personas mayores, yo las describiría así"
(Mujer, 18-30 años)

Los resultados por sexo indican la misma brecha entre hombres y mujeres (4 años de diferencia entre la percepción social y la autopercepción), pero ellas establecen edades medias más tardías que ellos. Esto indica que la vejez **para las mujeres comienza más tarde tanto desde el punto de vista de la sociedad** (en torno a 2 puntos) **como desde su punto de vista** (1,5 puntos). El hecho de que las mujeres sitúen ambos umbrales más tarde puede explicarse por su mayor longevidad, por una edad subjetiva más tardía y por la necesidad de distanciarse de una categoría —la de ‘mujer mayor’— especialmente estigmatizada en términos sociales.

Gráfico 11. Percepción social y autopercepción de la edad media del comienzo de la vejez, por sexo



Los resultados comparados entre el [I Barómetro de Edadismo de Atresmedia \(2025\)](#) (personas mayores) y la edición actual muestran que **apenas existen diferencias** en la percepción sobre la edad a la que la sociedad considera que una persona es “mayor”. Tanto las personas mayores como la población de 18 a 55 años sitúan este umbral **en torno a los 60 años**, con una diferencia muy reducida de 1,87 años (60,35 frente a 62,22).

Sin embargo, **las diferencias se amplían** de forma notable cuando se pregunta por la **edad a la que se considera personalmente que una persona es mayor**. En este caso, las personas mayores retrasan significativamente ese umbral hasta los 72,40 años, mientras que la población más joven lo sitúa en 66,12 años, lo que implica una diferencia de más de seis años, atribuible al hecho de que **la cercanía del umbral de la vejez retrasa la percepción del inicio de esta**.

En definitiva, las propias personas mayores tienden a percibir la vejez como algo que empieza más tarde que lo que consideran los grupos más jóvenes. Esto puede reflejar una **tendencia a redefinir la propia edad y a distanciarse de la etiqueta de “persona mayor”**, siendo en todo caso una construcción subjetiva y dinámica.

3.3 Preocupación por el envejecimiento

Si bien el proceso de envejecer es universal y empieza en el nacimiento, existen una serie de temores y preocupaciones vinculadas al hecho de cumplir años y, como se ha recogido de la literatura analizada²⁰²¹ se suele producir una relación entre las actitudes negativas hacia el envejecimiento y la percepción de una menor esperanza de vida y la mayor probabilidad de ser edadista. La encuesta dispone de dos preguntas cuyo objetivo es comprender cómo opera la preocupación y el miedo al envejecimiento entre la población general.

La primera pregunta aborda las **principales preocupaciones de la población relacionadas con el hecho de cumplir años**, a partir de un listado con posibles preocupaciones sobre las que se puede elegir un máximo de tres respuestas. Debido al carácter multirrespuesta de la pregunta los porcentajes no indican qué proporción de personas seleccionó cada opción, sino qué peso tiene cada respuesta dentro del conjunto de respuestas registradas (con el propósito de seguir la senda del informe del I Barómetro). Por tanto, los resultados permiten identificar cuáles son los temas que ocupan una posición más central dentro del conjunto de preocupaciones asociadas al envejecimiento y cómo varía su importancia relativa según el sexo.

Los resultados muestran que **la autonomía y la salud son los dos elementos centrales que articulan la preocupación de la población española**. En primer lugar, preocupa no ser capaces de valerse por sí mismos/as (18,5%), seguido de la salud (16,7%), y de la pérdida de calidad de vida (12,3%). Resulta significativo que el 5,6% de las personas refiera no tener ninguna preocupación al respecto.



“O sea, que tú no seas dueño de ti mismo y que no seas capaz de hacer por ti misma las cosas y las enfermedades neurodegenerativas tipo Alzheimer, demencia, todo aquello que no te puede permitir recordar tu entorno, tu vida, serían aquellas cosas que se asocian a la vejez y que más miedo me da, porque al final te puedes cuidar mucho la salud, pero hay determinadas cosas que vienen dadas”
(Mujer, 18-30 años)

Las diferencias entre hombres y mujeres son relativamente pequeñas, lo que sugiere una visión ampliamente compartida de las principales consecuencias del envejecimiento, aunque se observan algunos matices. Entre las **mujeres adquieren algo más de peso las preocupaciones relacionadas con el deterioro funcional y cognitivo**, como la pérdida de memoria (12,8% frente a 11,5%) o la imposibilidad de seguir viviendo en el propio hogar por falta de autonomía (6,1% frente a 4,8%). Por el contrario, entre **los hombres tienen un peso ligeramente superior cuestiones vinculadas a la dimensión social del**

²⁰ Nelson, T. D. (2005). *Ageism: Prejudice against our feared future self*. Journal of Social Issues.

²¹ Officer, A., Thyagarajan, J. A., Schneiders, M. L., Nash, P., & de la Fuente-Núñez, V. (2020). *Ageism, healthy life expectancy and population ageing: How are they related?* International Journal of Environmental Research and Public Health, 17(9), 3159. <https://doi.org/10.3390/ijerph17093159>

envejecimiento, como la soledad (7,0% frente a 5,8%), quién les cuidará (4,7% frente a 3,7%) o la pérdida de capacidad de aportar socialmente (2,8% frente a 1,5%).

Tabla 4. Porcentaje de respuestas que señalan cada preocupación según sexo

	Hombre	Mujer	Total
La soledad	7,0%	5,8%	6,4%
La situación económica	9,3%	9,9%	9,7%
La salud	16,7%	16,6%	16,7%
La apariencia física, los signos del envejecimiento	4,40%	5,1%	4,7%
La pérdida de memoria	11,5%	12,8%	12,2%
"No valirme" por mí mismo/a"	18,3%	18,6%	18,5%
La pérdida de calidad de vida	12,4%	12,2%	12,3%
La muerte	6,4%	6,3%	6,4%
No poder vivir en mi hogar por falta de autonomía	4,8%	6,1%	5,5%
Quién me cuidará	4,7%	3,7%	4,2%
Perder capacidad de aportar socialmente	2,8%	1,5%	2,2%
Ninguna	0,9%	0,7%	0,8%
NS/NC	0,5%	0,5%	0,5%
Otras	0,2%	0,0%	0,1%

La **soledad** es una de las temáticas que emergieron de manera más recurrente en los grupos focales cuando se les preguntaba sobre sus propias preocupaciones a la hora de envejecer.



"Pero también la de encontrarte solo, ¿sabes?, el ver como tu alrededor por circunstancias de la vida se va como separando, va formando sus proyectos de vida y quedarte pues sin redes de apoyo, sin gente que comparta la vida contigo"
(Mujer, 18-30 años)

El sentido de la preocupación también cambia con la **edad**, pues **a medida que aumenta la edad dentro de los menores de 55 años, gana peso la preocupación por no valerse por sí mismo/a** (15,6%, los más jóvenes y 21,2% el grupo más mayor), la **pérdida de memoria** (del 11,2%, al 13,0%) y la **pérdida de calidad de vida** (del 10,6% al 13,2%). Por el contrario, preocupaciones como la apariencia física, la muerte, la soledad y la capacidad de aportar socialmente tienen un peso relativamente mayor entre las personas más jóvenes.

Tabla 5. Porcentaje de respuestas que señalan estas preocupaciones a la hora de envejecer, según grupos de edad

	18-30 años	31-44 años	45-55 años	Total
La soledad	7,3%	6,9%	5,2%	6,4%
La situación económica	10,4%	10,3%	8,4%	9,6%
La salud	15,3%	17,2%	17,2%	16,7%
La apariencia física, los signos del envejecimiento	6,3%	4,6%	3,6%	4,7%
La pérdida de memoria	11,2%	12,0%	13,0%	12,2%

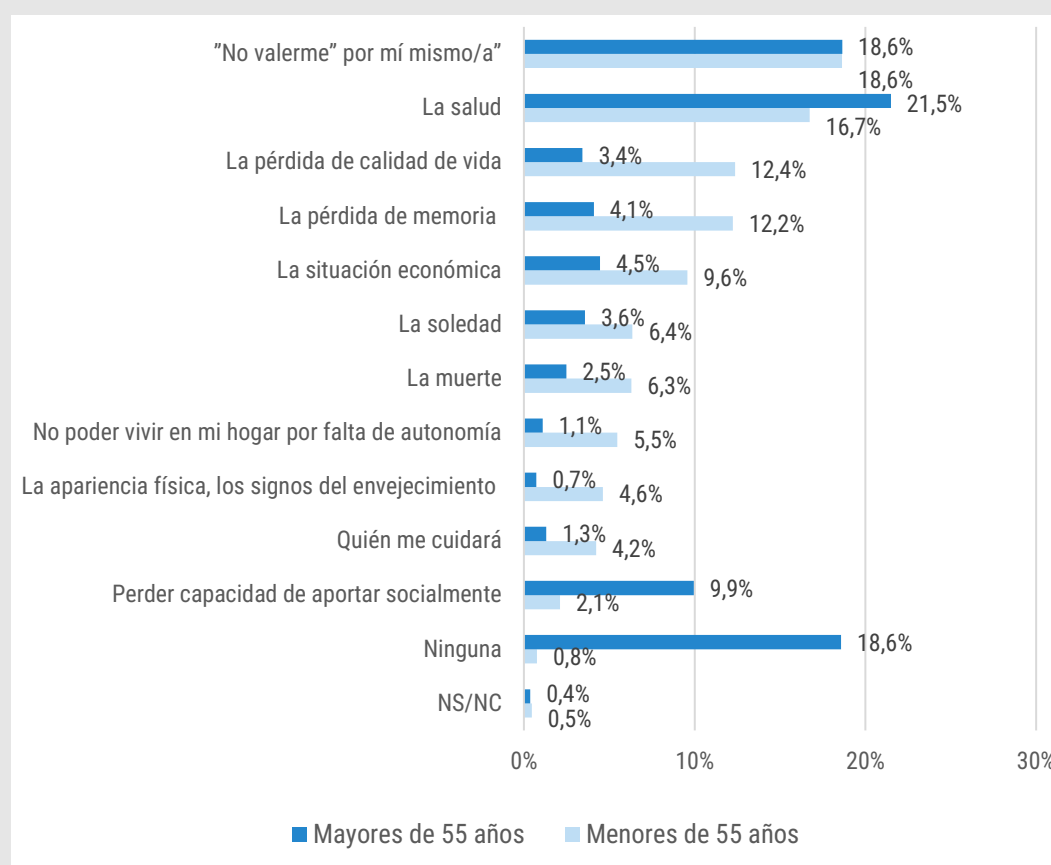
	18-30 años	31-44 años	45-55 años	Total
" No valerme" por mí mismo/a"	15,6%	17,9%	21,2%	18,5%
La pérdida de calidad de vida	10,6%	12,6%	13,2%	12,3%
La muerte	8,2%	6,1%	5,2%	6,4%
No poder vivir en mi hogar por falta de autonomía	5,4%	5,0%	5,9%	5,5%
Quién me cuidará	3,7%	4,3%	4,5%	4,2%
Perder capacidad de aportar socialmente	3,5%	1,6%	1,7%	2,2%
Ninguna	1,1%	1,0%	0,3%	0,8%
NS/NC	1,1%	0,3%	0,2%	0,5%
Otras	0,1%	0,0%	0,3%	0,1%

Con el objetivo de lograr una medida general sobre el **grado de preocupación por el envejecimiento de la población** se tomó la media total de esta pregunta a partir de las medias de cada ítem. Por ello a lo largo del informe irá habiendo referencias a esta medida nueva, creada a partir de esta pregunta. La preocupación por el envejecimiento es una escala que se creó a partir de la *Anxiety about Aging Scale*²² (AAS) desarrollada en 1993 por Lasher y Faulkender, y mide la ansiedad ante el propio envejecimiento. En este estudio se hizo la puntuación total de los ítems de esta pregunta (P15) para que se pueda usar como un índice que mida "a mayor puntuación = más ansiedad ante el envejecimiento".

²² Lasher, K. P., & Faulkender, P. J. (1993). "of aging anxiety: Development of the Anxiety about Aging Scale", en *International Journal of Aging and Human Development*, 37(4):247-259.

De acuerdo con el I Barómetro del Edadismo (2025), las personas mayores de 55 años mostraban un perfil más moderado en determinados aspectos. Los datos comparados sugieren que los menores de 55 años tienden a anticipar el envejecimiento desde una perspectiva más amplia y vinculada a los riesgos y pérdidas potenciales, mientras que los mayores de 55 años concentran sus preocupaciones en aspectos más concretos relacionados con la salud, la autonomía personal y el mantenimiento de un papel activo en la sociedad.

Gráfico 12. Comparativa de porcentaje de respuestas* de cada preocupación



Las preocupaciones más mencionadas se concentran en la **salud** y en la posibilidad de **perder autonomía personal**, ya que tanto la salud (21,5% en mayores de 55 años y 16,7% en menores) como el temor a "no valerme por mí mismo/a" (18,6% en ambos grupos) aparecen entre las principales inquietudes.

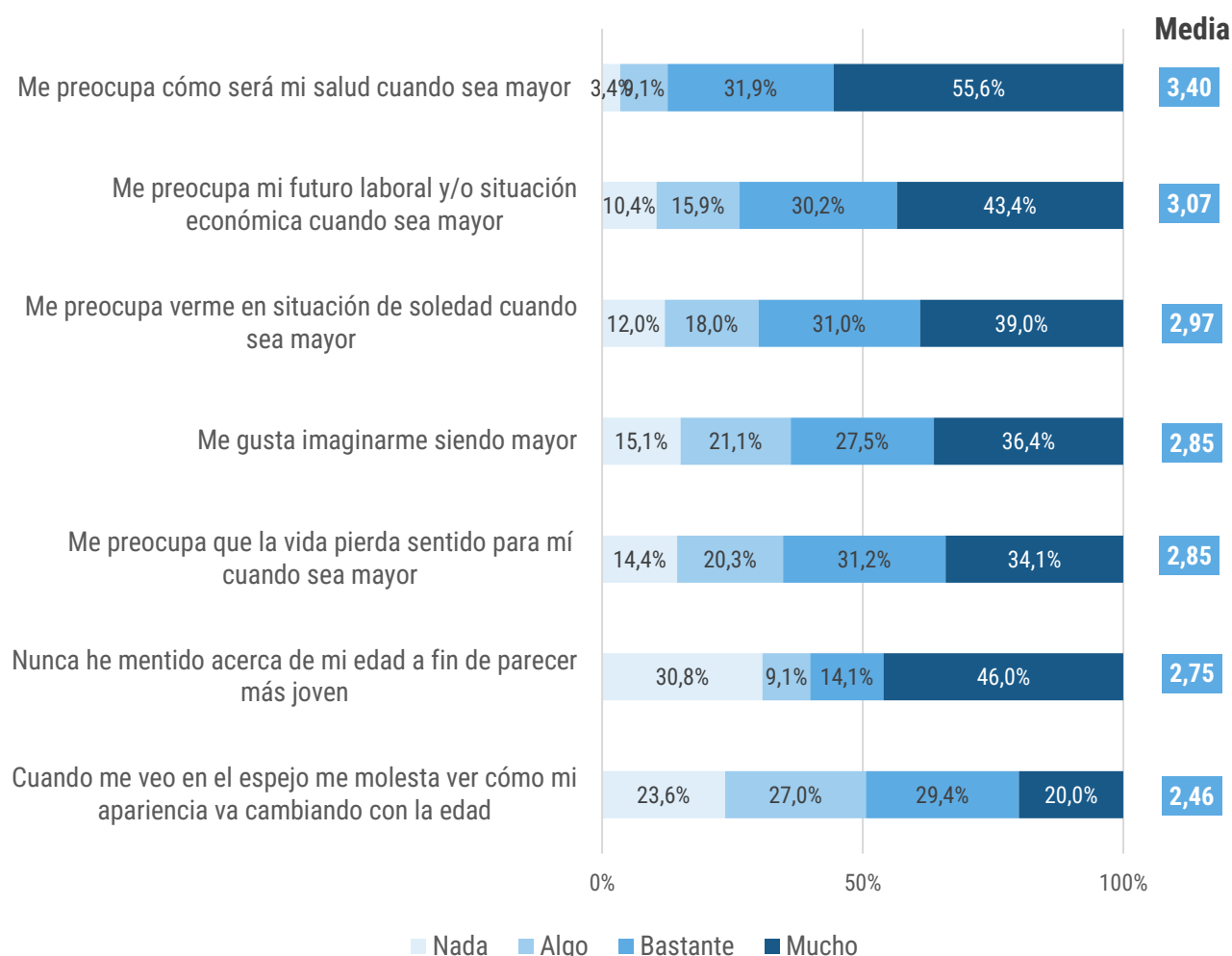
Destaca que el porcentaje de quienes afirman no tener ninguna preocupación es muy superior entre los mayores (18,6% frente a 0,8%), lo que podría indicar que la experiencia directa del envejecimiento modera algunos de los temores anticipados por las personas más jóvenes.

** En el I Barómetro (2025) esta pregunta era abierta precodificada mientras que en el II Barómetro (2026) se optó por hacer una pregunta multirrespuesta en base a lo que se respondió el año anterior. En el Barómetro de 2025 se analizaron los % de respuestas, por lo que en esta ocasión se han presentado los datos de la misma forma.*

La siguiente pregunta que aborda el cuestionario tiene que ver con **el miedo y la reacción emocional que genera el hecho de cumplir años**. Para ello se pregunta sobre el grado de acuerdo (1= nada y 4= mucho) de la población respecto a diferentes afirmaciones. En general, mayor puntuación implica más preocupación a excepción de la tercera afirmación que opera a la inversa.

A continuación, en la encuesta se plantearon una serie de afirmaciones relativas a la **proyección de posibles escenarios vinculados al hecho de convertirse en personas mayores** respecto a las que debían plantear su grado de acuerdo.

Gráfico 13. Porcentaje de personas según su grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones, y acuerdo medio (1-4)



En línea con la anterior pregunta, **lo que más preocupa es la salud**, le preocupa bastante o mucho al 87% de las personas encuestadas (3,40 de media), seguida del futuro laboral (73,6%) y la soledad (70%). Es interesante que la población se muestra menos de acuerdo con las dos afirmaciones que guardan relación con la apariencia de ser mayor: nunca he mentido acerca de mi edad a fin de parecer más joven (60%) y cuando me veo en el espejo me molesta ver cómo mi apariencia va cambiando con la edad (49%).

Se observan algunas diferencias en función del sexo de las personas, así, el 62% de las mujeres se muestran muy preocupadas por la salud, frente al 49% de los hombres. Y,

como es lógico, conforme las personas cumplen años aumenta su preocupación por su salud futura: el 50% de las y los jóvenes de 18 a 30 años se preocupan mucho, frente al 58% de las personas de entre 45 y 55 años.



"la falta de autonomía, o sea, para mí mi mayor miedo como soy es el que tenga que ser dependiente de otra persona. Ah, pues para cualquier cosa. O sea que no pueda desplazarme, que no pueda hacer el día a día de mi casa "
(Mujer, 31-55 años)

A la luz de los datos puede concluirse que al 36% de la población no le gusta imaginarse siendo mayor, lo que visibiliza la incomodidad o el malestar que puede generar en las personas el proceso de envejecer. Vinculado con esta afirmación, a **6 de cada 10 personas les preocupa bastante o mucho que la vida pierda sentido cuando sea mayor**, algo que les preocupa más ligeramente a ellas (69%) que a ellos (62%). Y, por último, la **soledad** es un tema que preocupa a 7 de cada 10 personas.

El envejecimiento tiene una dimensión más vinculada a la salud y otra a la estética. En torno a la mitad de la población está de acuerdo con la afirmación de que cuando se mira al espejo le molesta que su apariencia cambie con la edad, algo que afecta especialmente a las mujeres: el **45,5% de los hombres se sienten molestos por el paso del tiempo en sus cuerpos, frente al 53% de las mujeres**. Atendiendo a la edad, la población menos preocupada por este cambio de imagen con el tiempo es la más joven (el 57% expresan no estar nada o poco molestas con los cambios en su apariencia).

La **situación económica** es una preocupación que muestra una tendencia decreciente con la edad. Mientras el 76% de las personas de 18-30 años expresan estar bastante o muy preocupadas con su futuro laboral y/o la situación económica cuando sean mayores, este nivel de preocupación se manifiesta entre el 70% de las personas de entre 45 y 55 años. La preocupación por el futuro es claramente superior entre las personas más jóvenes.



"La falta de un plan claro por la situación económica mundial, eh...Falta que no hay mucha expectativa de futuro."
(Hombre, 18-30 años)

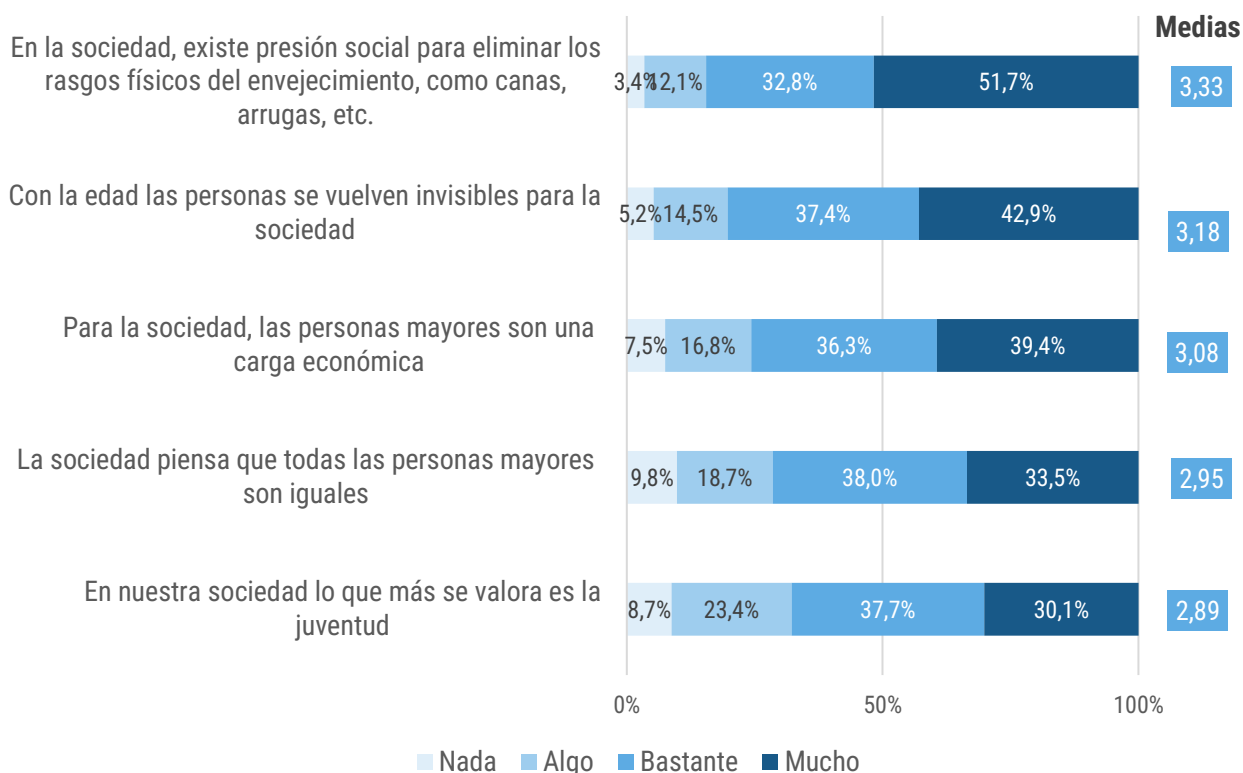
3.4 Creencias y estereotipos sobre el envejecimiento

Para comprender cómo opera el edadismo es imprescindible dar cuenta del imaginario asociado a las personas mayores, es decir, de las ideas, creencias, estereotipos y predisposiciones que tiene la población española respecto a las personas mayores y sus vidas.

La disposición cognitiva hacia las personas mayores es uno de los componentes que construyen el edadismo, junto con el emocional y el conductual. Para aproximarse a esta

dimensión, la encuesta pregunta sobre el grado de acuerdo (siendo 1 nada de acuerdo y 4 muy de acuerdo) social respecto a ciertas creencias.

Gráfico 14. Porcentaje de personas según su grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones y acuerdo medio (1-4)



La presión social estética que trata de eliminar los rasgos del paso del tiempo de los cuerpos (arrugas, canas...) es la afirmación que más acuerdo (bastante y mucho) genera (84,5%), seguida de la idea de que para la sociedad con la edad las personas se vuelven invisibles para la sociedad (80,3%). Aunque todas las afirmaciones reciben un apoyo significativo por parte de la población, la idea menos corroborada es la relativa al hecho de que en nuestra sociedad lo que más se valora es la juventud (68%).



"Te parece una persona mayor porque ya lleva pues igual rasgos o arrugas en la cara, pero que no tiene nada que ver con aquellas personas que conocías antes, que eran tus abuelos o que eran personas del pueblo mayores que tenían pues una salud muy diferente a la que vemos ahora. Pero últimamente yo los describiría como personas que tienen en la cara cansancio. Una expresión de cansancio de verdad." (Mujer, 18-30 años)

Por otro lado, el 71,5% de las personas encuestadas considera "que la sociedad piensa que todas las personas son iguales". Esta **tendencia a la homogeneización de las personas mayores** es uno de los temas que emergieron en los grupos focales, especialmente en el de personas de entre 30 y 55 años.

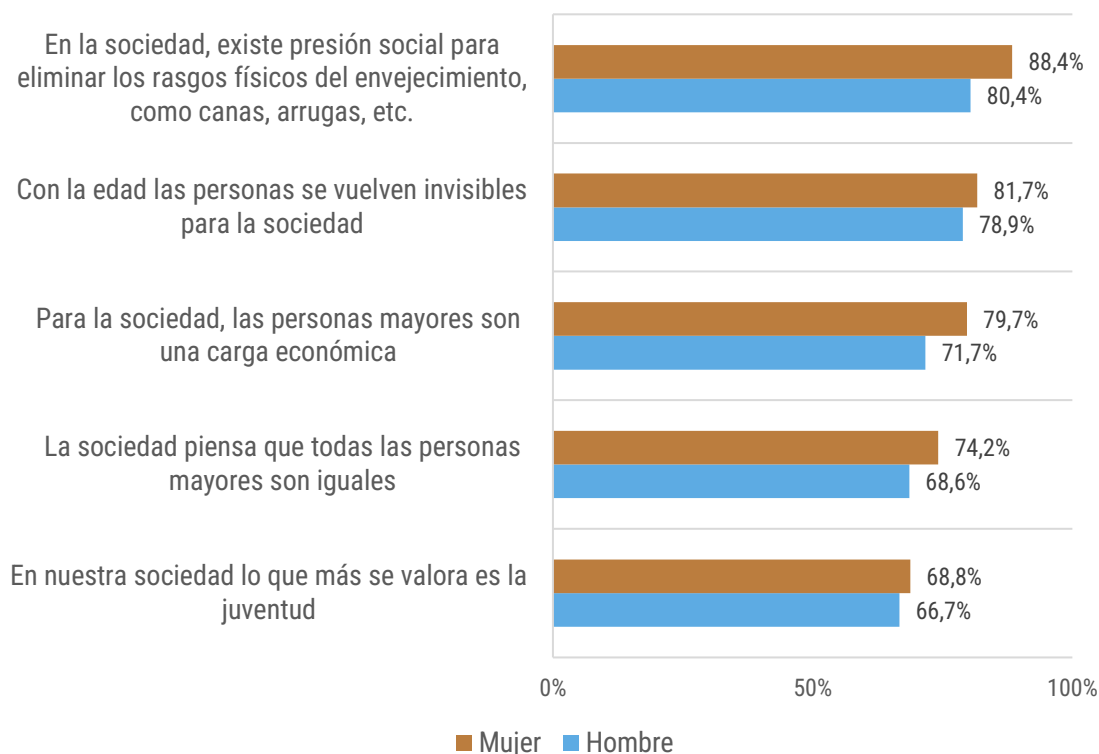


*“temas que vemos como tabú, de que las personas mayores pueden tener sentimientos o pueden tener relaciones sexuales. O sea, todos estos clichés que tenemos todos en mente de que una persona mayor ya no puede hacer, (...) no todas las personas mayores son como a lo mejor la típica madre que está en casa”
(Hombre, 31-55 años)*

En este comentario se percibe la **generalización de imágenes muy estereotipadas y unificadoras respecto a lo que es ser una persona mayor**, además de identificar la transversalización del machismo que coloca a las mujeres mayores como amas de casa, dotándolas de una posición en sentido negativo.

- Un análisis por sexo indica una tendencia muy clara: **las mujeres consideran de manera más negativa las creencias sociales acerca de las personas mayores**, es decir, tienden a pensar que la sociedad sostiene creencias negativas en mayor medida que los hombres. La mayor diferencia entre ellas y ellos está en la afirmación sobre la presión para anular los rasgos físicos del envejecimiento, así como en la afirmación de que para la sociedad, las personas mayores son una carga económica, ambas con 8 pp. de diferencia; cuestiones ambas por las que las mujeres parecerían sentirse más apeladas que los hombres.

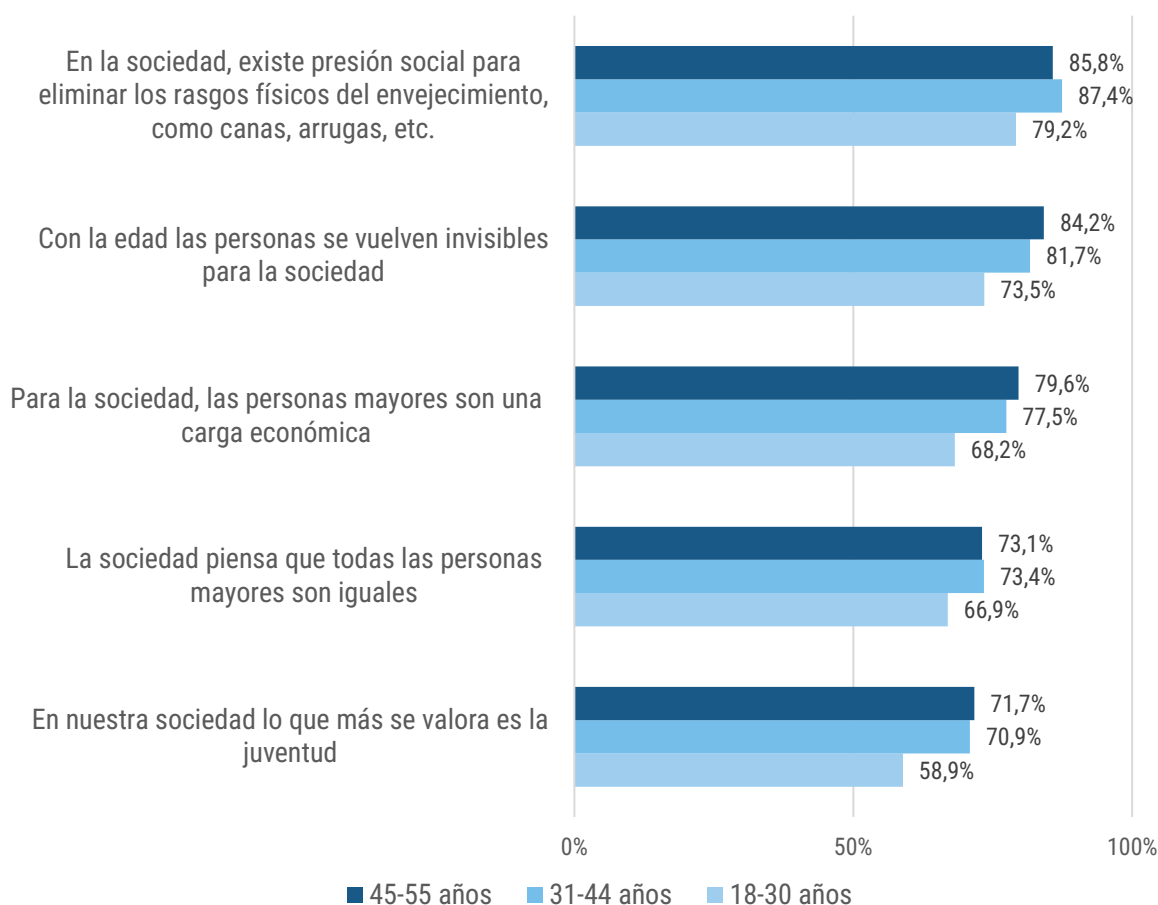
Gráfico 15. Porcentaje de personas de acuerdo y muy de acuerdo (3+4) con las afirmaciones, según sexo



- Un análisis según los grupos de edad arroja resultados interesantes que apuntan al **aumento del acuerdo con estas afirmaciones según se cumplen años**. Es decir, las

personas más mayores detectan más intensamente estereotipos sociales sobre las personas mayores.

Gráfico 16. Porcentaje de personas de acuerdo y muy de acuerdo (3+4) con las afirmaciones, según grupos de edad

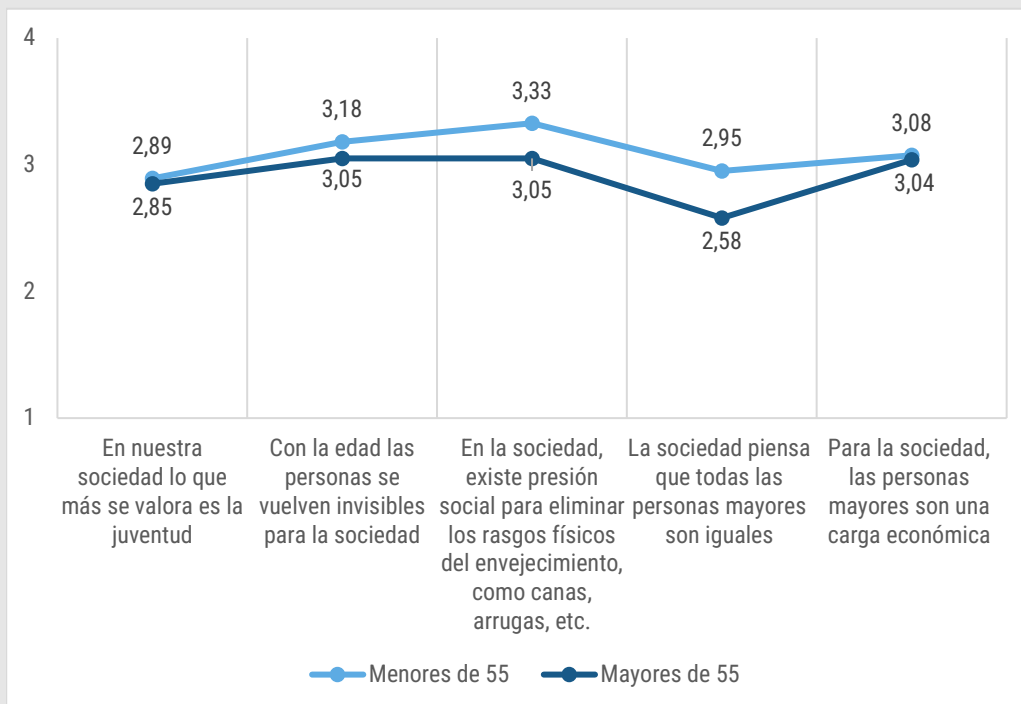


- Desde el punto de vista de la **preocupación por el envejecimiento**²³ se observa una relación entre esta preocupación y la percepción de los estereotipos negativos sobre las personas mayores, siendo aquellas personas que están más preocupadas las que en mayor medida perciben estos estereotipos. Es decir, en todos los casos se observa una relación entre la preocupación por el envejecimiento y el edadismo atribuido a la sociedad. Por ejemplo, el 42% de las personas que tienen una baja preocupación por el envejecimiento está de acuerdo con que en nuestra sociedad lo que más se valora es la juventud frente al 73,6% de población que está muy preocupada. Esta tendencia se observa en todos los ítems, lo que reflejaría una mayor sensibilidad a la percepción social, al trato y consideración del entorno mediatizado por su temor a las posibles consecuencias negativas derivadas del envejecimiento.

²³ Para conocer la preocupación por el envejecimiento y cruzarla con otras variables se utiliza una variable construida a partir de la media total de la pregunta.

En la **comparativa entre las personas mayores (Barómetro I, 2025) y menores de 55 años** se observa un patrón claro: la población menor de 55 años presenta puntuaciones más altas en todos los ítems, lo que indica una percepción más crítica o más intensa con estas manifestaciones del edadismo en la sociedad. Las diferencias no son extremas en todos los casos, pero sí sistemáticas, lo que apunta a una mayor sensibilización o una visión más dura del entorno social por parte de los más jóvenes.

Gráfico 17. Acuerdo medio de población menor de 55 años y mayor de 55 años en escala de 1 a 4 (siendo 1 nada de acuerdo y 4 muy de acuerdo)



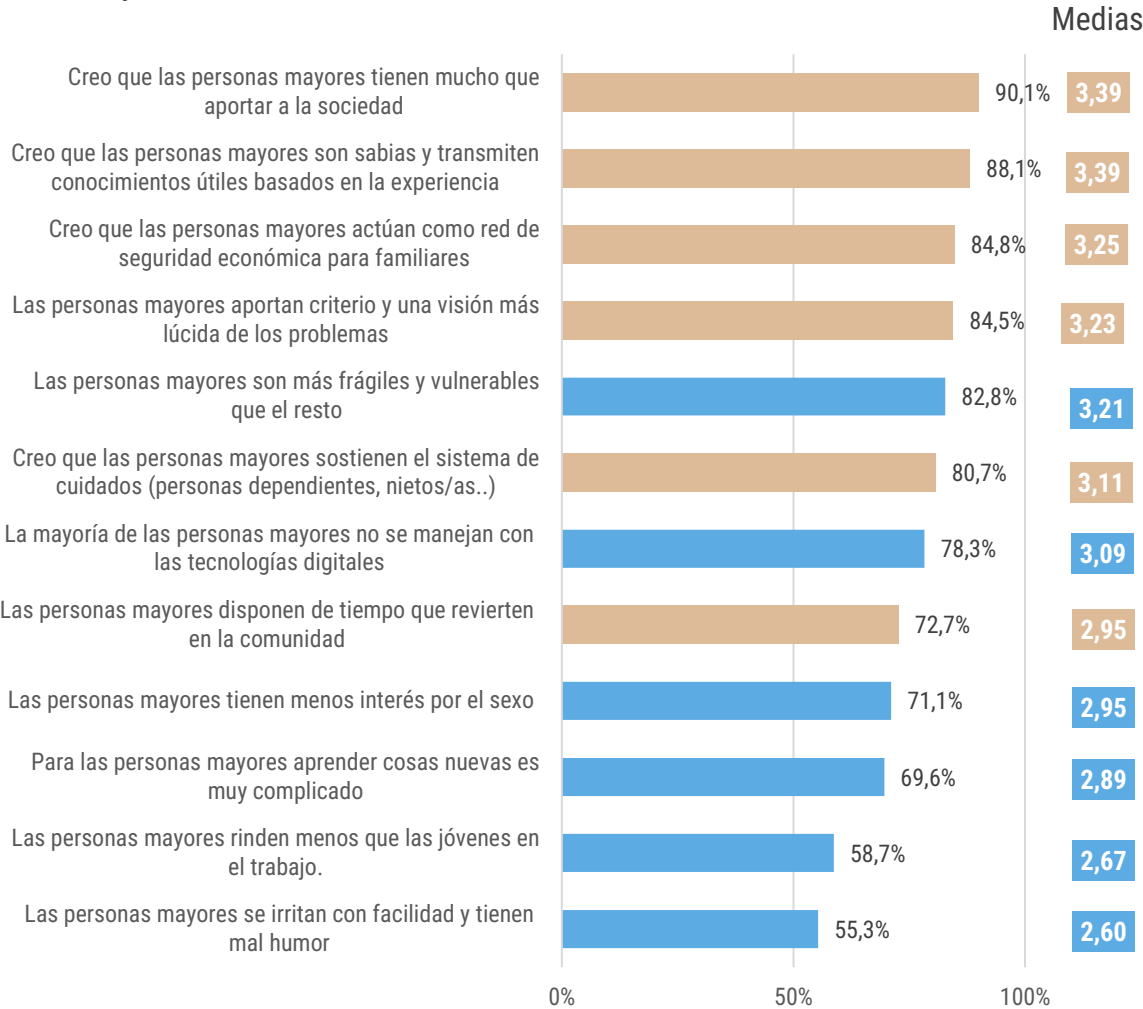
Las personas mayores, aunque coinciden en la dirección de las opiniones (todas las medias se sitúan en niveles relativamente altos), tienden a moderar más sus valoraciones. Esto sugiere que, **aun reconociendo la existencia de estereotipos y desigualdades, viven el fenómeno con menor intensidad que la población joven.** El gráfico refuerza la idea de una **brecha entre el edadismo percibido desde fuera y el edadismo experimentado o interiorizado**, con los jóvenes mostrando una visión más acentuada del problema.

A continuación, se pregunta en la encuesta por las **propias creencias sobre las personas mayores** y no tanto por el imaginario social que las rodea. En este sentido, se vuelve a preguntar por el grado de acuerdo de la población con una serie de afirmaciones relacionadas con la imagen de las personas mayores.

Tal y como se observa en el siguiente gráfico, según el sentido que tenga esa creencia se ha identificado con un color: las afirmaciones marrones recogen valoraciones con un carácter positivo sobre las personas mayores, mientras que las marcadas en azul recogen creencias con carácter negativo o peyorativo sobre las personas mayores.

Todas las creencias reciben el acuerdo de más de la mitad de la población, si bien las que tienen un carácter negativo son rubricadas por un menor porcentaje de población. En este sentido es importante indicar que, en esta pregunta, al aludir al sistema de creencias propio es probable que la deseabilidad social opere de nuevo como factor atenuante del reconocimiento del edadismo

Gráfico 18. Porcentaje de personas de acuerdo y muy de acuerdo (3+4) con las siguientes creencias y acuerdo medio



A la luz de los datos, las personas mayores son percibidas aparentemente de manera muy positiva en términos de aportación social, experiencia y apoyo a su entorno, pero al

mismo tiempo siguen estando fuertemente asociadas a ideas de fragilidad, dependencia, dificultad de adaptación y menor rendimiento. De manera que la imagen social de la vejez aparece marcada por una fuerte ambivalencia: conviven valoraciones admirativas con estereotipos limitantes.

Así, en torno al **83% de la población sostiene que las personas mayores son más frágiles y vulnerables que el resto**, lo que traslada una imagen estereotipada homogeneizadora de la población mayor bajo la idea de la fragilidad y la falta de salud.



"cuando pienso que una persona está mayor, igual es que le atribuyo que tiene como alguna enfermedad. Ya empiezan a notarse más. Yo qué sé, artrosis y empiezan a tener como esos problemas."
(Mujer, 18-30 años)

Por otro lado, se observa un **enorme consenso en torno a la idea de que las personas mayores tienen mucho que aportar a la sociedad, 9 de cada 10 personas así lo consideran**; y el 88,1% considera que son sabias y transmiten conocimientos útiles basados en la experiencia. Estas creencias visibilizan el valor social atribuido, relativo fundamentalmente a su memoria histórica y experiencia acumulada en diferentes campos.

También es muy alto el acuerdo con la idea de que sostienen el sistema de cuidados, tanto en la atención a personas dependientes como en el apoyo a nietos y nietas (80,7%) y que actúan como red de seguridad económica para familiares (84,8%). Este tipo de valoraciones, que refleja un reconocimiento de su papel, también pueden encerrar una carga normativa; es decir, pueden revelar una expectativa social que naturaliza la sobrecarga de cuidados o la obligación de seguir sosteniendo al entorno. Si bien las imágenes más negativas sobre las personas mayores son menos apoyadas, son sostenidas por más de la mitad de la población: entre ellas destacan algunas ideas de **creencias que asocian la vejez con limitación, pérdida y déficit**. Así, el 78% de la población española considera que la mayoría de las personas mayores no se manejan con las tecnologías digitales: el 69,6% que aprender cosas nuevas les resulta muy complicado: el 59% de la población considera que las personas mayores rinden menos en el trabajo y el 55% que se irritan con facilidad y tienen mal humor.

Las propias personas participantes en los grupos focales se reconocen en determinados comportamientos o creencias edadistas en **el campo digital**:



"principalmente con el tema de la de las aplicaciones del mundo digital. Incluso a mí hay ciertas cosas que también me cuestan, que si miro hacia atrás hay toda la generación que viene digo puf, digo, estoy fuerísima."
(Hombre, 31-55 años)

El análisis de desviación en las respuestas indica que las creencias sobre la irritabilidad y mal humor de las personas mayores, así como las vinculadas con su menor productividad

en el trabajo son las que más dispersión en la respuesta muestran entre la población, y donde por tanto se identifican menos consensos.

En definitiva, se observa que el imaginario social sobre las personas mayores se construye en torno a una lógica dual: por un lado, son vistas como útiles, experimentadas y valiosas para los demás; por otro, se las representa como menos competentes, menos adaptables y más limitadas en múltiples esferas de la vida. Es decir, se reconoce su valor moral y relacional, pero al mismo tiempo se cuestiona su capacidad funcional, su autonomía y su vigencia social; se genera una mirada que admira a las personas mayores por lo que han sido o por lo que aportan a otros, pero restringe lo que se cree que pueden hacer, aprender, decidir o disfrutar en el presente.

- Atendiendo a un **análisis por sexo** de cada creencia se observa que ciertos atributos están algo más presentes entre las mujeres que entre los hombres, siendo la mayoría de ellas creencias positivas o neutras sobre las personas mayores. Sin embargo, ellas también se muestran más de acuerdo que ellos con que las personas mayores rinden menos en el trabajo (3,7 pp.) o que están menos interesadas en el sexo (1,09 pp.) En cambio, los hombres están más de acuerdo con otras cuestiones como la dificultad de aprender cosas nuevas (3,3 pp.) o para el manejo de nuevas tecnologías (1,7 pp.) entre otras.

Tabla 6. Porcentaje de población de acuerdo y muy de acuerdo (3+4) con estereotipos sobre las personas mayores, según sexo

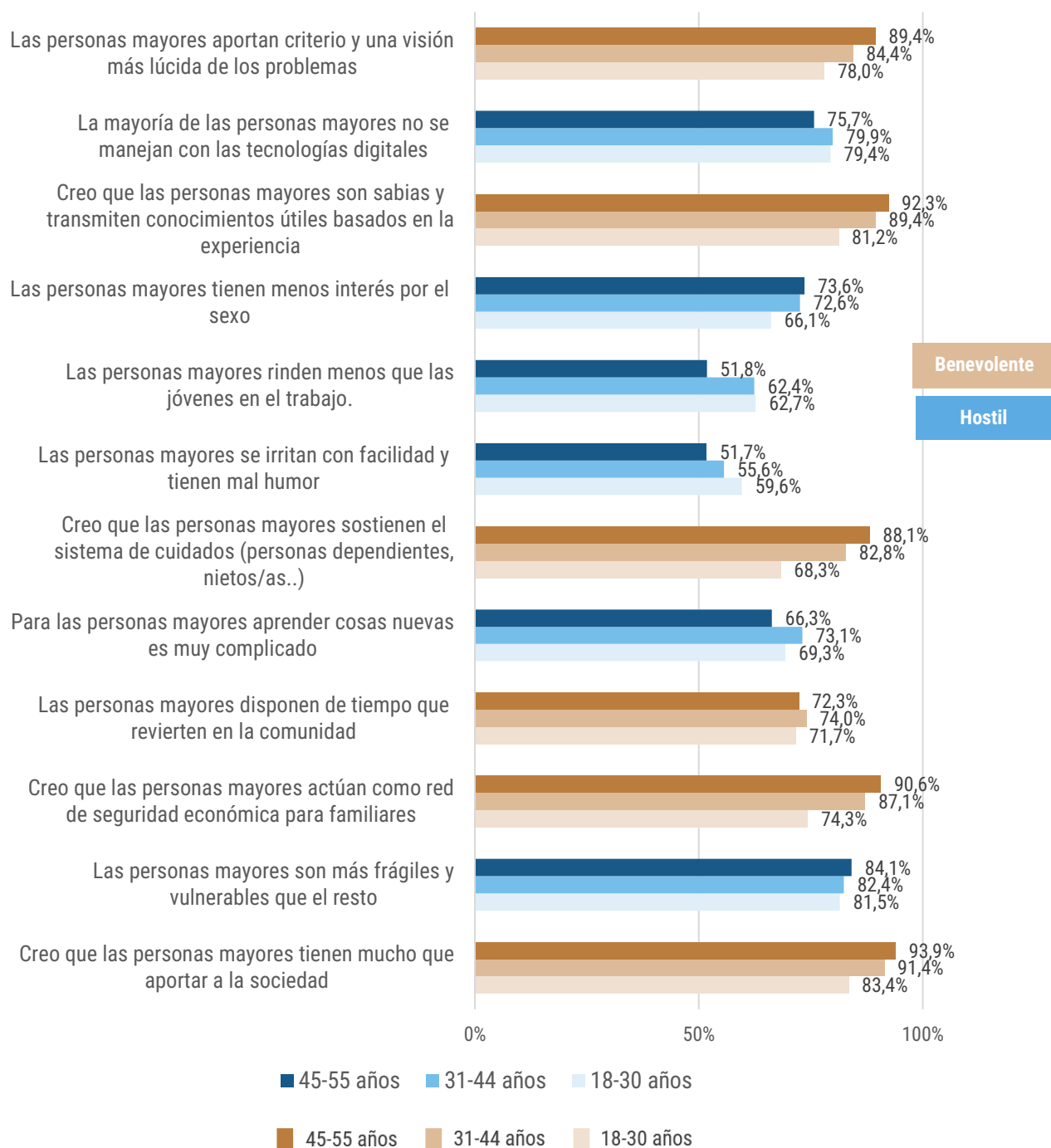
	Mujeres	Hombres	Total
Creo que las personas mayores tienen mucho que aportar a la sociedad	91,6%	88,6%	90,1%
Las personas mayores son más frágiles y vulnerables que el resto	83,3%	82,0%	82,8%
Creo que las personas mayores actúan como red de seguridad económica para familiares	84,8%	85,1%	84,8%
Las personas mayores disponen de tiempo que revierten en la comunidad	74,4 %	70,9%	72,7%
Para las personas mayores aprender cosas nuevas es muy complicado	67,9%	71,2%	69,6%
Creo que las personas mayores sostienen el sistema de cuidados (personas dependientes, nietos/as..)	81,9%	83,2%	80,7%
Las personas mayores se irritan con facilidad y tienen mal humor	56,1%	54,6%	55,3%
Las personas mayores rinden menos que las jóvenes en el trabajo.	60,5%	56,8%	58,7%
Las personas mayores tienen menos interés por el sexo	72,1%	70,2%	71,1%
Creo que las personas mayores son sabias y transmiten conocimientos útiles basados en la experiencia	90,3%	86,1%	88,1%
La mayoría de las personas mayores no se manejan con las tecnologías digitales	77,4%	79,1%	78,3%
Las personas mayores aportan criterio y una visión más lúcida de los problemas	84,1%	84,9%	84,5%

Por otro lado, las creencias que sostienen los hombres en ligera mayor medida que las mujeres son las relacionadas con el menor interés de las personas mayores por el sexo.

- Si se hace un análisis según los grupos de edad, se observa que algunos estereotipos son más habituales a medida que aumenta la edad de las personas, mientras que

otros operan en sentido inverso. En general, **las creencias positivas sobre las personas mayores tienden a reforzarse conforme aumenta la edad de la población**, mientras que las que son claramente negativas responden en menor medida a un patrón estable.

Gráfico 7. Porcentaje de población de acuerdo y muy de acuerdo (3+4) con estereotipos sobre las personas mayores, según grupos de edad



En este sentido, merece la pena señalar las diferencias observadas de 11 pp. entre el grupo más joven y el mayor en la percepción de que las personas mayores rinden menos en el trabajo, siendo las más jóvenes las más críticas. El mismo patrón se

observa en torno a la afirmación sobre la irritabilidad de las personas mayores con una diferencia de casi 8 pp. entre ambos grupos

- Los resultados indican que **cuanto mayor es la preocupación por envejecer, mayor es también el acuerdo tanto con los estereotipos benevolentes como con los hostiles sobre las personas mayores**. En otras palabras, las personas más preocupadas por su propio envejecimiento tienden a tener una imagen más intensamente estereotipada de la vejez, tanto en sus aspectos positivos como negativos.

Esta relación es especialmente visible en los **estereotipos hostiles**, donde las diferencias entre quienes tienen alta y baja preocupación son muy acusadas. Por ejemplo, el acuerdo con que las personas mayores **son más frágiles y vulnerables que el resto** pasa del 56,3% entre quienes tienen baja preocupación al 88,7% entre quienes tienen alta preocupación. Los datos sugieren que las personas más preocupadas por el envejecimiento no tienen una imagen simplemente más negativa de la vejez, sino una imagen **más polarizada y estereotipada**.

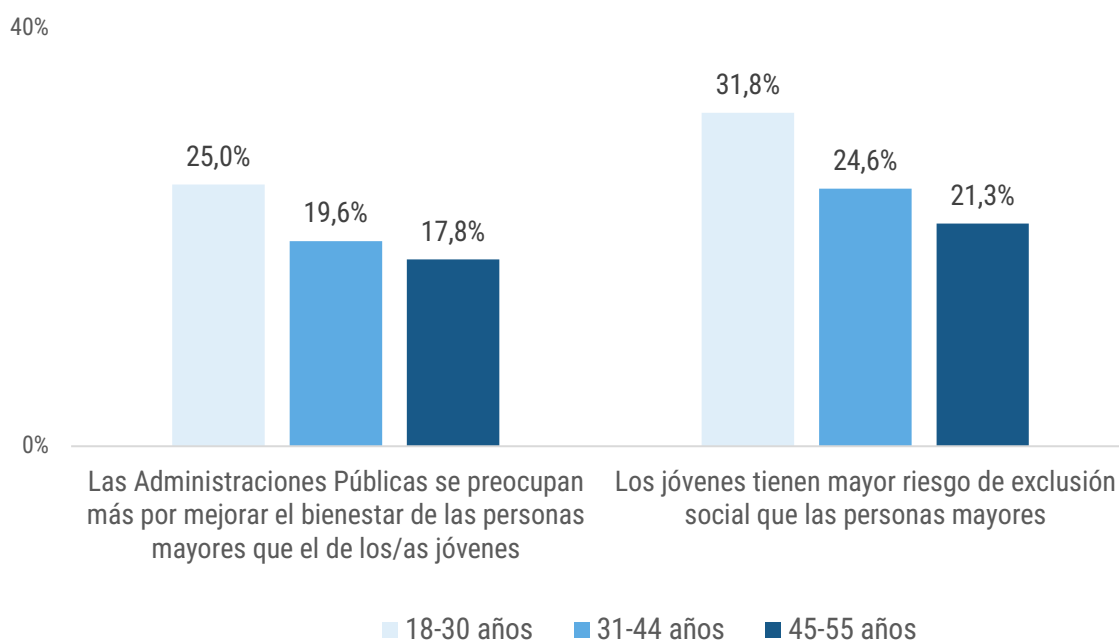
3.4.1 Percepción comparada de la situación de las personas mayores y las jóvenes

El objetivo de esta dimensión es analizar la **percepción de la población sobre la protección social e institucional que reciben las personas mayores en contraste con otros grupos de edad**. Esta dimensión ayuda a captar los relatos de cada generación sobre cómo son las relaciones intergeneracionales y qué fricciones operan a nivel simbólico y material. De hecho, el 44,7% de la población no está de acuerdo con que las Administraciones Públicas se preocupan más por el bienestar de las personas mayores que el de los jóvenes, y el 41,8% también está en desacuerdo con que los jóvenes tienen más riesgo de exclusión social. En definitiva, **estas creencias sobre la competencia generacional desde el punto de vista de los recursos públicos no parecen respaldadas por el grueso de la población**.

Dado que las dos preguntas acerca de la competencia intergeneracional fueron extraídas de la **encuesta elaborada en el 2025 por el CIS²⁴ para medir el edadismo y orientada a la población general**, se puede realizar un análisis comparado entre sus resultados y los de este barómetro. De entrada, los resultados del CIS son relativamente similares, aunque en ellos se observa un menor grado de rivalidad o competencia entre las personas mayores y las jóvenes. Según el CIS el 57% de la población no cree que las administraciones públicas inviertan más recursos en mejorar el bienestar de las personas mayores que el de los/as jóvenes, y el 59,5% de la población no cree que los jóvenes tengan más riesgo de exclusión social que las personas mayores.

²⁴<https://www.cis.es/es/estudios/edadismo?cuestionario=17940&muestra=26185&pregunta=653111&variable=1071462&chartType=bar>

Gráfico 19 Porcentaje de población de acuerdo con las siguientes afirmaciones, según grupos de edad.



Si bien atendiendo a un análisis por edad, se confirman la limitada presencia de una percepción comparada basada en el conflicto o la competición entre generaciones, si aparecen algunas diferencias interesantes. **A medida que disminuye la edad de las personas aumenta el porcentaje de población que considera que las administraciones públicas se preocupan más por el bienestar de las personas mayores** que el de los jóvenes: (25% jóvenes entre 18-30 años, 20% entre 31-44, y 18% entre 45-55). Esta tendencia indica que la percepción sobre la actuación de las administraciones, en parte, sí se encuentra mediada por la posición relativa que los grupos ocupan en la estructura social. Respecto a la creencia de que los jóvenes tienen mayor riesgo de exclusión social, se aprecia una tendencia similar pero aún más marcada por la que hay más proporción de personas jóvenes de acuerdo con ello (31,8%) que de personas de 45 a 55 años (21,3%).

En conclusión, las personas jóvenes se muestran más de acuerdo con ambas afirmaciones, **lo que sugiere una percepción más desigual y una posición social algo más desventajosa respecto a las personas mayores**. Esa tímida percepción de desventaja social de la población más joven no tiene por qué esconder necesariamente un conflicto intergeneracional, sino que podría ser el resultado de encarnar diferentes experiencias que, de manera subjetiva y singular, moldean la manera en que se perciben dentro de la estructura social y respecto a otros grupos de edad.

En los grupos de discusión tampoco se perciben relatos de competencia por recursos o privilegios basados en la edad, sino más bien la escasez de recursos generalizados para dar respuesta a las necesidades sociales de las personas más vulnerables. En definitiva, se diluye el criterio edad para identificar la desigualdad social como fenómeno transversal que, muchas veces, experimentan personas mayores por su mayor dependencia de recursos públicos.



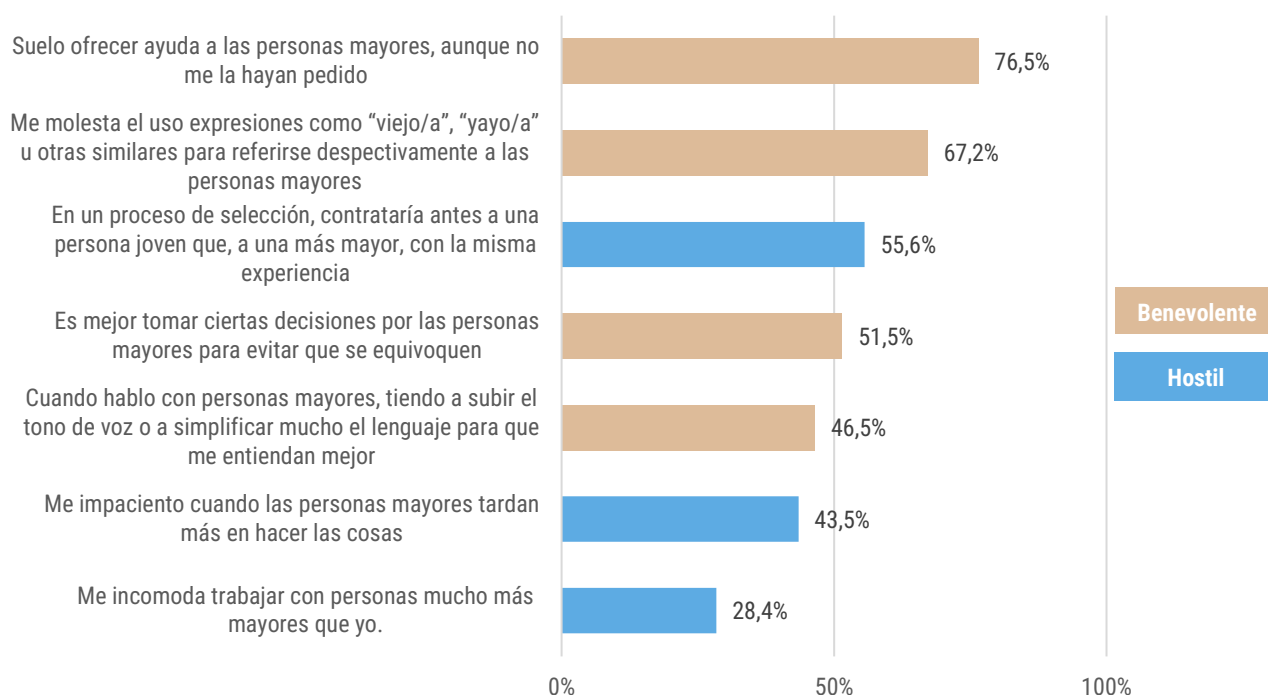
"cada vez más, hay más deficiencia en los servicios públicos a nivel mundial, y cada vez hay una tendencia más la privatización y a recortar este tipo de servicios. Así que es un poco desde el punto de vista de alguien, de alguien, de las personas mayores de cada vez más desesperanzador."
(Hombre, 18-30 años)

3.5 Conductas edadistas en la vida cotidiana: formas y situaciones

El edadismo también se manifiesta en las conductas hacia personas mayores, y para medirlas se continua con la lógica de otras preguntas valorando su grado de acuerdo con distintas afirmaciones. Respecto a anteriores capítulos en este caso en marrón se muestran las conductas que podrían considerarse positivas, no necesariamente benevolentes, y en azul las de carácter más hostil.

Un primer hallazgo es que se aprecia un **descenso generalizado de la población que reconoce estas conductas** en comparación con los elevados porcentajes de los bloques de las creencias y estereotipos.

Gráfico 20. Porcentaje de personas de acuerdo y muy de acuerdo (3+4) con las siguientes conductas hacia personas mayores



Como se puede ver en el gráfico, se produce una distribución parecida a los prejuicios antes planteados, por la cual son más reconocidas las conductas benevolentes con las personas mayores. Los datos ofrecen una imagen muy representativa de cómo se expresa el edadismo en la vida cotidiana: no aparece solo en formas abiertamente discriminatorias, sino también en **conductas aparentemente bienintencionadas**,

protectoras o normalizadas. De hecho, los resultados muestran que una parte importante de la población reconoce comportamientos que **limitan la autonomía de las personas mayores, las infantilizan o las sitúan en una posición de menor competencia.**

De hecho, la actitud que más consenso reúne es el **ofrecer ayuda a las personas mayores, aunque no se lo hayan pedido** (76,5% de las personas encuestadas). Esta conducta pueda partir de una buena intención, pero también puede reflejar una mirada paternalista que presupone fragilidad, dependencia o incapacidad sin comprobar si la ayuda es realmente necesaria. En términos de edadismo, se trata de una práctica ambivalente: puede presentarse como cortesía o cuidado, pero también puede **restar agencia** y reforzar la idea de que las personas mayores no son plenamente autónomas.



"Es que creo que es algo que está muy, muy metido en la sociedad, que al final y que todos en algún momento decimos que las personas mayores se vuelven niños grandes y al final les tratamos así."
(Hombre, 31-55 años)



"A veces, por querer cuidarlos, les quitamos cosas que sí que pueden hacer y a lo mejor les invalidamos."
(Mujer, 31-55 años)

La conducta hostil más señalada tiene lugar en el ámbito laboral, **pues el 55,6% de la población está de acuerdo con que en un proceso de selección contrataría antes a una persona joven que, a una más mayor, aunque tengan la misma experiencia.** Este resultado visibiliza el impacto del edadismo en el entorno laboral y la normalización de esa discriminación que persiste pese a la deseabilidad social. Aquí el edadismo adopta una forma nítidamente discriminatoria, de preferencia explícita por la juventud, incluso en condiciones de igualdad de méritos. Este dato resulta especialmente relevante porque conecta el edadismo con el ámbito laboral, uno de los espacios donde sus consecuencias pueden ser más tangibles: exclusión, pérdida de oportunidades, infrutilización del talento sénior y consolidación de la idea de que la edad avanzada equivale automáticamente a menor valor profesional.



"hay mucho edadismo para ciertas personas que están fuera del mercado laboral o tienen dificultades, por ejemplo, dicen: mira si tiene 60 años, para qué le voy a contratar, que sé que me va a durar cinco años"

Por otro lado, la conducta hostil que menos suscriben las personas encuestadas hace referencia a la **incomodidad de trabajar con gente mucho más mayor**, que, aun así, es respaldada por casi 3 de cada 10 personas. La **invalidación o incapacitación de las personas** por ser mayores ha sido un continuo en los relatos de las personas participantes en grupos de discusión.



"cuando yo explicaba a mi abuelo, el tener que simplificar mucho las cosas, a veces para explicarle, parecía que le estaba tratando como si fuera tonto y es una persona que se hizo a sí misma (...) era una persona inteligente, pero a veces pues eso, tendemos a tratarles como si fueran pequeños tontos o algo así."
(Hombre, 31-55 años)

Tal y como señala este testimonio, esta cuestión es una de las que más **empatía e identificación** genera con las personas mayores.



"si yo me pusiese en la piel de alguien de 80 años, creo que sería algo que me costaría, de que presupongan Que no puedo hacer cosas o que no puedo tomar decisiones por mi edad"
(Hombre, 31-55 años)

Tomados en su conjunto, los datos sugieren que el edadismo no se expresa únicamente a través del rechazo abierto o del desprecio directo, sino sobre todo mediante **conductas normalizadas que combinan paternalismo, subestimación y discriminación**. El gráfico muestra una sociedad que parece rechazar en buena medida las formas más explícitas de menosprecio verbal, pero que al mismo tiempo reconoce con bastante frecuencia prácticas que presuponen que las personas mayores son **menos capaces, más dependientes o menos adecuadas para ciertos roles**.

- ▶ Por tanto, la imagen que emerge no es la de un edadismo puramente hostil, sino la de un **edadismo benevolente, muy instalado en la vida diaria**, que toma decisiones por las personas mayores, habla por ellas, les ofrece ayuda no solicitada, duda de su capacidad laboral o se impacienta ante sus ritmos. En general, se puede decir que **las conductas edadistas, sean de tipo benevolente o de tipo hostil, tienen mayor prevalencia entre hombres que entre mujeres**, aunque las diferencias no son muy pronunciadas. Únicamente hay dos conductas que reciben más apoyo de ellas y son, la impaciencia ante la tardanza de las personas mayores (79% ellas y 74% ellos), y el malestar ante el uso de expresiones despectivas como "viejo" o "yayo" (71% ellas y 63% ellos).

Las conductas relativas al **contexto laboral** tienden a ser apoyadas más por hombres que por mujeres, tanto a la hora de trabajar con personas mayores como a la hora de contratar a alguien mayor.

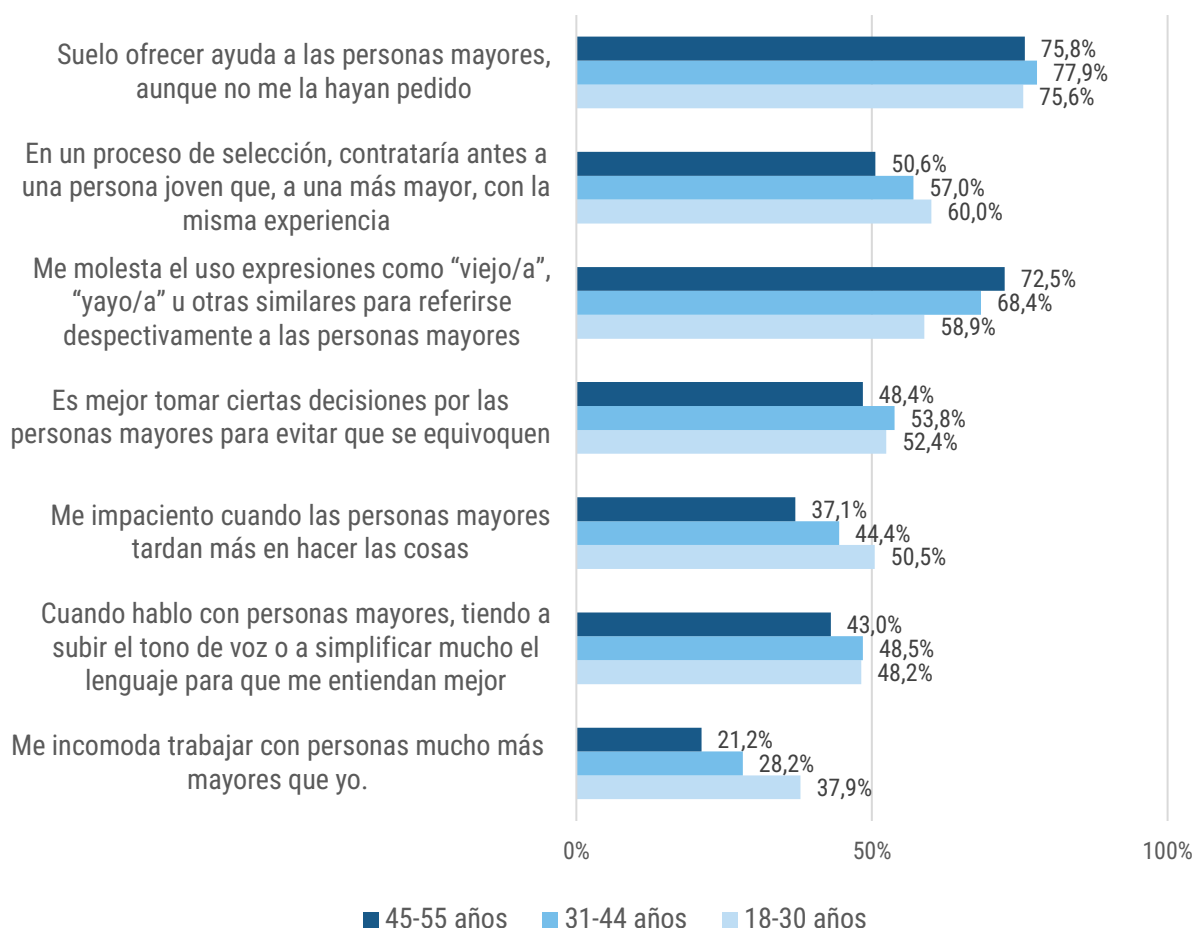
- ▶ La edad, de nuevo, es una variable significativa y en el caso de las conductas, aunque no se dibuja un patrón tan claro como en otras preguntas. En algunas conductas se aprecia una tendencia clara por la que, **a menor edad, más probable es que defiendan conductas edadistas en el ámbito laboral**, y en relación con la impaciencia ante el tiempo que puede tardar una persona mayor en hacer algo.



"Si puedes le empujas un poco. ¿No? ¿Qué dices? Va muy lento. Venga, aparta. Hay que tener paciencia con la gente."
(Mujer, 31-55 años)

Por otro lado, se aprecia un patrón inverso en relación con la molestia ante el uso de expresiones despectivas para referirse a las personas mayores (59% de acuerdo entre personas de 18-30 años y 72% en personas de 45-55 años). Es decir, **las personas jóvenes no parecen sentirse tan molestas como las mayores, probablemente por la falta de identificación con las personas a las que se refieren en esos términos**. En el resto de las conductas la edad no apunta a una tendencia tan clara y progresiva.

Gráfico 21. Porcentaje de personas de acuerdo y muy de acuerdo (3+4) con las siguientes conductas, según grupos de edad



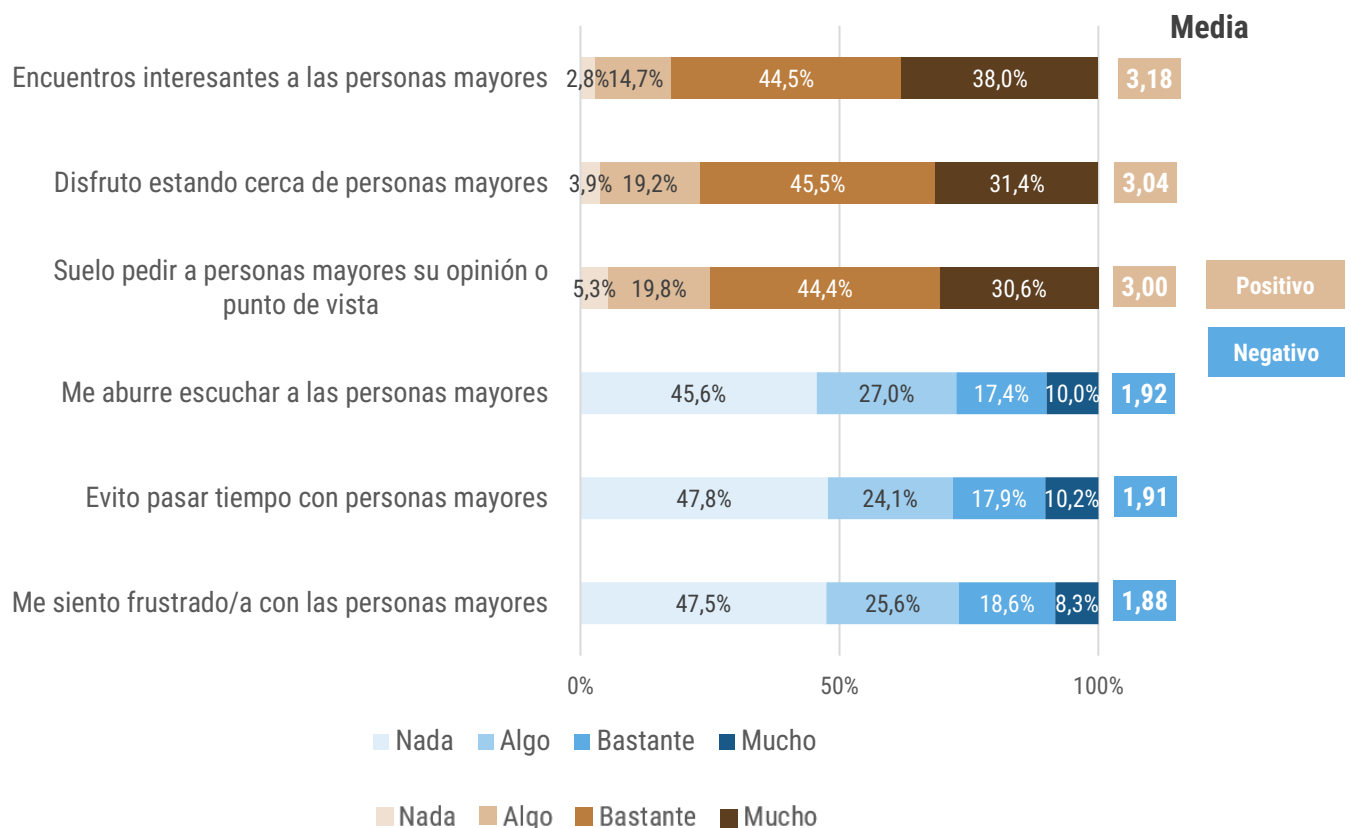
3.6 Disposiciones afectivas hacia las personas mayores

La encuesta también aborda la disposición emocional a través de una pregunta sobre las **reacciones afectivas²⁵ de la población ante la presencia de las personas mayores**. Los resultados en general indican una buena disposición emocional a compartir situaciones y experiencias con personas más mayores. Tal y como se observa en el gráfico, de nuevo hay una **distribución clara que diferencia las respuestas según el polo de la afirmación**,

²⁵ Los ítems de esta escala se inspiran en la de Fabroni Scale of Ageism, una de las medidas clásicas del edadismo: *The Fabroni Scale of Ageism (FSA): An attempt at a more precise measure of ageism*. Canadian Journal on Aging / La Revue canadienne du vieillissement, 9(1), 56–66. <https://doi.org/10.1017/S0714980800016093>

las que tienen un peso más benevolente (marrón) son las que más apoyo reciben, frente a las disposiciones afectivas claramente negativas u hostiles. Estos resultados, en general, indican una respuesta emocional positiva en el trato con personas mayores.

Gráfico 22. Porcentaje de personas según se grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones, y media de acuerdo (1-4)



Los datos apuntan a que los indicadores de cercanía emocional positiva son claramente mayoritarios: **un 82% de la población encuentra interesantes a las personas mayores (3+4), y 7 de cada 10 disfrutan estando cerca de ellas y suelen pedir su opinión.** Este patrón sugiere que, en términos generales, las personas mayores siguen ocupando un lugar de **legitimidad simbólica y reconocimiento relacional**.

En contraste, resulta significativo que el **28% de la población reconoce evitar pasar tiempo con personas mayores, el 27% se aburre con personas mayores** y otro 27% se siente frustrado con ellas. Esto significa que en torno a **una de cada cuatro** personas expresa emociones o conductas afectivas que apuntan a una **relación problemática con la vejez**, que cuando se generalizan, alimentan decisiones relacionales concretas, reducen el contacto intergeneracional y refuerzan la distancia social.

Estos datos apuntan a que la relación emocional con las personas mayores no es predominantemente de rechazo abierto, pero tampoco está exenta de distancia, incomodidad o evitación. Más bien aparece una **disposición afectiva ambivalente**, en la que conviven valoraciones muy positivas con una proporción nada desdeñable de respuestas que reflejan cansancio, frustración o deseo de mantener distancia.

Al observar la dispersión de las respuestas se observa que los sentimientos negativos presentan mayor desviación estadística, lo que sugiere un **menor consenso entre la población cuando se trata de disposiciones negativas emocionales**.

En línea con los resultados de otras dimensiones, **los hombres parecen tener una peor disposición emocional ante las interacciones con personas mayores, aunque las diferencias son muy débiles**. Lo que es relevante es que en las afirmaciones en las que ellas presentan más acuerdo son de tipo benevolente: disfruto estando cerca de personas mayores (79,3% mujeres y 74,4% hombres) así como en los encuentros interesantes a las personas mayores (84,2% mujeres y 80,7% hombres).

El reto, por tanto, no es solo combatir los prejuicios más evidentes, sino también trabajar esas formas más sutiles de **incomodidad relacional que limitan la calidad del contacto intergeneracional y sostienen un edadismo menos visible**, pero igualmente relevante.

3.7 Índice General de Edadismo

El Índice General de Edadismo (IGE a partir de ahora) es un **instrumento de medición del edadismo construido en el marco de esta investigación a partir de la literatura científica analizada, utilizando variables clave contenidas en el cuestionario utilizado en la encuesta desarrollada**. La necesidad de realizar un análisis del alcance y dimensión del edadismo ejercido por la población objeto de análisis ha obligado a generar un instrumento de medición singular que le dé respuesta.

El índice se ha construido a partir de algunos ítems seleccionados en tres escalas del cuestionario que miden: **estereotipos o creencias, conductas y emociones** frente a las personas mayores. La construcción del índice puede verse más en detalle en el **anexo metodológico** de este informe. De manera resumida, se construyó a partir de la selección de ítems de tres preguntas del cuestionario, lo que hace que cuente con 3 dimensiones diferentes. Las personas se posicionan ante cada uno de estos ítems con su grado de acuerdo en una escala de 1 a 4, siendo 1 “nada de acuerdo” y 4 “muy de acuerdo”. Para cada dimensión se calculó la media de los ítems que la componen, alcanzando así una puntuación entre 1 y 4, y finalmente se realizó la media general de las tres dimensiones, lo que ofrece un resultado de nuevo numérico en una escala de 1 a 4, que es el IGE o grado de edadismo de las personas; de manera que cuanto más cerca está la persona de 4 esto revela que es más edadista, y cuanto más se acerca a 1 revela un menor nivel de edadismo.

La dimensión “**estereotipos**” incluye 6 ítems que ofrecen información sobre la orientación cognitiva de la población respecto a las personas mayores. Para valorar el posicionamiento de la población se plantea una serie de creencias y estereotipos sobre las personas mayores en relación con los cuales las personas deben posicionarse. La dimensión “**conducta**” mide la predisposición conductual de la población respecto de las personas mayores; contiene 5 ítems relativos a acciones o comportamientos frente a las personas mayores. Y, por último, la dimensión “**emociones**” mide, a partir de 5 ítems, la respuesta afectiva ante ciertas situaciones con personas mayores, es decir, en este caso se mide la dimensión afectiva-relacional.

Para la construcción del índice **se ha optado por asignar un mayor peso a la dimensión afectiva (0,4)** frente a las dimensiones cognitiva y conductual (0,3 respectivamente). Esta decisión se fundamenta en la relevancia que la literatura otorga a las respuestas emocionales en la configuración de las actitudes hacia grupos sociales, así como en su mayor capacidad para activar conductas de aproximación o evitación.

Esta ponderación se fundamenta en la bibliografía especializada^{26 27} que identifica la **dimensión afectiva como la que mejor predice la conducta, especialmente en la interacción grupal**. Si bien la dimensión afectiva es la que presenta niveles más bajos de edadismo, también es la que cuenta con una formulación más explícita y que puede haber potenciado, como a continuación se explica, el sesgo de deseabilidad social en mayor medida que las otras dimensiones.

Tabla 8. Medias de las dimensiones del Índice General de Edadismo y media total

	n	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típica
D1_ESTEREOTIPOS	2.195	1	4	2,626	0,534
D2_CONDUCTAS	2.196	1	4	2,317	0,725
D3_EMOCIONES	2.198	1	4	1,901	0,651
INDICE_EDADISMO	2.204	1	4	2,240	0,531

El IGE, que alcanza un valor de 2,24 en una escala de 1 a 4, apunta a que **población española es, en términos generales, moderadamente edadista**. Los resultados de todas las dimensiones se mueven en valores moderados, siendo los estereotipos los que alcanzan un valor más alto (2,62). Esto sugiere que es en el plano de las creencias donde más edadismo se detecta, mientras que la dimensión conductual ofrece un resultado moderado (2,31) y la disposición afectiva (1,90) es la única dimensión que se sitúa por debajo del 2. En definitiva, se puede concluir que **el edadismo está presente de en la sociedad española, aunque con una intensidad moderada**.

No obstante, estos hallazgos deben interpretarse teniendo en cuenta la posible influencia de **la deseabilidad social**, un sesgo ampliamente documentado en la investigación mediante encuestas. La deseabilidad social hace referencia a la tendencia de las personas a responder de manera consistente con las normas y valores socialmente aceptados, minimizando la expresión de actitudes o comportamientos que podrían ser percibidos como prejuiciosos o discriminatorios. Diversos estudios han señalado que este fenómeno puede afectar especialmente a la medición de actitudes hacia grupos sociales, ya que las personas pueden mostrarse reacios a manifestar opiniones que consideran socialmente desaprobadas.

En el ámbito específico del edadismo, Cherry, Allen, Denver y Holland (2013)²⁸ observaron que las respuestas a escalas de edadismo presentaban asociaciones significativas con medidas de deseabilidad social, lo que sugiere que parte de las actitudes edadistas

²⁶ Cuddy, A. J., Fiske, S. T., & Glick, P. (2007). *The BIAS map: Behaviors from intergroup affect and stereotypes*.

²⁷ Pettigrew, T. F., & Tropp, L. R. (2008). *How does intergroup contact reduce prejudice? Recent meta-analytic findings*.

²⁸ Katie E. Cherry, Allen, P. D., Denver, J. Y., & Holland, K. R. (2013). Contributions of Social Desirability to Self-Reported Ageism. *Journal of Applied Gerontology*.

pueden quedar infraestimadas cuando se emplean instrumentos explícitos de autoclasificación.

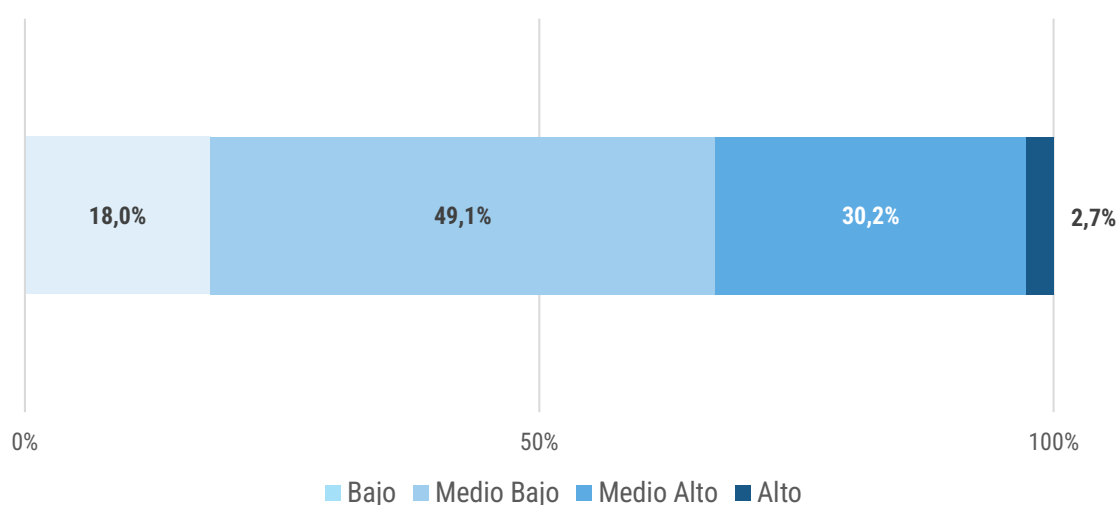
Por otra parte, la creciente sensibilización social respecto a la discriminación por edad y la promoción de valores asociados a la igualdad y la inclusión pueden contribuir a reducir las manifestaciones explícitas de edadismo. En consecuencia, los niveles observados en este estudio podrían reflejar tanto una moderada prevalencia de las actitudes edadistas, como una cierta tendencia a responder de acuerdo con lo que consideran socialmente deseable.

El edadismo no se presenta de manera homogénea, sino que muestra un **comportamiento diferenciado según las distintas dimensiones que lo componen**. En concreto, adquiere mayor intensidad en el plano cognitivo (2,62), vinculado a creencias y estereotipos, que en las dimensiones conductual (2,31) y afectiva (1,90). Este resultado constituye un hallazgo relevante, ya que podría sugerir una cierta disociación entre lo que se piensa, lo que se siente y lo que se hace en relación con las personas mayores. En términos generales, **la población tiende a expresar niveles más elevados de edadismo en el ámbito de las creencias que en el de las emociones o las predisposiciones conductuales**, lo que apunta a que los esquemas estereotípicos no se traducen con la misma intensidad en reacciones afectivas ni en prácticas de interacción.

En algunos casos, también esta distancia puede ser una manifestación de este sesgo de deseabilidad social, que coarta especialmente la expresión de la acción (no es equivalente pensar algo socialmente reprochable que hacer algo en este sentido).

Una vez ponderado el índice y convertidas las posiciones medias en categorías cualitativas²⁹, se observa que **el 67% manifiesta actitudes poco edadistas, mientras que 3 de cada 10 personas presentan en conjunto un nivel de edadismo medio alto, mientras que sólo el 2,7% puede considerarse muy edadista**.

Gráfico 23. Distribución de la población según su grado de edadismo, con el IGE ponderado



²⁹ Siendo los intervalos establecidos: 1-1,75 (Bajo); 1,75 a 2,5 (Medio-bajo); 2,5-3,25 (Medio alto); 3,25 a 4 (Alto)

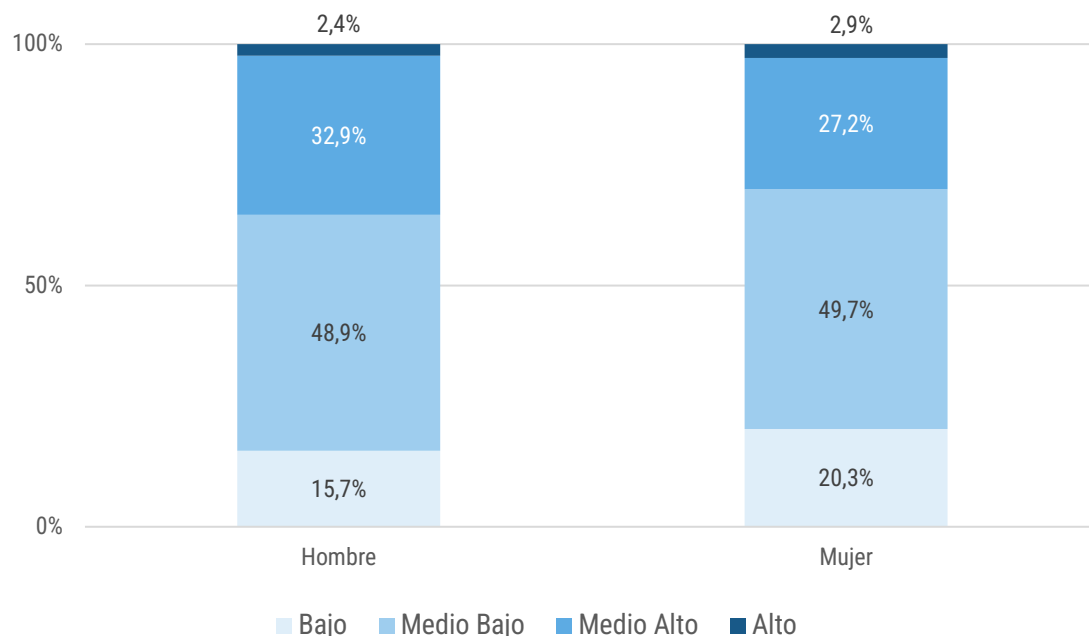
En general, **los resultados indican que la mayoría de la población se sitúa en niveles intermedios de edadismo**, por lo que este no parece manifestarse más que entre un pequeño grupo de población de forma extrema, lo que puede revelar que es un fenómeno relativamente difuso y probablemente normalizado. Esta concentración en niveles intermedios debe interpretarse no como una ausencia de discriminación, pues el problema no se sitúa sólo en los extremos sino en las formas de discriminación reproducidas de manera más cotidiana y sutil, y asimiladas socialmente como normales.

VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS QUE MODULAN EL EDADISMO

El IGE presenta diferencias significativas según el sexo, la edad, la salud autopercebida y el “temor al envejecimiento” principalmente. Para llegar a esta conclusión se han calculado los índices de edadismo de las personas para las principales variables sociodemográficas recogidas en la encuesta.

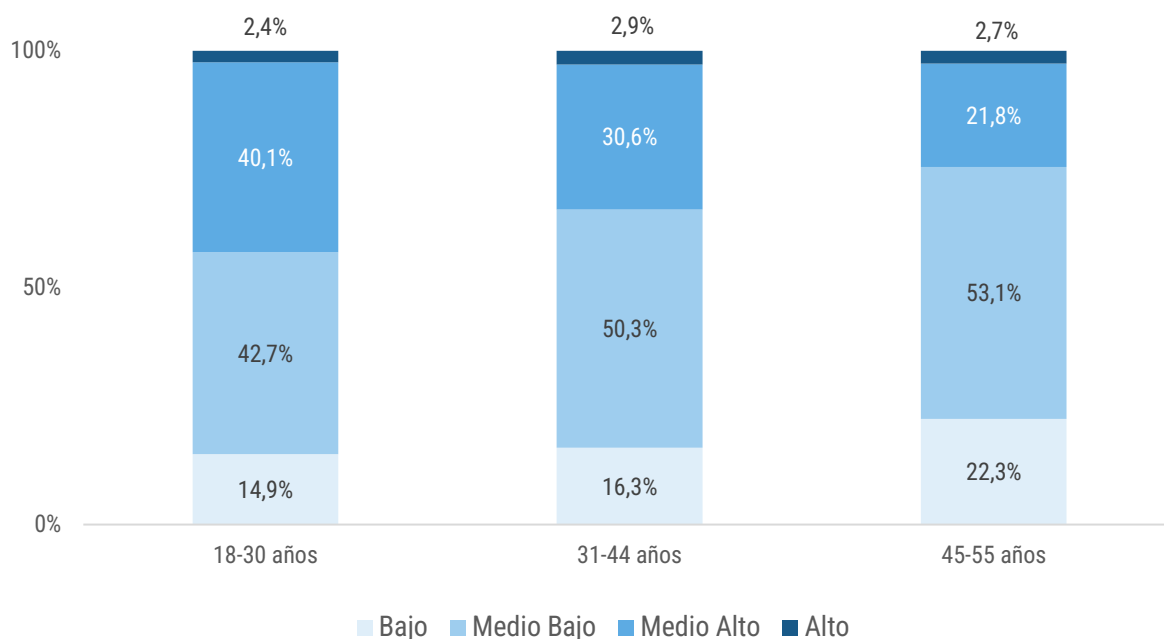
- Como se parecía en el siguiente gráfico, **los hombres presentan niveles más elevados de edadismo**, un 35,3%, de los hombres son bastante o muy edadistas (su media se sitúa entre 2,5 y 4), frente al 30,1% en el caso de las mujeres. La población que no se identifica con una clasificación binaria son 11 personas, cuyo análisis no se ha incluido en el informe por el reducido tamaño muestral, lo que puede introducir numerosos sesgos a la hora de analizar los resultados.

Gráfico 24. Distribución de la población según su grado de edadismo, según sexo



- En el caso de los grupos de edad, se observa que **conforme se cumplen años se reduce el nivel de edadismo de la población**, mientras el 24,5% de la población entre 45 a 55 años es edadista (bastante + mucho), este porcentaje asciende en casi 10 puntos, al 33,6% entre las personas de entre 31 y 44 años, y lo hace en diez puntos más (42,5%) entre la población de 18 a 30 años.

Gráfico 25. Distribución de la población según su grado de edadismo, según grupos de edad

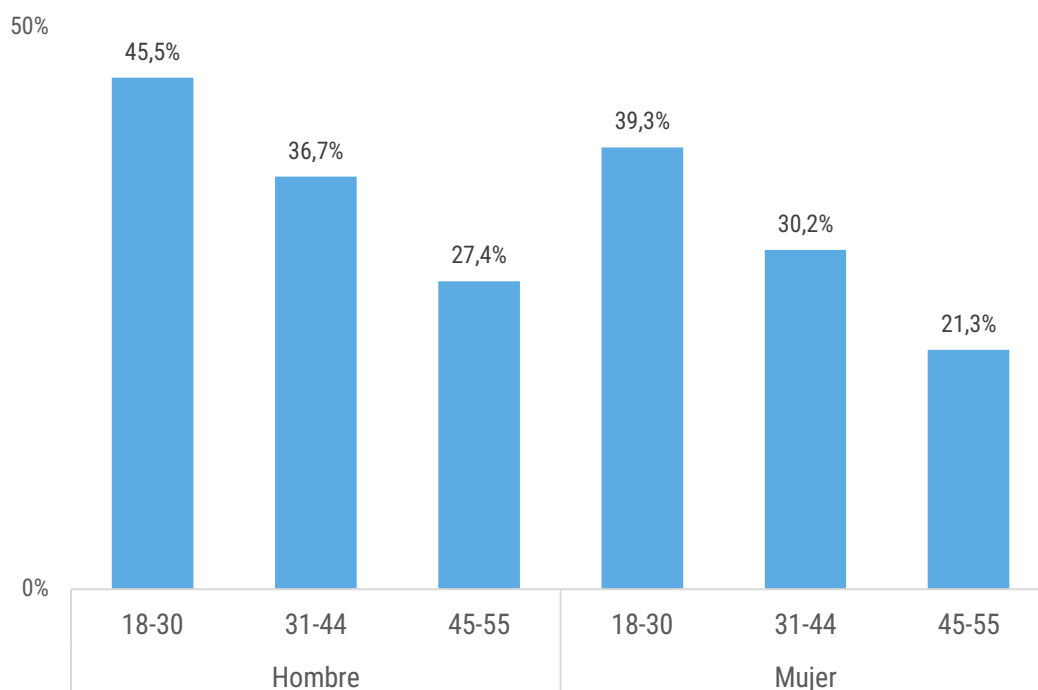


Este patrón puede interpretarse a través de varios factores. Por un lado a la mayor **distancia simbólica respecto a la vejez** de las personas más jóvenes, que suelen percibir la vejez como una realidad lejana, lo que puede favorecer una visión más estereotipada y prejuiciosa de las personas mayores, en una sociedad que concede un alto valor a la juventud, contrapuesta a la vejez, vinculada con valores como el declive, la dependencia o menor capacidad; una perspectiva simbólica que puede estar más interiorizada entre los grupos jóvenes, que se socializan con más intensidad en esos códigos culturales. Por otro lado, **la experiencia vital y relacional adquirida con los años** podría estar modulando esta actitud; es decir, a medida que las personas cumplen años aumentan sus experiencias de convivencia, cuidado, trabajo compartido o vínculo familiar con personas mayores, que puede contribuir a matizar prejuicios y a desarrollar miradas menos estereotipadas sobre el envejecimiento.

Por último, puede resultar clave la mayor **identificación con el propio envejecimiento** a medida que las personas avanzan en edad, lo que provocaría que la vejez deje de percibirse como un proceso ajeno; de esta forma, las personas de más edad pueden mostrar menor edadismo porque se reconocen más fácilmente en el proceso de envejecimiento y porque son más conscientes de que los estereotipos sobre la edad también pueden afectarles a ellas mismas, especialmente en ámbitos como el laboral.

Para profundizar algo más en el comportamiento del IGE según el perfil se realizaron cruces múltiples con la intención de detectar el grado de edadismo según sexo y edad.

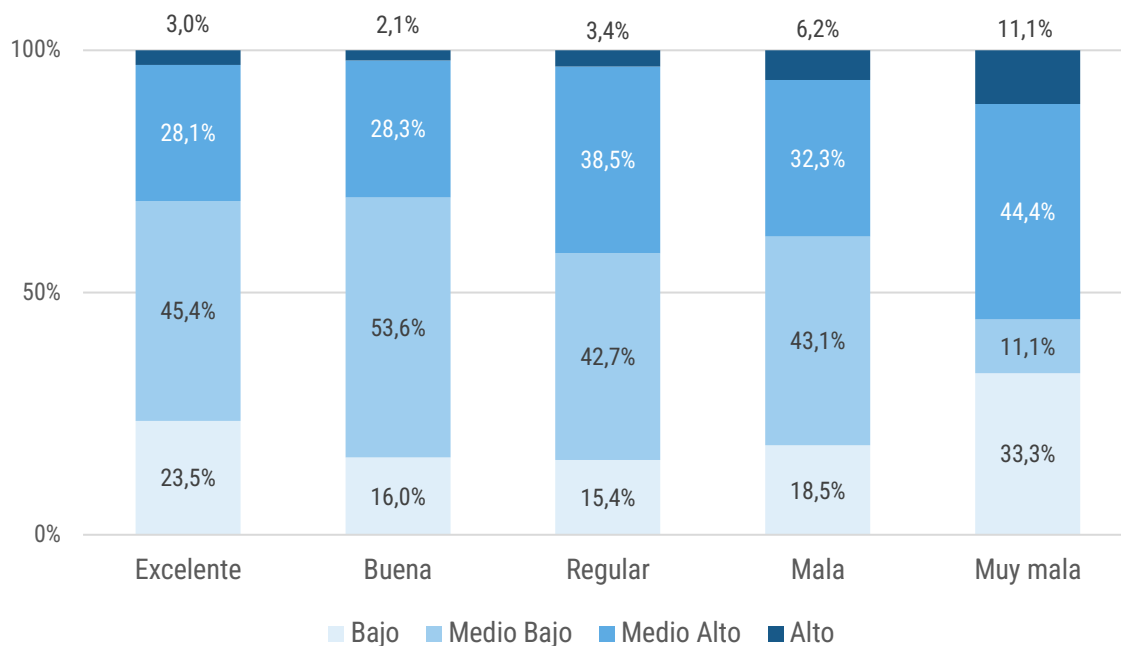
Gráfico 26. Porcentaje de personas edadistas (nivel medio-alto o alto), según edad y sexo



El nivel de edadismo se explica de manera conjunta por las variables edad y sexo, de manera que conforme disminuye la edad de las personas, tanto en hombres como en mujeres crece el nivel de edadismo; no obstante, se observa una **notable distancia en el nivel de edadismo que se produce entre los hombres y las mujeres, de 6 puntos porcentuales para todos los grupos de edad.**

- De manera generalizada se observa una **asociación consistente entre la salud percibida y el grado de edadismo**. De manera que, a medida que empeora la salud autopercebida, aumenta la probabilidad de puntuar más alto en edadismo y viceversa.

Gráfico 27. Distribución de la población según su grado de edadismo en función del estado de salud autopercebido



Si se observa el gradiente del IGE según los 5 estados de salud autopercebida se aprecia que **aumenta el edadismo conforme empeora el estado de salud percibida de las personas**. De las personas que refieren contar con muy mala salud, el 55,5% se clasificaría como edadistas (nivel medio alto y alto). En cambio, de las personas que refieren un estado de salud excelente, sólo el 31% se clasificarían como bastante o muy edadistas.

Claramente la variable edad es determinante en el nivel de edadismo, pero se observa una relación interesante, pues **la variación que introduce el estado de salud en el grado de edadismo se produce fundamentalmente entre las personas más jóvenes**, mientras que en el resto de los grupos de edad no varía tanto el grado de edadismo según su estado de salud percibido. Es decir, el estado de salud parece ser una variable relevante en la predicción del edadismo especialmente cuando se habla de población joven.

Esta asociación observada puede interpretarse, en primer lugar, a la luz de *la teoría del manejo del terror*, según la cual la enfermedad y la fragilidad corporal aumentan la conciencia de vulnerabilidad y mortalidad, elementos culturalmente vinculados a la vejez. En este sentido, una peor percepción de la propia salud podría activar respuestas defensivas de distanciamiento respecto de la vejez y de las personas mayores, reforzando estereotipos y prejuicios edadistas.

- Otra variable significativa es el **contacto intergeneracional**, ampliamente identificado en la literatura como un factor que puede contribuir a modular la discriminación por edad. En este sentido, cabe esperar que la convivencia o interacción con personas mayores atenúe los niveles de edadismo porque el contacto intergeneracional positivo reduce la distancia social, cuestiona estereotipos simplificados sobre la

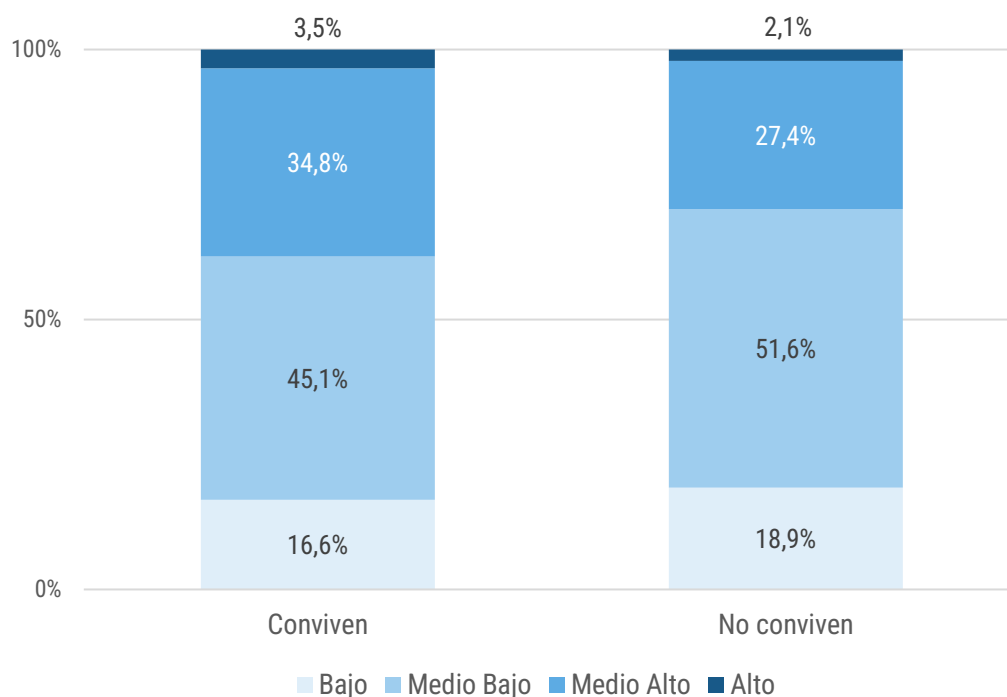
vejez y favorece una percepción más individualizada y compleja de las personas mayores. No obstante, el efecto depende también y sobre todo de su calidad: las interacciones que se producen en condiciones de igualdad, cooperación, cercanía y reconocimiento mutuo son las que presentarían mayor potencial para reducir el edadismo.

Los resultados de la encuesta apuntan a un **ligero incremento del edadismo entre las personas que declaran convivir con personas de 55 y más años**. Este hallazgo, lejos de ser contradictorio, es coherente con las investigaciones que subrayan que no es el contacto intergeneracional en sí mismo el que reduce el edadismo, sino las condiciones en las que este se produce.

En este sentido, la **convivencia en el ámbito familiar** constituye una forma muy específica y singular de contacto intergeneracional, atravesada por dinámicas particulares, malestares subjetivos, relaciones de dependencia, y conflictos cotidianos que dificultan una interpretación adecuada de los resultados.

El 38% de las personas que declaran vivir con alguien mayor de 55 años son edadistas en algún grado (medio alto y/o alto) frente al 29% de la población que no convive con ninguna persona de esas edades. Como se ha mencionado, el contexto familiar tiene lógicas y dinámicas singulares que en ocasiones generan malestar entre los convivientes y pueden determinar esta actitud más edadista. No obstante, es difícil disociar el peso de la edad del de la convivencia con familiares mayores como determinantes del grado de edadismo.

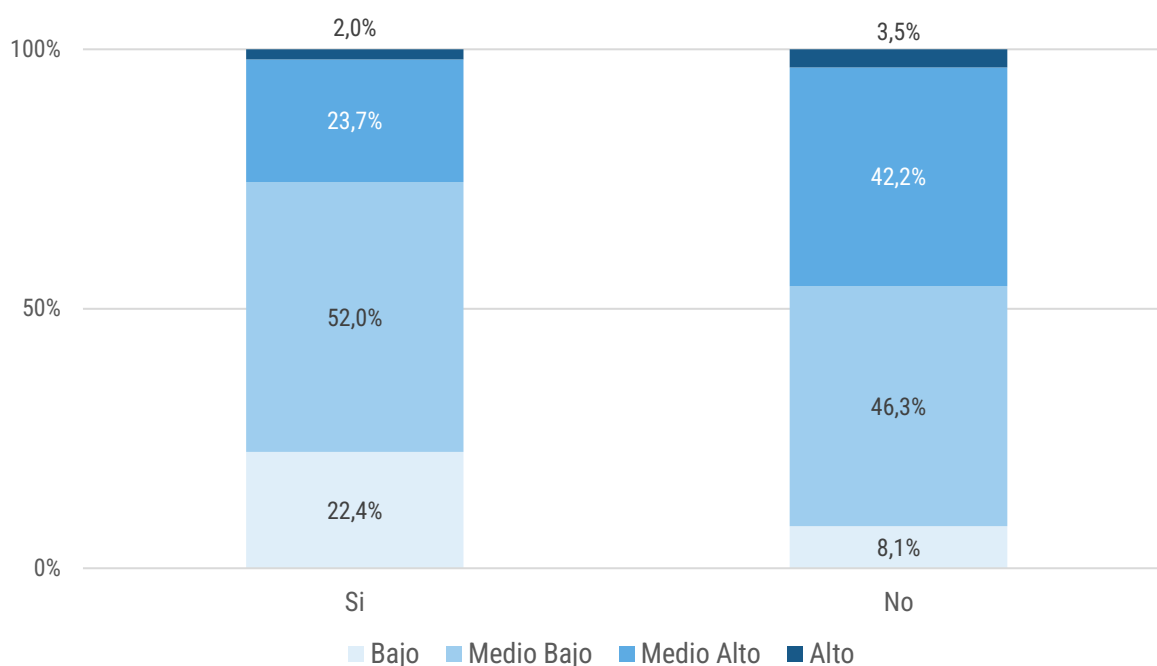
Gráfico 28. Distribución de las personas edadistas según el grado de edadismo (nivel medio-alto o alto), en función de la convivencia/no con personas de 55 y más años



Para obtener una imagen completa, el estudio también pregunta por el **contacto intergeneracional fuera de la familia**³⁰. Cerca de 7 de cada 10 personas reconoce tener un contacto con personas de otras generaciones, mientras que es significativo que 3 de cada 10 no lo tengan. El perfil de población que menos contacto tiene con otras generaciones (fuera de la familia) es el de un **hombre joven y con los estudios obligatorios**. Entre las personas que sí declaran tener contacto con otras generaciones más allá de sus familiares (67% de la muestra) **se observa una prevalencia de relaciones valoradas de manera positiva (85%)**.

Si se cruzan los resultados de las relaciones intergeneracionales no familiares con el IGE, se observa que entre las personas que si mantienen este tipo de contactos hay menor porcentaje de personas edadistas (medio alto + alto), un 25,7%, frente a las personas que declaran no tener este tipo de contactos intergeneracionales que la población edadista representa el 45,7%.

Gráfico 29. Distribución de las personas edadistas según su grado de edadismo en función de la disposición o no de contactos intergeneracionales fuera de la familia



A pesar de lo que cabría pensar, no se han observado diferencias en el grado de edadismo detectado en función del nivel educativo de las personas, ni del tamaño de hábitat.

En conjunto, los resultados evidencian que el **edadismo es una actitud que no se manifiesta de manera homogénea entre la población**, sino que su expresión varía en función de diversas variables sociodemográficas y experienciales. El sexo y la edad son

³⁰ La edad media de las personas convivientes es de 66 años.

dos variables explicativas centrales junto con la salud autopercebida que se revela como una variable determinante, independientemente de las anteriores,

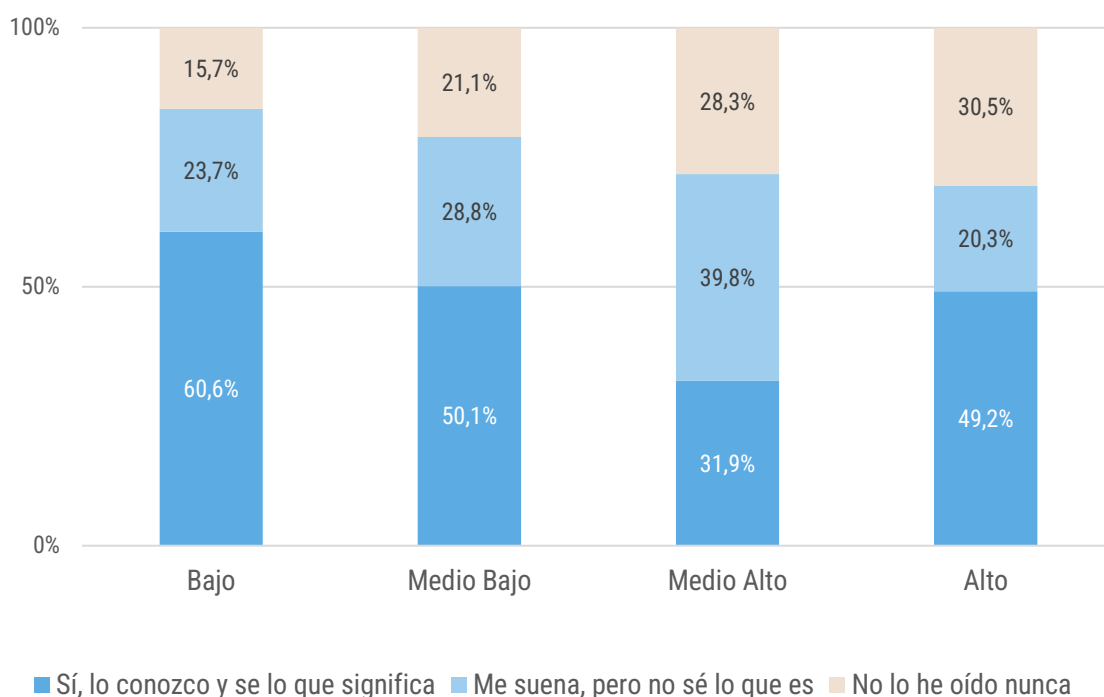
A todo lo anterior se debe considerar la relevancia de las relaciones intergeneracionales no familiares. Si bien el **contacto no familiar se asocia a niveles más bajos de edadismo**, la convivencia en el ámbito doméstico no presenta un efecto claramente reductor, lo que refuerza la idea de que el edadismo se construye en marcos relacionales donde la calidad del contacto juega un papel fundamental.

Este análisis permite identificar un patrón claro en la distribución del edadismo entre la población. Los niveles más elevados se concentran especialmente entre los **hombres jóvenes, entre las personas con peor salud autopercebida y entre personas con menor presencia de relaciones intergeneracionales no familiares**.

De forma que la discriminación por edad no puede entenderse únicamente desde un paradigma individualista que considere las disposiciones personales, sino que constituye un fenómeno social atravesado por imaginarios colectivos, experiencias, relaciones y marcos de interacción socialmente determinados.

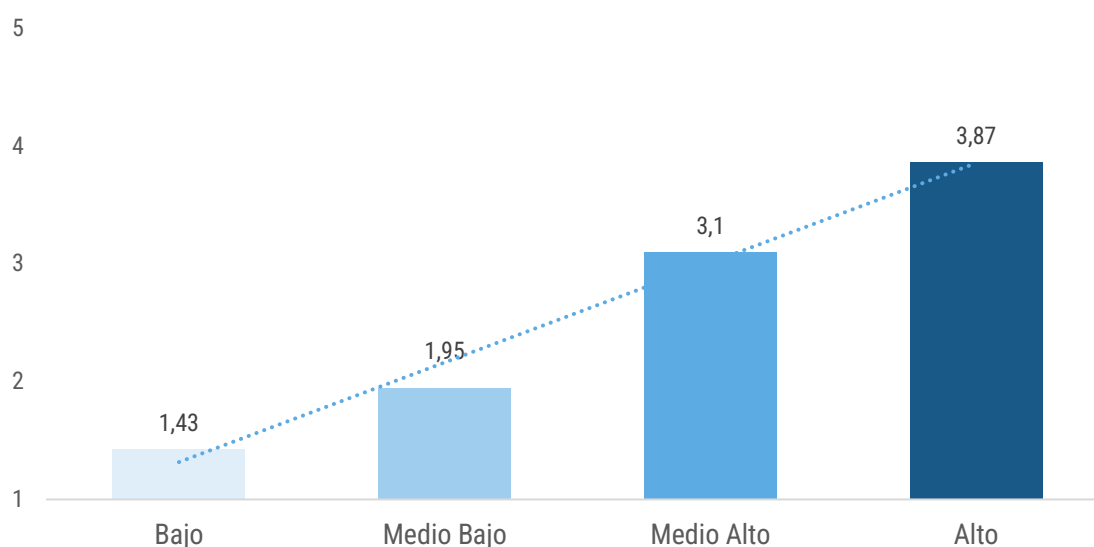
- Se observa una relación consistente entre **las personas que conocen el significado de "edadismo" y el IGE**, de modo que las personas que no conocen el concepto van aumentando conforme aumenta el nivel de edadismo. De las personas que son muy edadistas (alto) un 30% desconoce el significado, mientras que de las personas que no son edadistas (bajo) sólo lo desconocen un 16%.

Gráfico 30. Distribución de las personas en función de su grado de edadismo en función de su conocimiento del concepto "edadismo"



- ▶ Se observa una relación interesante entre el edadismo autoatribuido y las actitudes edadistas manifestadas, al cruzar el IGE con la pregunta sobre la percepción sobre el edadismo propio. El gráfico muestra una correlación positiva y directa, **por la que, a mayor nivel de edadismo medido por el IGE, mayor es la puntuación de autopercepción edadista.**

Gráfico 31. Media de autopercepción del edadismo, en función de los niveles de edadismo del IGE

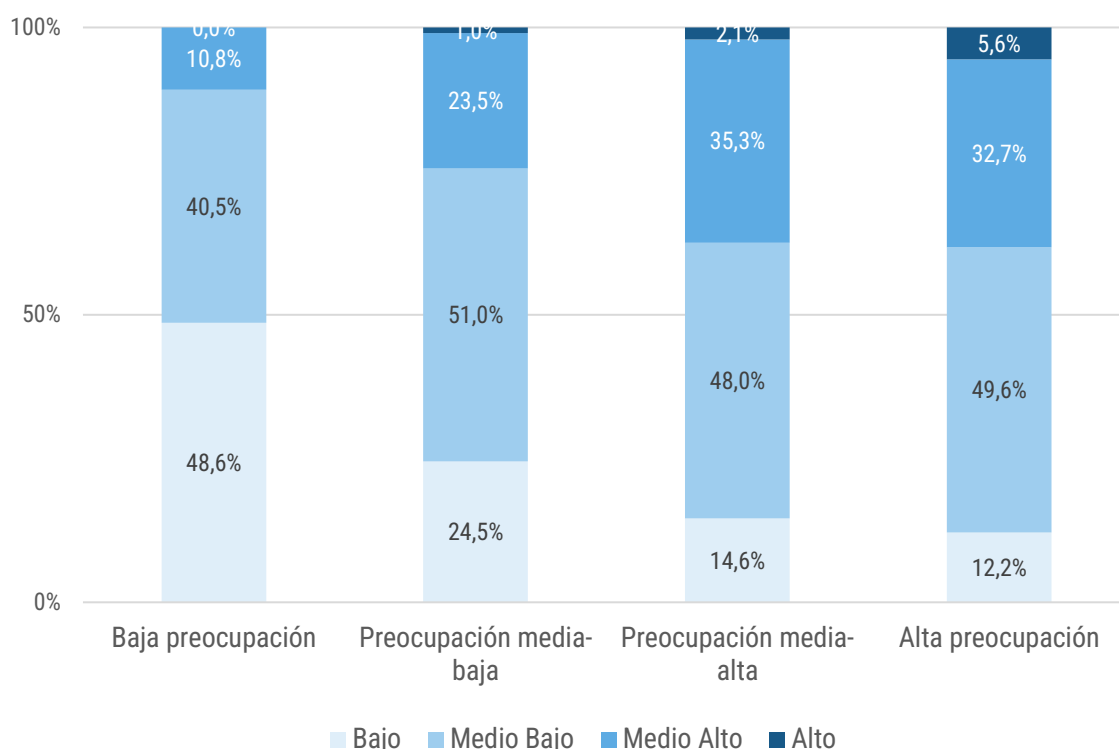


Esta representación visual permite **comprender que el punto de inflexión está precisamente en los niveles intermedios**. No es un cambio gradual, sino que se produce un gran salto entre las medias de la población que tiene un nivel de edadismo medio bajo y medio alto, lo que indica un cambio cualitativo en la forma en que las personas evalúan sus propios sesgos.

Además, estos resultados pueden leerse en clave metodológica, **pues permiten validar el IGE y reforzar la coherencia interna del modelo**, pues los sujetos que el índice construido identifica como más edadistas son, en gran medida, conscientes de que lo son.

- ▶ Con el fin de obtener una mirada más completa sobre la relación entre edadismo y el miedo o preocupación por envejecer se cruzó el Índice General de Edadismo y la medida generada sobre la preocupación por el envejecimiento.

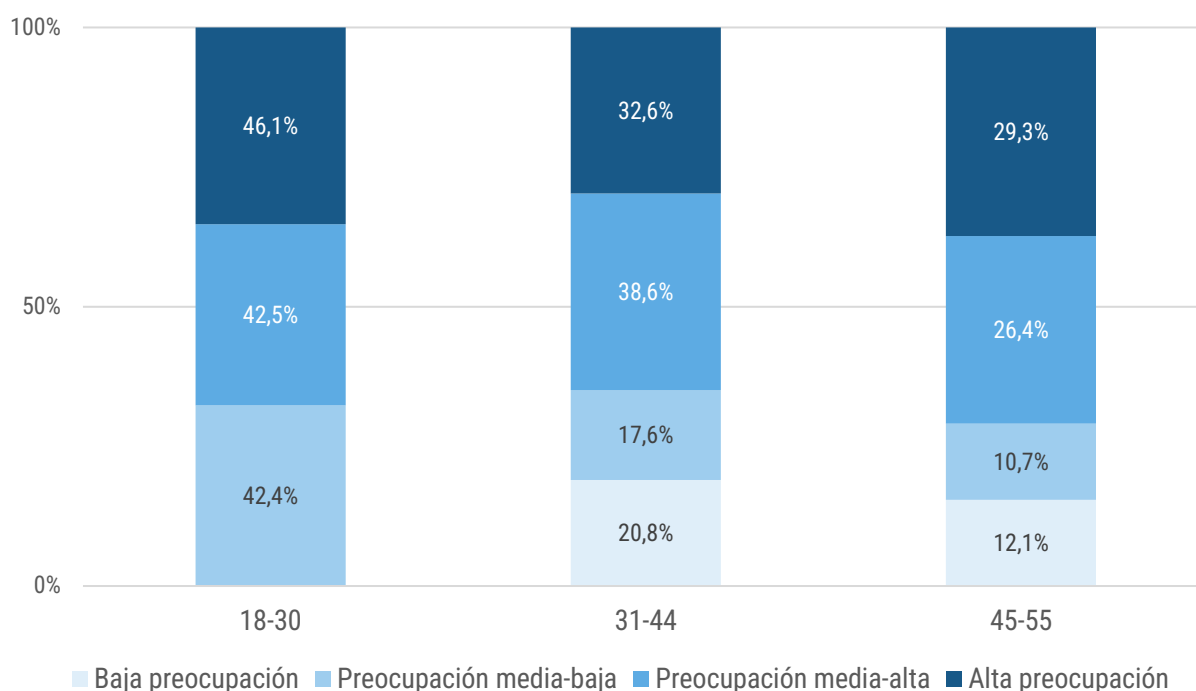
Gráfico 32. Distribución de las personas según su grado de edadismo en función del grado de preocupación por el envejecimiento



En este caso se aprecia una tendencia muy clara pues **a mayor preocupación por el envejecimiento más crece la población “edadista” y “muy edadista”**. Los resultados, sugieren que el edadismo no es únicamente algo proyectado hacia los demás sino también una realidad con implicaciones subjetivas asentadas sobre las proyecciones que hacen las personas sobre la propia vejez.

Esta asociación es coherente con una línea de investigación que identifica la ansiedad ante el propio envejecimiento como uno de los principales predictores del edadismo. Diversos estudios han mostrado que cuanto mayor es el temor a envejecer, mayor tiende a ser también la adhesión a estereotipos y prejuicios hacia las personas mayores. Desde la mencionada “teoría del manejo del terror”, esta relación puede explicarse porque el envejecimiento activa simbólicamente ideas de deterioro corporal, dependencia y mortalidad, de modo que el rechazo o distanciamiento hacia la vejez funcionaría como una respuesta defensiva ante una realidad que se percibe como amenazante para uno mismo.

Gráfico 33. Porcentaje de personas edadistas o muy edadistas (3+4) en función de su grado de preocupación por el envejecimiento y grupos de edad



Como se observa en el gráfico, el porcentaje de personas edadistas que se muestran preocupadas por el envejecimiento es del 88,6% en el caso de personas jóvenes de 18 a 30 años, frente a los 55,7% de personas de 45 a 55. Esto sugiere que **el miedo al propio envejecimiento se encuentra relacionado con una mayor presencia de edadismo, especialmente en las edades más tempranas.**

- Los estereotipos socialmente compartidos también se relacionan con el IGE, al observarse que a **mayor edadismo mayor nivel de acuerdo con las afirmaciones relativas a la percepción negativa de la sociedad sobre las personas mayores.** Esto revela la coherencia y alineación de sus actitudes con las atribuidas a la sociedad. Por ejemplo, que las personas mayores son una carga económica, lo apoya el 96% de la población muy edadista frente al 67% de la población que no es edadista.

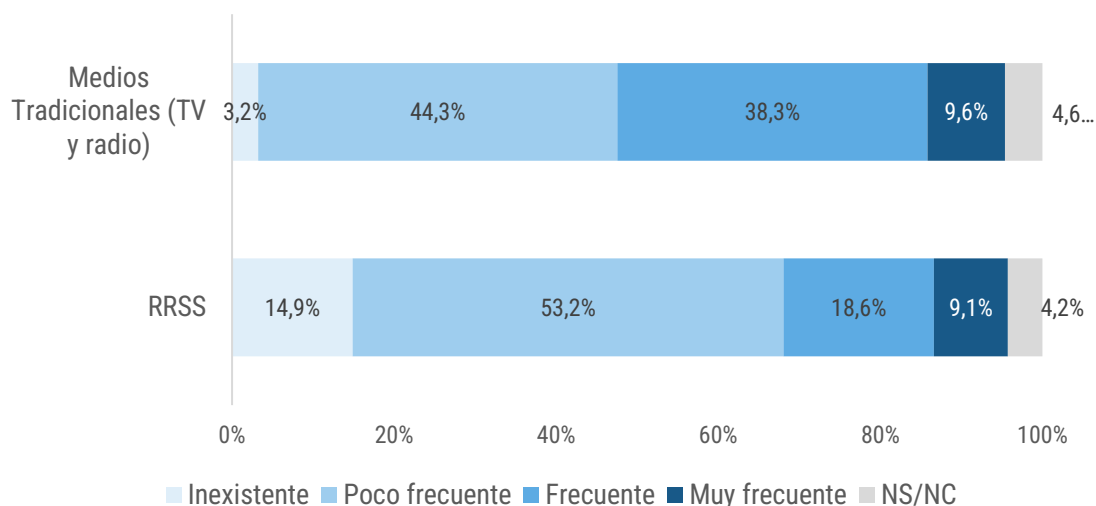
Este patrón de aumento del acuerdo medio conforme la población es más edadista se observa en todas las creencias. En cambio, hay algún caso en el que la tendencia es menos clara y es independiente del grado de edadismo: es el relativo a la creencia sobre los rasgos físicos del envejecimiento que, además, es la que más nivel de acuerdo recibe en general.

3.8 Medios de comunicación

El cuestionario incluye un apartado específico orientado a **analizar la percepción social acerca de la representación mediática de la vejez.** El objetivo es comprender cómo la población española identifica que es la imagen proyectada por medios de comunicación acerca de las personas mayores. La importancia de esta dimensión del cuestionario

radica en la centralidad de la representación mediática en la producción y reproducción de imaginarios sociales que pueden ser edadistas.

Gráfico 34. Frecuencia con la que aparecen personas mayores en medios tradicionales y RRSS



La primera pregunta analiza la frecuencia con la que la población considera que aparecen personas mayores en los medios de comunicación. El **47,9% de la población considera que su aparición en medios tradicionales es frecuente o muy frecuente**. En general, los hombres (50%), las personas jóvenes de entre 18-30 años (55%) y las personas con estudios secundarios obligatorios (49%) son el perfil que considera que las personas mayores aparecen más frecuentemente.

Respecto a las redes sociales, tan solo el **27,7% de la población considera que es bastante o muy frecuente**, mientras el 68% cree que no es frecuente. Todo ello indica que la población considera que la imagen de las personas mayores es más frecuente en medios tradicionales que en redes sociales.

Este hecho podría tener implicaciones en la construcción social que se hace de las personas mayores pues su ausencia podría dificultar o impedir que otras personas se identifiquen con ellas, tanto personas jóvenes como mayores. Así lo señala una persona en el grupo de discusión:

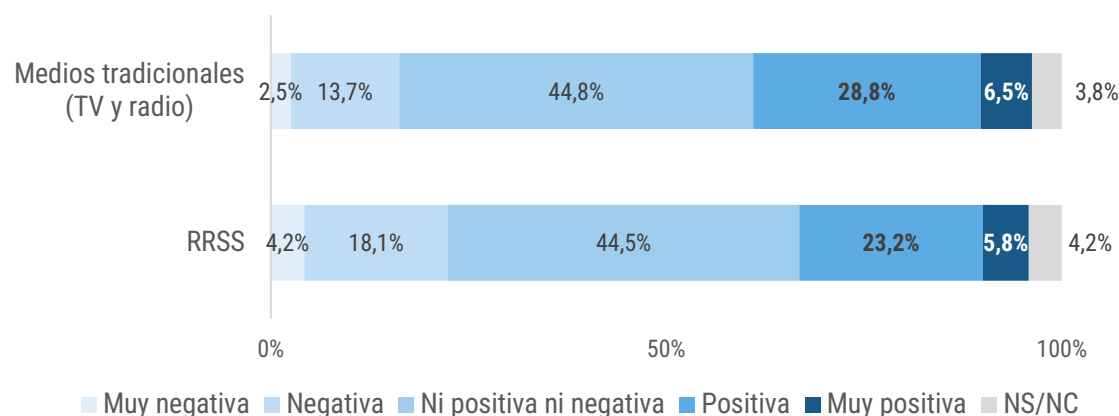


"Esa parte de tener referentes que visibilicen y que tengas tú ese espejo donde mirarte con una persona de 80 años"
(Mujer, 31-55 años)

Además de la frecuencia el cuestionario también pregunta sobre cómo es la imagen proyectada de las personas mayores en estos medios. En general, los **medios tradicionales reúnen mejores valoraciones que las redes sociales en cuanto a la imagen de las personas mayores**: el 35,3% la considera positiva en medios tradicionales frente al 29% en redes. La proporción mayoritaria no obstante se detecta entre quienes consideran

que la imagen es más bien neutra (no es positiva ni negativa): así lo afirman el 45% en el caso de los medios de comunicación tradicionales y también en las redes sociales.

Gráfico 35. Imagen de las personas mayores en medios tradicionales y RRSS



Entre los **jóvenes de 18 a 30 años se observa una percepción más negativa** de la imagen de las personas mayores en los medios tradicionales, un 20% la considera negativa o muy negativa, frente al 14% registrado en los otros dos grupos de edad.

Sin embargo, al analizar **las redes sociales**, la valoración de los jóvenes se mantiene estable (también en torno al 20%), mientras que empeora entre los adultos. En concreto, el 22,3% de las personas de 31 a 44 años y el 24,4% de las de 45 a 55 años consideran que la imagen proyectada en redes sociales es negativa o muy negativa.



"Hay un meme que circula por redes sociales que no sé si la habéis visto, de una señora mayor que va al Diario de Patricia, que está así dormida, que se utiliza como GIF. O sea que es como ostras es que fíjate, que no nos damos cuenta, pero esto lo estamos rulando. Los medios lo utilizan, hacemos este tipo de utilización de las personas mayores."
(Hombre, 31-55 años)

En síntesis, en la población joven apenas hay diferencias entre la percepción que los medios tradicionales y las redes sociales trasladan de las personas mayores. Por el contrario, **entre las personas de 31 a 55 años sí se aprecia que las redes sociales son percibidas como un espacio donde la imagen de las personas mayores se presenta de forma más negativa.**

Para concretar más la imagen que se proyecta en cada medio se pregunta en la encuesta por **las palabras que crean que representan a las personas mayores en medios tradicionales y en RRSS**. Al ser una pregunta multirrespuesta se presentan los resultados de acuerdo con el porcentaje de personas que suscriben cada imagen.

Tabla 9. Porcentaje de personas que señalan cada palabra asociada con la imagen de las personas mayores en medios tradicionales y redes sociales

Medios tradicionales	% Personas	Redes Sociales	% Personas
Personas con experiencia	35,8%	Personas con experiencia	27,1%
Personas sabias	34,9%	Personas sabias	25,9%
Personas frágiles	32,8%	Personas disfrutando de la vida	24,0%
Como personas cuidadoras (abuelos/as)	32,6%	Personas activas	19,9%
Personas “dependientes”	30,2%	Personas frágiles	19,7%
Personas con memoria histórica	15,8%	Personas con memoria histórica	18,5%
Personas “enfermas”	14,4%	Personas “dependientes”	18,0%
Personas disfrutando de la vida	14,1%	Como personas cuidadoras (abuelos/as)	17,2%
“Una carga”	8,9%	Caricaturizados o ridículos	13,1%
Caricaturizados o ridículos	8,9%	Personas inactivas	12,2%
Personas inactivas	7,6%	“Una carga”	11,5%
Personas activas	7,4%	Personas “enfermas”	11,1%
Infantilizados “como niños/as”	5,0%	Infantilizados “como niños/as”	10,7%
NS/NC	3,9%	NS/NC	7,1%
Otra	0,1%	Otra	0,7%

En general, los atributos que más se eligen son los de carácter positivo que hacen referencia a “personas con experiencia” y “personas sabias” en ambos tipos de medio, siendo el atributo menos mencionado el relativo a ser “infantilizados y como niños”. Esto contrasta con los discursos recogidos en grupos focales que apuntan a cierta ridiculización de las personas mayores en medios de comunicación:

Las RRSS se asocian en mayor medida con representaciones más positivas de las personas mayores en lo relacionado con mostrarlas como personas activas que disfrutan de la vida. Pero, en cualquier caso, **la fragilidad es el atributo que en mayor medida aparece mencionado en primera opción al hablar tanto de la imagen de personas mayores en medios tradicionales como en redes sociales³¹.**

³¹ La red social que consideran que se transmite una mejor imagen de las personas mayores es Instagram (12,4%)

En el Barómetro dedicado a las personas mayores se preguntaba por la frecuencia con la que aparecían las personas mayores únicamente en medios tradicionales. La población mayor de 55 años tiende a percibir esta presencia como limitada: casi 7 de cada 10 (67,9%) consideran que aparecen de forma poco frecuente, y solo un 20,6% (sumando frecuente y muy frecuente) cree que tienen una presencia significativa. Además, un 10,5% llega a afirmar que es inexistente, lo que refuerza la idea de **infrarrepresentación desde la experiencia directa**.

Por el contrario, la población menor de 55 años tiene una percepción mucho más positiva. Aunque también hay un grupo relevante que considera que la presencia es poco frecuente (44,3%), aumenta notablemente el porcentaje de quienes creen que las personas mayores aparecen con frecuencia (38,3%) o muy frecuentemente (9,6%). En conjunto, **casi la mitad de este grupo percibe una presencia habitual, muy por encima de lo que señalan las personas mayores**.

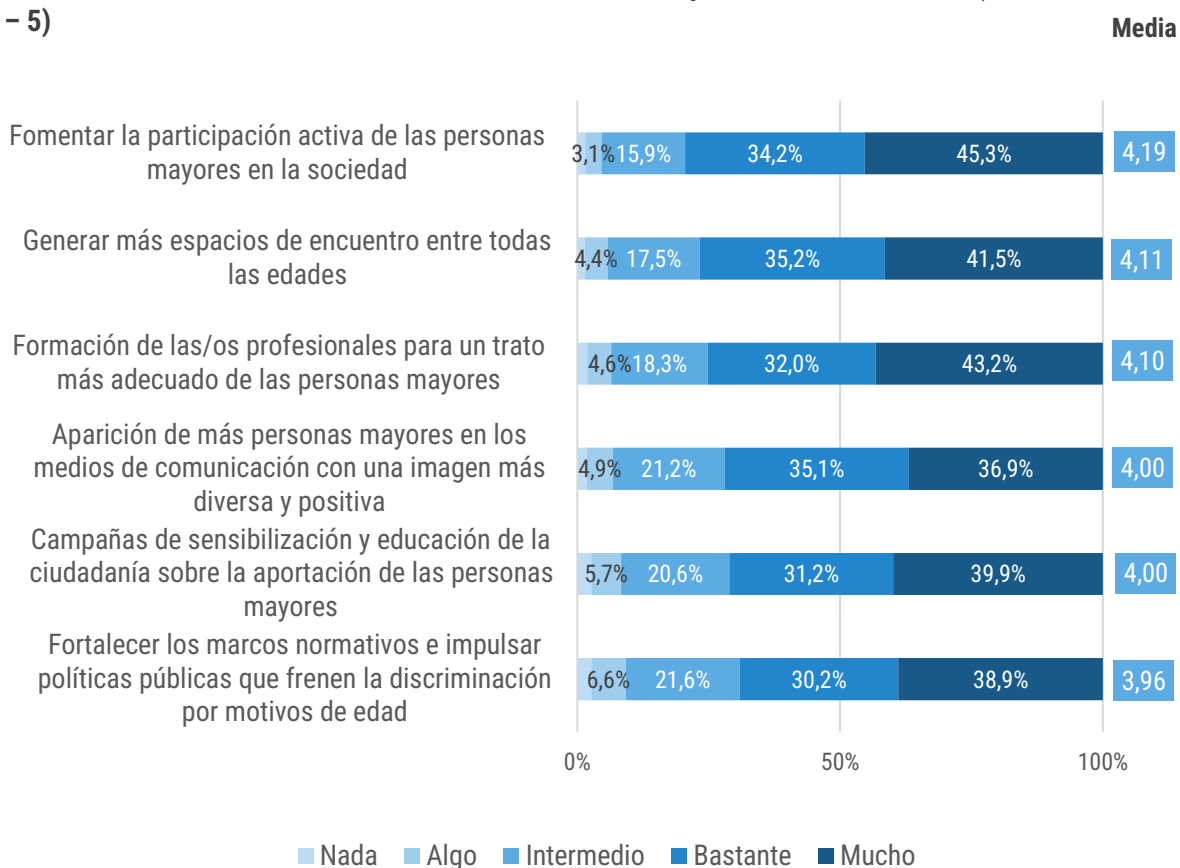
En términos interpretativos se puede decir que las personas mayores sienten que su representación en los medios es más escasa de lo que perciben los más jóvenes.

Respecto a la valoración de esa imagen, ambas poblaciones tienen una percepción similar, aunque **la población menor de 55 tiende a considerar la imagen de las personas mayores en medios tradicionales de forma más positiva**.

3.9 Medidas de actuación frente al edadismo

Como cierre al cuestionario, se plantean una serie de medidas para hacer frente al edadismo para que la población valore el grado de utilidad de cada una en una escala de 1 al 5. En términos generales, **todas las medidas reciben valoraciones elevadas, con medias próximas o superiores a 4**, lo que evidencia una actitud favorable hacia la intervención y la transformación en el ámbito del edadismo.

Gráfico 36. Utilidad media de cada una de las actuaciones para frenar el edadismo (Escala 1 – 5)



Tal y como muestra el gráfico, **las actuaciones mejor valoradas son aquellas vinculadas a la esfera relacional y comunitaria**, en particular el fomento de la participación activa de las personas mayores en la sociedad y la generación de espacios de encuentro intergeneracional. También destacan la formación de profesionales y la mejora de la representación en los medios, junto con las campañas de sensibilización.

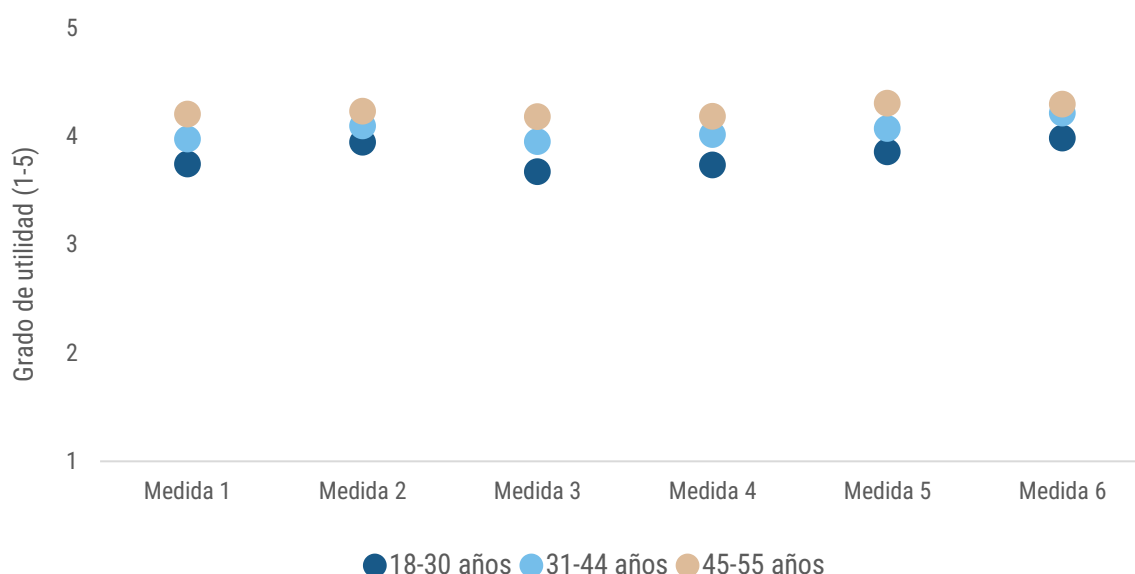


*“no tienen lugares tampoco para poder encontrarse con todos ellos”
(Mujer, 18-30 años)*

En contraste, el fortalecimiento del marco normativo y de las políticas públicas obtiene una valoración ligeramente inferior, aunque sigue siendo percibido como un instrumento útil. Este patrón sugiere que **la población otorga mayor relevancia a intervenciones basadas en la interacción social y la corresponsabilidad comunitaria**, frente a aquellas de carácter más institucional o regulatorio.

El análisis por sexo muestra que **las mujeres presentan una valoración sistemáticamente más alta de todas las medidas**, con medias superiores a 4 en todos los casos.

Gráfico 37. Media de acuerdo de cada medida, según tramos de edad



Tal y como se observa en el gráfico, existe una **ligera relación entre la edad y el grado de utilidad percibida de las medidas**: a medida que aumenta la edad, también lo hace la valoración media otorgada. El grupo de 18 a 30 años presenta sistemáticamente puntuaciones medias más bajas en todas las medidas, situándose en torno a valores entre 3,6 y 4, mientras que los grupos de 31 a 44 y, especialmente, de 45 a 55 años tienden a otorgar valoraciones más altas, cercanas o superiores a 4. Aunque las diferencias no son muy pronunciadas, el patrón es consistente en todas las medidas analizadas, lo que apunta a que **la percepción de utilidad de las acciones contra el edadismo aumenta progresivamente con la edad**.

Estos resultados sugieren que la valoración de las medidas no es homogénea entre generaciones, sino que **está vinculada al grado de experiencia o cercanía al fenómeno**. Las personas más jóvenes, tienden a percibir estas acciones como algo menos prioritario o necesario, y a medida que aumenta la edad, se incrementa la conciencia sobre el problema y, con ello, la valoración de la utilidad de implementar medidas para prevenirlo y combatirlo.

Respecto a los **ámbitos donde es más urgente intervenir** para abordar el edadismo, el empleo es el que más consenso genera (48%), seguido de los entornos digitales (38%) y las administraciones públicas (28%). En cambio, los ámbitos menos frecuentemente señalados son el barrio o vecindario (11%) y el ámbito familiar (17%).

La comparativa entre el I Barómetro del Edadismo (2025) y el II Barómetro del Edadismo (2026) dibuja un patrón similar: **las personas mayores de 55 valoran todas las medidas de forma ligeramente más alta que la población más joven**.

4 Conclusiones

- **El edadismo como fenómeno estructural, difuso y normalizado**

Atendiendo a la expresión de las personas encuestadas, el edadismo está presente en la sociedad española, aunque con una intensidad moderada (3 de cada 10 personas presentan en conjunto un nivel de edadismo medio alto, mientras que sólo el 2,7% puede considerarse muy edadista). El conjunto de resultados permite concluir que el edadismo en España **no se manifiesta predominantemente en formas extremas**, sino como un fenómeno **moderado, extendido y socialmente naturalizado**. Es decir, esta forma de discriminación opera más como una práctica cotidiana interiorizada y normalizada que como una actitud explícita radical. El riesgo está precisamente en su invisibilización y falta de reconocimiento.

Además, en el estudio se ha puesto de manifiesto la **ambivalencia de las actitudes edadistas, que oscilan entre la benevolencia y la hostilidad**. El edadismo de carácter benevolente actúa como un **mecanismo sutil de dominación simbólica**, que, a su vez legitima expectativas sociales de carga sobre la vejez que pueden resultar igualmente limitantes que las representaciones negativas.

Como telón de fondo, y aunque una proporción relevante de la población conoce el término “edadismo”, persiste un **déficit significativo de conocimiento**, especialmente entre los grupos más jóvenes. Esta brecha limita la capacidad de identificación y problematización del fenómeno, favoreciendo su reproducción.

El conocimiento sobre el edadismo se configura como un elemento clave de protección frente a esta forma de discriminación, en la medida en **que permite hacer visibles prácticas, creencias y actitudes** que a menudo permanecen normalizadas e invisibilizadas en el cotidiano. Reconocer y comprender el fenómeno facilita la toma de conciencia tanto a nivel individual como colectivo, promoviendo una actitud más crítica hacia los estereotipos y prejuicios asociados al envejecimiento.

- **Disociación entre cognición, emoción y conducta**

Se observa una fragmentación de la expresión del edadismo en base a su estructura tripartita. Es decir, el edadismo no se presenta de manera homogénea, sino que muestra un comportamiento diferenciado según las distintas dimensiones que lo componen. **La mayor intensidad se concentra en el plano cognitivo** (estereotipos y creencias), mientras que el plano conductual y el emocional tienen una incidencia menor en las actitudes edadistas. Este desequilibrio evidencia cómo el **imaginario colectivo está atravesado por representaciones estereotipadas y discriminatorias hacia las personas mayores**. Si bien estas disposiciones no se traducen de manera automática en formas explícitas de rechazo ni en prácticas discriminatorias, sí contribuyen a fijar y reproducir imágenes que relegan a una posición subalterna y de desventaja social para este grupo poblacional.

Esta primacía del componente cognitivo indica que la reproducción del edadismo está fuertemente asociada a los imaginarios y significados compartidos, que legitiman este tipo de discriminación.

No obstante, en algunos casos, esta distancia puede ser una manifestación del sesgo de deseabilidad social, que puede coartar especialmente la expresión de la acción discriminatoria.

- **Determinantes sociodemográficos del edadismo**

El edadismo es una actitud que no se manifiesta de manera homogénea entre la población, sino que **varía en función fundamentalmente de dos variables sociodemográficas: la edad y el sexo**, lo que se explica por un lado por la socialización de género, y por otro, por la experiencia concreta que deviene de su posición vital (juventud).

Una conclusión que emerge en los relatos de las personas en los grupos focales es la evidencia de que el edadismo también está **atravesado y condicionado por la desigualdad de género** y el machismo. En general, se aprecian formas más intensas de denuncia del edadismo en el caso de las mujeres, y especialmente en lo relativo a los signos físicos del envejecimiento y los mandatos de género de las mujeres mayores.

De manera generalizada, se observa una **disminución del edadismo conforme aumenta la edad**, lo que sugiere que la proximidad biográfica y vital a la vejez genera una identificación que puede servir de atenuante.

Sin embargo, no se observan diferencias significativas en función del nivel educativo ni del tamaño de hábitat de residencia.

Pero el estudio revela cómo **el edadismo es un fenómeno atravesado por circunstancias y posiciones vitales relativas y por estructuras sociales**. Dos factores de carácter sociológico que contribuyen a matizar y explicar estos resultados son el estado de salud y las relaciones intergeneracionales de convivencia.

De manera generalizada se observa una **asociación entre la salud percibida y el grado de edadismo**. De manera que, a medida que empeora la salud autopercebida, aumenta la probabilidad de puntuar más alto en edadismo y viceversa. Sin embargo, al controlar el efecto de la edad se observa que la variación que introduce el estado de salud en el grado de edadismo se produce fundamentalmente entre las personas más jóvenes, mientras que en el resto de grupos de edad no varía apenas. En estos casos una peor percepción de la propia salud podría activar respuestas defensivas de distanciamiento respecto de la vejez y de las personas mayores, reforzando estereotipos y prejuicios edadistas

Por otro lado, otra variable significativa es **el contacto intergeneracional mediado por convivencia**. Los datos de la encuesta muestran que si bien el grado de edadismo es mayor entre quienes conviven con familiares mayores de 55 años que entre quienes no lo hacen entre las personas de 18 a 45 años, esta convivencia no incide en el grupo de 45 a 55 años. En todos los casos, la media de edad de las personas con las que conviven (entre 62 y 69 años de media) apunta a que se trata de convivencia con progenitores. Por tanto, la convivencia es importante, pero estaría muy mediatizada por la edad de las personas, siendo previsiblemente en el caso de las jóvenes las potencialmente conflictivas relaciones familiares las que expliquen este mayor grado de edadismo.

De manera que se observa que los perfiles poblacionales que **reúnen más probabilidades de ser más edadistas son los de hombres jóvenes** (encontrando el lado opuesto entre las mujeres de 45 a 55 años), **jóvenes con mal estado de salud; y personas de entre 18 y 45 años que conviven con personas mayores en su domicilio** (progenitores).

- **Centralidad del miedo al envejecimiento como motor del edadismo**

La sistematicidad con la que aparece el miedo al envejecimiento como variable que aumenta la probabilidad de ser edadista es clave en todo el estudio. En términos generales, **la mayor preocupación por el envejecimiento aumenta la probabilidad de que la población sea edadista, un análisis que potencia la hipótesis por la cual el edadismo es un mecanismo defensivo basado en la proyección personal** (teoría de manejo del terror).

El miedo o grado de preocupación por el envejecimiento incide en el grado de edadismo especialmente entre los grupos de más de 31 años, de forma que en estos grupos de edad aquellas personas con mayor miedo a envejecer tienden a desarrollar un mayor edadismo. Sin embargo, entre las personas más jóvenes esta diferencia se atenúa.

La discriminación por edad se explica por su **proyección recíproca**: hacia otros (las personas mayores) y hacia uno/a mismo/a en el futuro. El envejecimiento lleva asociado un marco simbólico centrado en la vulnerabilidad y la ausencia (de agencia, de salud, de autonomía, de sentido vital...), que parece desactivarse cuando las personas se encuentran ya en esa etapa vital. La comparativa entre el primer barómetro (2025, con personas mayores) y el segundo (2026, con población general) pone de manifiesto cómo **la experiencia de ser mayor podría posibilitar un afrontamiento de esa etapa vital con menor preocupación general y un enfoque más basado en calidad de vida**.

- **Brecha entre la percepción social y la experiencia propia**

En conjunto, los resultados muestran que la vejez es una **categoría que socialmente se anticipa respecto a lo que se considera personalmente**; así, las personas piensan que la sociedad tiende a situar antes el inicio de la vejez (en torno a los 62 años), mientras que las personas demoran su propia identificación con esa etapa (a los 66 años), especialmente conforme envejecen. Esta brecha refleja no solo diferencias de percepción, sino también el **peso simbólico y estigmatizante que todavía acompaña a la etiqueta de “persona mayor”**.

Los resultados muestran una brecha entre **la percepción social del edadismo y la autopercepción individual**, de modo que la población identifica el fenómeno como algo socialmente extendido (el 55,8% de la población considera que la sociedad es bastante y muy edadista, atribuyéndoles una puntuación de 3,6 sobre 5), pero no se reconoce tan marcadamente como agente reproductor del mismo (con una media de 2,2 en la misma escala). A través de esta dinámica de externalización la población no parece sentirse tan interpelada a título individual, pero sí tienen la capacidad de percibir el edadismo en los demás, lo que apunta a reforzar la ideade una elevada naturalización e internalización del edadismo.

- **Representación de las personas mayores en medios tradicionales y redes sociales**

Los dispositivos culturales y mediáticos son un ámbito privilegiado desde el que reflexionar acerca de la discriminación por edad, precisamente por ser mecanismos de reproducción y producción de imaginarios sociales compartidos. Una de las manifestaciones más evidentes del edadismo en medios de comunicación es la potencial **invisibilización de las personas mayores debido a su escasa representación mediática**.

Si bien esa ausencia es señalada en ambos medios, **la población parece identificarla más en las redes sociales (68%)**, que son precisamente el tipo de medio que más usan las personas jóvenes.

Sumado a la subrepresentación, también se percibe una **falta de diversidad representacional** que limita las formas de pensar la vejez fuera de ciertas imágenes estereotipadas. Los datos indican que **los medios tradicionales** (TV y radio) cuentan con una mayor presencia de personas mayores y una **imagen ligeramente más positiva**, mientras que las redes sociales adolecen de una gran falta de representaciones de personas mayores, y las que hay se asocian con formas más explícitas de desvaloración.

Se observan, no obstante, claras diferencias generacionales en esa percepción de la representación mediática de la vejez. Esta valoración de la representación mediática podría estar influenciada por el uso de los distintos medios dado que la población más mayor (menos usuaria de redes sociales), tiende a identificar mayor negatividad en las redes sociales que en los medios tradicionales.

- **Divergencias intergeneracionales en la percepción del edadismo**

La población menor de 55 años muestra una percepción más crítica y acentuada sobre la existencia del edadismo, especialmente en los ámbitos institucionales y simbólicos (medios de comunicación, empleo, entorno digital), mientras que **las personas mayores de 55 tienden a moderar sus valoraciones, evidenciando una vivencia menos intensificada del problema**. Esta diferencia sugiere la existencia de una brecha entre el edadismo percibido y el edadismo vivido, donde **los grupos más jóvenes identifican con mayor nitidez las dinámicas discriminatorias que los grupos potencialmente más afectados**.

La **población menor de 55 años tiende a sobredimensionar los riesgos del envejecimiento, especialmente en términos de dependencia, deterioro físico y pérdida de autonomía**, mientras que **las personas mayores presentan una visión más matizada y menos alarmista**, centrada en dimensiones como la calidad de vida o el valor social. Esta discrepancia apunta a la existencia de un desajuste entre el imaginario social del envejecimiento y la experiencia real de envejecer, lo que constituye uno de los núcleos fundamentales de reproducción del edadismo.

- **Centralidad del edadismo en el entorno laboral**

Las conclusiones del estudio merecen un espacio específico a la reflexión sobre los resultados relativos a la discriminación en el entorno laboral. La pertinencia de analizar particularmente esta forma de edadismo reside en la importancia que adquiere dentro del

propio estudio (8 de cada 10 personas menores de 55 años considera que es frecuente que se realice un trato desfavorable por la edad en el ámbito laboral).

El informe pone de manifiesto que **el ámbito laboral se configura como el principal contexto donde se materializa el edadismo**, tanto desde el punto de vista de las representaciones sociales como en el plano de las prácticas concretas.

Los resultados muestran cómo claramente la disposición más afectiva (incomodidad) es la que, de nuevo, recibe menos apoyo frente a las otras dos afirmaciones. Aun así, el 29% de la población está de acuerdo con ello. Y las otras dos afirmaciones que reciben un apoyo considerable (56% y 59%) **aluden a la idea de que las personas más mayores están menos capacitadas para el trabajo**, especialmente al comprarlas con personas más jóvenes. Si bien la competencia entre generaciones no ha emergido claramente en otros puntos del estudio, el ámbito laboral sí parece ser un terreno fértil para la discriminación basada en la comparación.

Tal y como refiere la bibliografía, la edad funciona como criterio implícito de valoración laboral por encima de otros criterios técnicos. Este imaginario es posible en un marco focalizado en la productividad que presupone menos capacidades a las personas a partir de cierta edad (normalmente entre los 45 y 50 años, dependiendo del sector).

A modo de conclusión, **la normalización del edadismo opera de manera mucho más explícita en el entorno laboral**, en el que parece más probable asumir posturas activamente discriminatorias en base a la edad. Pero en este ámbito también cumple un **papel atenuante el contacto entre generaciones** que, siempre que sea positivo, favorece la convivencia y desarrolla la empatía por el resto de las personas.

A la pregunta sobre los ámbitos sociales donde es más urgente intervenir para frenar el edadismo, el más mencionado es el empleo, señalado por el 48,5% de personas encuestadas. Es decir, cerca de la mitad de la población reconoce la centralidad del entorno laboral como un ámbito de reproducción del edadismo.

- **Implicaciones generales para un abordaje colectivo del edadismo**

El estudio muestra que el edadismo sigue siendo una forma de discriminación insuficientemente reconocida por la población. Aunque casi la mitad de las personas encuestadas conoce el término, una parte importante solo lo ha oído mencionar o lo desconoce por completo. Este desconocimiento es mayor en entornos rurales, entre la población joven y entre quienes tienen menor nivel educativo, y se asocia además con mayores niveles de edadismo. Por tanto, los resultados refuerzan la **necesidad de impulsar acciones de sensibilización y educación que permitan identificar, nombrar y cuestionar las creencias y conductas discriminatorias basadas en la edad**.

Aunque el ámbito familiar y el vecindario aparecen como los espacios donde menos se percibe el edadismo, los datos revelan una diferencia generacional especialmente significativa. Solo el 26% de las personas mayores de 55 años identifica edadismo en estos entornos cercanos, mientras que esta percepción se duplica entre la población menor de 55 años. Esta brecha sugiere que **las personas mayores pueden tener más naturalizadas ciertas formas cotidianas de trato desigual en contextos familiares y**

comunitarios —como la sobreprotección, la infantilización o la toma de decisiones por ellas— y, por tanto, reconocerlas menos como edadismo. En cambio, **las generaciones más jóvenes parecen detectar con mayor facilidad estas dinámicas en los espacios de proximidad.**

El hallazgo es relevante porque indica que el edadismo en la familia y el vecindario puede ser menos visible precisamente por producirse en entornos de confianza, cuidado y cercanía, donde **las prácticas discriminatorias suelen confundirse con ayuda, protección o costumbre.** Pero, según la declaración de personas expertas, son precisamente las personas mayores que parecen más sensibilizadas con el edadismo las que reconocen de manera clara este tipo de discriminación en la cotidianidad y especialmente el relativo a aquel que sucede en dentro de la familia.

Los datos apuntan a que **no existe una percepción social ampliamente asentada de conflicto o competencia intergeneracional por la protección institucional y los recursos públicos.** Aunque las personas jóvenes muestran en mayor medida la percepción de que las administraciones priorizan el bienestar de las personas mayores y de que la juventud afronta mayores riesgos de exclusión, esta visión parece estar más relacionada con su posición específica en la estructura social y con sus propias experiencias de vulnerabilidad que con una oposición directa hacia otros grupos de edad.

En conjunto, los resultados ponen de manifiesto que el edadismo no puede ser afrontado únicamente desde una perspectiva individual, sino que requiere un enfoque que integre **dimensiones estructurales, culturales y relacionales.** Se trata de un fenómeno que se sostiene en marcos normativos, imaginarios sociales y prácticas institucionalizadas que exceden la voluntad individual.

Por tanto, cualquier estrategia de intervención debe orientarse a **transformar los marcos simbólicos del envejecimiento, promover relaciones intergeneracionales de calidad,** revisar las estructuras sociales que reproducen la desigualdad, especialmente en **ámbitos clave como el empleo y los medios de comunicación** y, en general, **desnaturalizar el edadismo en todas sus expresiones.**

5 Anexo metodológico

La presente investigación se ha configurado a partir de la triangulación de métodos cuantitativos y cualitativos lo que permite un abordaje más completo que integre el análisis más extensivo, con pretensión de generalizar resultados, y otro más intensivo que permita comprender los sentidos y significados de la población respecto a las personas mayores y el edadismo.

5.1 Grupo de personas expertas

Para la realización de este estudio se ha contado con la colaboración de [cinco personas expertas en materia de edadismo](#), procedentes de diferentes ámbitos.

Su colaboración se ha centrado en dos momentos clave del estudio: al comienzo, para contrastar y validar las dimensiones de análisis, el diseño del cuestionario y las escalas utilizadas en el mismo. También colaboraron, una vez se obtuvieron resultados preliminares gracias al análisis de la encuesta y de los grupos focales. En ambos casos, su experiencia y conocimiento acerca del envejecimiento y del fenómeno del edadismo funciona como contraste y mirada externa que permite identificar vacíos o incongruencias para que el estudio pueda ser perfeccionado de manera continua.

Los talleres de trabajo se realizaron de manera virtual y contaron en ambos casos con la participación de las 5 personas expertas. En cualquier caso, la comunicación con ellas y ellos se ha mantenido abierta de manera que puedan aportar al estudio en cualquier momento.

Concretamente las personas expertas fueron:

- Mónica Ramos Toro, Coordinadora Técnica del Grupo Social UNATE.
- José Ángel Palacios, Coordinador de comunicación y *fundraising* de Grandes Amigos.
- Belén Martínez Parianes, Responsable de incidencia y formación en Fundación HelpAge Internacional España.
- Rubén Herranz González, Técnico de estudios de la Dirección General del IMSERSO.
- Eleonora Barone, Directora de mYmO Innovación Intergeneracional

La mayoría de las personas expertas ya colaboraron en el I Barómetro de Edadismo (2025), y por tanto cuentan con esa mirada longitudinal que ha permitido mejorar la complementariedad de ambos estudios.

5.2 Encuesta

El universo de estudio está compuesto por población adulta de entre 18 y 55 años. La elección de este segmento responde al interés por analizar al segmento poblacional que no es considerado aún como mayor, para comprender cómo es su percepción acerca de

las personas mayores, así como los significados que atribuyen al proceso de envejecimiento.

5.2.1 Características del estudio

Como se ha señalado anteriormente, la muestra final está constituida por 2.213 encuestas válidas, distribuidas mediante cuotas de edad, sexo, comunidad autónoma y tamaño de hábitat de residencia, de acuerdo con la estructura del universo de referencia y con las categorías que se desglosan a continuación. Para garantizar un nivel óptimo de representatividad y fiabilidad, se calculó para un nivel de confianza del 95%, donde $p=q$ y un error muestral de $\pm 2,1\%$.

La muestra tiene representatividad nacional y engloba las 17 comunidades autónomas, y la ciudad autónoma de Ceuta. El diseño muestral estratificado se planteó mediante cuotas con afijación proporcional, tomando como universo de referencia a la población adulta menor de 55 años y distribuyendo la muestra conforme al peso relativo de los principales estratos sociodemográficos, según el INE. Esta estrategia garantiza una adecuada aproximación a la estructura general de la población objeto del estudio en términos de edad, sexo, territorio y tamaño de hábitat.

No obstante, en el proceso de cierre de campo se han identificado desviaciones respecto a las cuotas territoriales inicialmente previstas. Dichas desviaciones no afectan de forma sustancial a la representatividad nacional de la muestra, pero sí aconsejan cautela en la interpretación de resultados desagregados por comunidad autónoma. En particular, algunos territorios presentan diferencias superiores al margen de variación estándar establecido del $\pm 5\%$ sobre la cuota asignada, especialmente en comunidades con menor volumen muestral previsto.

Tabla 10. Distribución por CC. AA. de la muestra para la encuesta y desviación muestral.

	Muestra prevista	Muestra	Dif. n	Desv. cuota	Dif. p.p.
Andalucía	399	400	1	0,25%	- 0,04
Aragón	59	49	- 10	-16,95%	- 0,49
Asturias, Principado de	40	38	- 2	-5,00%	- 0,08
Balears, Illes	61	42	- 19	-31,15%	- 0,90
Canarias	108	115	7	6,48%	0,29
Cantabria	25	38	13	52,00%	0,62
Castilla y León	96	120	24	25,00%	1,12
Castilla-La Mancha	95	99	4	4,21%	0,17
Cataluña	374	375	1	0,27%	- 0,07
Comunitat Valenciana	243	241	- 2	-0,82%	- 0,22
Extremadura	44	46	2	4,55%	0,08
Galicia	112	119	7	6,25%	0,27
Madrid, Comunidad de	333	322	- 11	-3,30%	- 0,56
Murcia, Región de	73	71	- 2	-2,74%	- 0,09
Navarra, C. Foral de	30	29	- 1	-3,33%	- 0,09
País Vasco	94	79	- 15	-15,96%	- 0,73
Rioja, La	14	25	11	78,57%	0,53

	Muestra prevista	Muestra	Dif. n	Desv. cuota	Dif. p.p.
Ceuta	-	7	7		

Fuente: elaboración propia. Cuota de desviación para un nivel de confianza del 95%, en la que $p=q$.

En este sentido, la muestra no presenta diferencias significativas respecto al contexto sociodemográfico analizado al inicio del estudio. Se trata de una **muestra equilibrada por género** (49,3 % de hombres y 50,2 % de mujeres), con predominio de personas de entre 45 y 54 años (38 %). Asimismo, destaca la elevada proporción de individuos con estudios superiores (43,7 %) y la amplia mayoría de personas en situación laboral activa (79,4 %). La muestra también muestra una presencia relevante en todos los tamaños de hábitat, con especial concentración en grandes ciudades (más de 200.000 habitantes), que representan el 31,5 %.

Tabla 11. Distribución por las variables más relevantes de la muestra.

	Muestra	% sobre total
Sexo		
Hombre	1.092	49,3%
Mujer	1.111	50,2%
Otro	10	0,5%
Edad		
18-30 años	555	25,1%
31-44 años	817	36,9%
45-55 años	841	38,0%
Nivel de estudios		
Sin estudios, primarios y secundarios	411	14,8%
FP	759	34,3%
Grad y Postgrado	1.043	43,7%
Situación laboral		
Está trabajando (asalariado/a o autónomo/a)	1.757	79,4%
Está jubilada/o o prejubilada/o, o es pensionista por incapacidad	50	2,3%
Está parada/o	182	8,2%
Las tareas domésticas y/o de cuidados	72	3,3%
Está estudiando (ocupación principal)	128	5,8%
Otra situación (específica, por favor)	24	1,1%

5.2.2 Distribución del cuestionario y trabajo de campo

El cuestionario utilizado cuenta con un total de **34 preguntas**, distribuidas en los siguientes bloques:

- BLOQUE 0. **Características sociodemográficas del/a entrevistado/a.**
- BLOQUE I. **Percepción general sobre la vejez y autopercepción vital:** se busca conocer cómo perciben las personas entrevistadas la vejez, qué significados asocian a esta etapa vital y cómo se sitúan subjetivamente en relación con el proceso de envejecimiento.
- BLOQUE II. **Estereotipos y creencias sobre las personas mayores:** la finalidad es identificar las principales imágenes, ideas preconcebidas, estereotipos y creencias que existen sobre las personas mayores.
- BLOQUE III. **Actitudes edadistas en la vida cotidiana, formas y situaciones:** este bloque se orienta a detectar actitudes, comportamientos y situaciones cotidianas que puedan reflejar formas de edadismo hacia las personas mayores.
- BLOQUE IV. **Conocimiento y consciencia sobre edadismo:** la intención que tiene este bloque es determinar si existe conocimiento previo sobre el edadismo entre las personas entrevistadas, así como explorar en qué medida se reconocen a sí mismas como posibles agentes de actitudes o comportamientos edadistas. Asimismo, busca identificar si son capaces de reconocer situaciones de trato desfavorable, discriminación o desigualdad hacia las personas mayores de 55 años.
- BLOQUE V. **Medios de comunicación:** este bloque busca conocer cómo percibe y valora la población de 55 y menos años la aparición de personas mayores en los medios de comunicación.
- BLOQUE VI. **Vínculos intergeneracionales:** lo que se pretende es analizar hasta qué punto tener una relación cercana en diferentes ámbitos con personas de más de 55 años interviene construcción de percepciones sobre la vejez y en la reducción o reproducción de actitudes edadistas.
- BLOQUE VII. **Medidas para frenar el edadismo:** el objetivo es identificar las medidas, acciones o estrategias que la población entrevistada considera más adecuadas para prevenir y combatir el edadismo.

Una vez validado el cuestionario con las personas expertas y habiendo incluido sus apreciaciones, primero se realizó el **pretest del cuestionario** con una pequeña muestra de personas para contrastar el buen funcionamiento y comprensión del instrumento para identificar eventuales dificultades.

Una vez hecha la comprobación del pretest, se llevó a cabo esta **encuesta online** (sistema CAWI) a lo largo del mes de abril-mayo de 2026, con una duración media de 10-15 minutos.

5.2.3 Generación del Índice General de Edadismo (IGE).

Como se ha explicado en el apartado 4.1 del informe, el Índice General de Edadismo (en adelante, IGE) es un indicador diseñado para medir el grado de edadismo a partir de los datos recogidos en la encuesta. Su desarrollo responde a la necesidad de disponer de

una herramienta específica que permita detectar el grado en que la población presenta actitudes edadistas.

El IGE se ha elaborado a partir de una selección de **ítems de tres escalas del cuestionario**, cada una orientada a captar distintas dimensiones del edadismo. Los ítems seleccionados para la construcción de las distintas dimensiones del IGE proceden de preguntas del cuestionario formuladas mediante una escala de valoración de 1 a 4, donde 1 equivale a “nada de acuerdo” y 4 a “muy de acuerdo”. Por tanto, cada ítem presenta una puntuación media comprendida entre ambos valores.

Estas preguntas incluían también la opción de respuesta “NS/NC”. No obstante, para el cálculo del índice, dichas respuestas fueron tratadas como valores perdidos y excluidas del cómputo de las medias, con el fin de trabajar únicamente con respuestas válidas y comparables entre ítems y dimensiones.

Con carácter general, los **ítems fueron codificados de manera que las puntuaciones más altas reflejaran una mayor presencia de edadismo**, mientras que las puntuaciones más bajas indicaran una menor presencia de este. Se recodificaron ítems cuya formulación se daba en sentido inverso (expresaban afirmaciones cuya mayor puntuación se asociaba a posiciones menos edadistas o más favorables hacia las personas mayores). La recodificación se basó en invertir el sentido de la escala, de forma que todos los ítems mantuvieran una orientación común: a mayor puntuación, mayor nivel de edadismo.

Esta recodificación garantiza la coherencia interna del índice y asegura que las medias calculadas para cada dimensión, así como la puntuación final del IGE, sean interpretables en un mismo sentido.

5.2.3.1 Composición de las dimensiones

Como ya se ha indicado, la construcción del IGE se basa en la selección de ítems procedentes de distintas preguntas del cuestionario, agrupados en tres dimensiones analíticas: **estereotipos, conductas y afectos**. Cada una de estas dimensiones recoge una forma de expresión del edadismo (cognitiva, conductual y afectiva) y se calculan a partir de la media de los ítems que la componen. A continuación, se especifica la composición de cada dimensión.

Dimensión 1 --> Estereotipos

Esta dimensión la componen ciertos **ítems de la pregunta 19 del cuestionario**, orientados a medir la dimensión cognitiva del edadismo, es decir, las creencias, imágenes sociales y estereotipos sobre las personas mayores.

La pregunta incluye diferentes afirmaciones que deben ser contestadas en una escala de 1 a 4, donde 1 significa “nada de acuerdo” y 4 “muy de acuerdo”. De los 12 ítems que componen esta pregunta, se han seleccionado 6, considerados los más pertinentes para medir la dimensión cognitiva del edadismo.

- P19_1: Creo que las personas mayores tienen mucho que aportar a la sociedad
- P19_5: Para las personas mayores aprender cosas nuevas es muy complicado
- P19_7: Las personas mayores se irritan con facilidad y tienen mal humor
- P19_8: Las personas mayores rinden menos que las jóvenes en el trabajo.
- P19_9: Las personas mayores tienen menos interés por el sexo
- P19_11: La mayoría de las personas mayores no se manejan con las tecnologías digitales

El ítem P19_1*: “Creo que las personas mayores tienen mucho que aportar a la sociedad”, al tener un sentido positivo, se aplica una recodificación para mantener la coherencia interpretativa de la escala (a más puntuación, más edadismo)

La siguiente tabla resume los resultados de cada ítem que se incluye en la dimensión cognitiva del IGE.

Tabla 12: Estadísticos descriptivos de la Dimensión 1, estereotipos.

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. Desviación	Varianza
D1_ESTEREOTIPOS	2.195	1	4	2,626	0,534	0,285
P19_1*	2.162	1	4	1,61	0,696	0,484
P19_5	2.158	1	4	2,89	0,880	0,774
P19_7	2.118	1	4	2,60	0,930	0,864
P19_8	2.118	1	4	2,67	0,956	0,915
P19_9	1.977	1	4	2,95	0,918	0,843
P19_11	2.169	1	4	3,09	0,822	0,676

Fuente: elaboración propia.

Dimensión 2 --> Conductas

Esta dimensión está compuesta por **ítems de la pregunta 20 del cuestionario**, orientados a medir la predisposición conductual de la población respecto a las personas mayores.

La pregunta recoge distintas afirmaciones vinculadas con **el trato, los comportamientos o la disposición actitudinal** hacia las personas mayores. Las personas entrevistadas valoran cada afirmación en una escala de 1 a 4, donde 1 significa “nada” y 4 “mucho”. Los ítems seleccionados permiten identificar actitudes asociadas a la impaciencia, el paternalismo, la infantilización, la incomodidad relacional y la discriminación por edad en contextos laborales. Finalmente se han seleccionado los siguientes 5 ítems para conformar la dimensión conductual:

- P20_1: Me impaciento cuando las personas mayores tardan más en hacer las cosas.
- P20_3: Es mejor tomar ciertas decisiones por las personas mayores para evitar que se equivoquen.
- P20_4: Cuando hablo con personas mayores, tiendo a subir el tono de voz o a simplificar mucho el lenguaje para que me entiendan mejor.
- P20_5: Me incomoda trabajar con personas mucho más mayores que yo.
- P20_7: En un proceso de selección, contrataría antes a una persona joven que, a una más mayor, con la misma experiencia.

Para el cálculo de esta dimensión no ha sido necesario recodificar ninguna variable, ya que en todos los ítems las puntuaciones más altas se corresponden con una mayor predisposición al edadismo. En la siguiente tabla se resumen los resultados de cada ítem incluido en esta dimensión:

Tabla 13: Estadísticos descriptivos de la Dimensión 2, conductas.

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. Desviación	Varianza
D2_ACTITUDES	2.196	1	4	2,317	0,725	0,526
P20_1	2.161	1	4	2,335	0,997	0,993
P20_3	2.088	1	4	2,488	0,951	0,905
P20_4	2.166	1	4	2,378	0,992	0,983
P20_5	2.152	1	4	1,873	1,050	1,102
P20_7	1.958	1	4	2,575	0,967	0,935

Fuente: elaboración propia.

Dimensión 3 --> Emociones

La tercera dimensión del IGE se centra en el componente afectivo del edadismo, e incorpora **ítems de la pregunta 21 del cuestionario**. A través de esta dimensión se busca captar las **emociones, sensaciones y disposiciones afectivas-relacionales** que suscitan las personas mayores entre la población entrevistada. De nuevo, las personas entrevistadas valoran cada afirmación en una escala de 1 a 4, donde 1 significa “nada” y 4 “mucho”. Los ítems seleccionados son:

- P21_1: Me siento frustrado/a con las personas mayores
- P21_2: Me aburre escuchar a las personas mayores

- P21_3: Disfruto estando cerca de personas mayores
- P21_4: Encuentros interesantes a las personas mayores
- P21_5: Evito pasar tiempo con personas mayores

Para el cálculo final de esta dimensión se han recodificado en sentido inverso los ítems formulados en términos positivos: P21_3*: “Disfruto estando cerca de personas mayores” y P21_4*: “Encuentro interesantes a las personas mayores”. De este modo, todos los ítems que integran la dimensión quedan alineados en una misma dirección interpretativa, de forma que las puntuaciones más altas indiquen una mayor presencia de edadismo.

Tabla 14: Estadísticos descriptivos de la Dimensión 3, emociones.

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. Desviación	Varianza
D3_EMOCIONES	2.198	1	4	1,901	0,651	0,423
P21_1	2.157	1	4	1,878	0,990	0,980
P21_2	2.164	1	4	1,917	1,012	1,023
P21_3*	2.138	1	4	1,956	0,812	0,660
P21_4*	2.147	1	4	1,825	0,781	0,610
P21_5	2.133	1	4	1,906	1,028	1,058

Fuente: elaboración propia.

Para valorar la idoneidad de las dimensiones consideradas para la construcción del índice, se analizó su consistencia interna mediante el **alfa de Cronbach**. La escala formada por las dimensiones de estereotipos, actitudes y emociones obtuvo un valor de $\alpha = 0,758$, indicativo de una consistencia interna aceptable. Las correlaciones entre las dimensiones fueron superiores a 0,55 en los tres casos, y la eliminación de cualquiera de las dimensiones no mejoraría el alfa global. Estos resultados respaldan la pertinencia estadística de mantener las tres dimensiones en la composición del índice, siempre en coherencia con su justificación conceptual.

Tabla 15: Estadísticos de fiabilidad de las dimensiones que conformaran el IGE.

Alfa de Cronbach	Alfa de Cronbach basada en elementos estandarizados	N de elementos
0,758	0,761	3

5.2.3.2 Cálculo del índice

El Índice General de Edadismo [se calcula a partir de las puntuaciones medias obtenidas en cada una de sus tres dimensiones: estereotipos, conductas y emociones](#). En primer lugar, se calcula la media de los ítems que componen cada dimensión, obteniendo así una puntuación específica para cada dimensión, y finalmente, el IGE se obtiene mediante [una media conjunta y ponderada de las tres puntuaciones](#).

Este procedimiento de ponderación permite construir un índice que, no depende del número de ítems incluidos en cada dimensión, sino del peso analítico asignado a cada componente del edadismo.

$$IGE = (D1_Estereotipos \times 0,3) + (D2_Conductas \times 0,3) + (D3_Emociones \times 0,4)$$

La ponderación aplicada responde a una decisión metodológica orientada a ajustar el peso analítico de cada dimensión en la construcción del IGE. En este sentido, **se asigna un peso mayor a la dimensión emocional** por su relevancia en la configuración de las actitudes hacia las personas mayores en línea con la bibliografía especializada³², mientras que las dimensiones de estereotipos y conductas mantienen un peso equivalente entre sí.

Esta decisión no se basa en la intensidad media observada en cada dimensión, sino en su papel dentro del modelo analítico del índice. Por ello, aunque la dimensión emocional presenta valores más bajos, se considera un componente clave para interpretar las formas menos explícitas o más relacionales del edadismo.

Tabla 16: Estadísticos descriptivos de la IGE.

	Mínimo	Máximo	Media	Desv. Desviación	Varianza
D1_ESTEREOTIPOS	1	4	2,626	0,534	0,285
D2_ACTITUDES	1	4	2,317	0,725	0,526
D3_EMOCIONES	1	4	1,901	0,651	0,423
INDICE_EDADISMO	1	4	2,243	0,526	0,277

5.2.3.3 Construcción del IGE

Una vez calculado el IGE en escala continua de 1 a 4, se procedió a recodificarlo en una variable categórica con cuatro niveles de intensidad. Para ello, el rango completo de la escala se dividió en cuatro intervalos equivalentes.

- $1 \leq \text{puntuación} < 1,75 \rightarrow$ **edadismo bajo**
- $1,75 \leq \text{puntuación} < 2,5 \rightarrow$ **edadismo medio-bajo**
- $2,5 \leq \text{puntuación} < 3,25 \rightarrow$ **edadismo medio-alto**
- $3,25 \leq \text{puntuación} \leq 4 \rightarrow$ **edadismo alto**

Esta recodificación permite transformar la puntuación numérica del índice en una **clasificación cualitativa que facilite la interpretación** de los resultados y el análisis comparado con el análisis del resto de la encuesta.

³² Más información sobre la justificación metodológica en el capítulo 4.1 del informe

Tabla 17: Estadísticos de frecuencias del IGE.

	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	397	18,0%
Medio Bajo	1.083	49,1%
Medio Alto	666	30,2%
Alto	59	2,7%
Total	2.204	
Sistema	9	
	2.213	

5.3 Cuestionario

BLOQUE 0. CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DEL/A ENTREVISTADO/A

P 1. ¿Cuántos años tiene?

--	--

Años

18 a 30	(1)
31 a 44	(2)
45 a 55	(3)

Si la edad está por encima de 55 o por debajo de 18 FINALIZA LA ENTREVISTA

P 2. ¿Dónde reside habitualmente?

P. 3.1. CC.AA.: _____

P. 3.2. Provincia: _____

P. 3.3. Localidad: _____

P 3. Ámbito residencial

Municipio de más de 200.000 hab.	(1)
Municipio de entre 50.001 y 200.000 hab.	(2)
Municipio entre 20.001 y 50.000 hab.	(3)
Municipio de menos de 20.000 hab.	(4)

P 4. Es usted...

Hombre	(1)
Mujer	(2)
Otro	(3)

P 5. ¿Cuál es su país de nacimiento?

España	(1)
Otro país de la UE	(2)
Otro país extracomunitario	(3)
NS/NC	(99)

P 6. En la actualidad, ¿cuál es su situación laboral?
(señalar la actividad a la que dedique más tiempo)

Está trabajando (asalariado/a o autónomo/a)	(1)
Está jubilada/o o prejubilada/o, o es pensionista por incapacidad	(2)
Está parada/o	(3)
Las tareas domésticas y/o de cuidados	(4)
Está estudiando (ocupación principal)	(5)
Otra situación (especificar)	(6)

Preguntar solo a las personas que estén trabajando o estén en paro en la actualidad

P 7. ¿Cuál es el sector de actividad de su ocupación / puesto de trabajo principal? (elige uno)

Agricultura / ganadería / pesca	(1)
Transporte / logística	(2)
Construcción mantenimiento	(3)
Industria / manufactura	(4)
Tecnología / telecomunicaciones	(5)
Servicios profesionales (consultoría, finanzas, seguros)	(6)
Hostelería y turismo, comercio, ventas	(7)
Educación y formación	(8)
Cuidados (Sanidad, dependencia, atención domiciliaria)	(9)
Cultura / medios comunicación /deporte	(10)
Otros	(11)

P 8. ¿Cuál es su nivel de estudios terminados?

No tiene estudios	(1)
Estudios primarios	(2)
Estudios secundarios	(3)
Formación profesional	(4)
Estudios de grado y licenciatura	(5)
Estudios de postgrado (master, doctorado, etc.)	(6)

P 9. ¿Cómo diría que es su estado de salud actualmente?

Excelente: me siento muy bien y no tengo limitaciones	(1)
Bueno: me siento bien, aunque a veces tengo algún pequeño inconveniente	(2)
Regular: siento que mi salud me limita en algunas actividades diarias	(3)
Mala: mi salud me dificulta muchas cosas cotidianas	(4)
Muy mala: me siento muy limitado/a y dependo de otros para mis actividades	(5)
NS/NC	(99)

personas de 55 y más años?

P 10. En la actualidad, ¿convive* con

**CONVIVIR: compartir vivienda la mayor parte del tiempo*

Sí	(1)
No	(2)

Saltar a P11 si la respuesta es SI; en caso negativo pase a la P12

P 11. Indique la edad aproximada de la persona o personas con las que convive

Conviviente 1 Años

Conviviente 2 Años

Conviviente 3 Años

BLOQUE I. PERCEPCIÓN GENERAL SOBRE LA VEJEZ Y AUTOPERCEPCIÓN VITAL

P 12. ¿A qué edad cree que la sociedad, en general, empieza a considerar a una persona “mayor” en España?

Años

P 13. ¿Y usted, a qué edad cree que puede considerarse a una persona “mayor”?

Años

P 14. ¿Cuáles son sus principales preocupaciones a futuro relacionadas con el hecho de cumplir años? (máximo tres respuestas)

La soledad	(1)
La situación económica	(2)
La salud	(3)
La apariencia física, los signos del envejecimiento	(4)
La pérdida de memoria	(5)
“No valerme” por mí mismo/a”	(6)
La pérdida de calidad de vida	(7)
La muerte	(8)
No poder vivir en mi hogar por falta de autonomía	(9)
Quién me cuidará	(10)
Perder capacidad de aportar socialmente	(11)
Ninguna	(11)
NS/NC	(99)
Otras (especificar _____)	(12)

P 15. A continuación, encontrará una serie de afirmaciones relacionadas con el envejecimiento. Indique el grado en que está de acuerdo con cada una de ellas siendo 1 “nada” y 4 “mucho”)

	(1)	(2)	(3)	(4)	NS/NC (99)
Nunca he mentado acerca de mi edad a fin de parecer más joven					
Me preocupa cómo será mi salud cuando sea mayor					
Me gusta imaginarme siendo mayor					
Me preocupa que la vida pierda sentido para mí cuando sea mayor					
Me preocupa verme en situación de soledad cuando sea mayor					
Cuando me veo en el espejo me molesta ver cómo mi apariencia va cambiando con la edad					
Me preocupa mi futuro laboral y/o situación económica cuando sea mayor					

BLOQUE II. ESTEREOTIPOS Y CREENCIAS SOBRE LAS PERSONAS MAYORES

P 16. ¿Cree que las Administraciones públicas se preocupan más por mejorar el bienestar de las personas mayores que el de los/as jóvenes?

Sí	(1)
No	(2)
En de los dos por igual	(3)
NS/NC	(99)

P 17. ¿Cree Ud. que hoy en día las personas jóvenes tienen mayor riesgo de exclusión social que las personas mayores?

Si	(1)
No	(2)
Los dos por igual	(3)
NS/NC	(99)

P 18. ¿Podría decirme su nivel de acuerdo con las siguientes afirmaciones que le voy a leer? (marcar del 1 al 4, donde 1 significa “nada” y 4 “mucho”)

	(1)	(2)	(3)	(4)	NS/NC (99)
En nuestra sociedad lo que más se valora es la juventud					
Con la edad las personas se vuelven invisibles para la sociedad					
En la sociedad, existe presión social para eliminar los rasgos físicos del envejecimiento, como canas, arrugas, etc.					
La sociedad piensa que todas las personas mayores son iguales					
Para la sociedad, las personas mayores son una carga económica					

P 19. Indique su grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones: (marcar del 1 al 4, donde 1 significa “nada ” y 4 “mucho”)

	(1)	(2)	(3)	(4)	NS/NC (99)
Creo que las personas mayores tienen mucho que aportar a la sociedad					
Las personas mayores son más frágiles y vulnerables que el resto					
Creo que las personas mayores actúan como red de seguridad económica para familiares					
Las personas mayores disponen de tiempo que revierten en la comunidad					
Para las personas mayores aprender cosas nuevas es muy complicado					
Creo que las personas mayores sostienen el sistema de cuidados (personas dependientes, nietos/as..)					
Las personas mayores se irritan con facilidad y tienen mal humor					
Las personas mayores rinden menos que las jóvenes en el trabajo.					
Las personas mayores tienen menos interés por el sexo					
Creo que las personas mayores son sabias y transmiten conocimientos útiles basados en la experiencia					
La mayoría de las personas mayores no se manejan con las tecnologías digitales					
Las personas mayores aportan criterio y una visión más lúcida de los problemas					

BLOQUE IV. ACTITUDES EDADISTAS EN LA VIDA COTIDIANA, FORMAS Y SITUACIONES

P 20. Indique su grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones. (Marcar del 1 al 4, donde 1 significa “nada” y 4 “mucho”)

	(1)	(2)	(3)	(4)	NS/NC (99)
Me impaciento cuando las personas mayores tardan más en hacer las cosas					
Suelo ofrecer ayuda a las personas mayores, aunque no me la hayan pedido					
Es mejor tomar ciertas decisiones por las personas mayores para evitar que se equivoquen					
Cuando hablo con personas mayores, tiendo a subir el tono de voz o a simplificar mucho el lenguaje para que me entiendan mejor					
Me incomoda trabajar con personas mucho más mayores que yo.					
Me molesta el uso expresiones como “viejo/a”, “yayo/a” u otras similares para referirse despectivamente a las personas mayores					
En un proceso de selección, contrataría antes a una persona joven que, a una más mayor, con la misma experiencia					

P 21. Indique su grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones. (Marcar del 1 al 4, donde 1 significa “nada” y 4 “mucho”)

	(1)	(2)	(3)	(4)	NS/NC (99)
Me siento frustrado/a con las personas mayores					
Me aburre escuchar a las personas mayores					
Disfruto estando cerca de personas mayores					
Encuentros interesantes a las personas mayores					
Evito pasar tiempo con personas mayores					
Suelo pedir a personas mayores su opinión o punto de vista					

BLOQUE V. CONOCIMIENTO Y CONSCIENCIA SOBRE EDADISMO

P 22. ¿Conoce lo que significa la palabra “edadismo”?

Sí, lo conozco y sé lo que significa	(1)
Me suena, pero no sé lo que es	(2)
No lo he oído nunca	(3)

LEER: El edadismo significa que una persona/s es discriminada o tratada de forma más desfavorable que otra debido a su edad.

P 23. En una escala de 1 a 5, siendo 1 nada y 5 mucho, ¿en qué media cree que la sociedad española es edadista con las personas mayores? _____

P 24. En su opinión, en España, ¿con qué frecuencia cree que se realiza un trato desfavorable por la edad de las personas mayores en los siguientes ámbitos...? (Marque 1 si es “nada y 4 si es “mucho”)

	(1)	(2)	(3)	(4)	NS/NC (99)
En los medios de comunicación tradicionales (TV, radio y prensa)					
En redes sociales					
En los servicios de salud					
En los espacios públicos y de ocio					
En el empleo					
En los servicios de la administración pública					
En el ámbito familiar					
En el vecindario o barrio					
En entornos digitales (compras online, gestiones...)					
En la publicidad, la moda (belleza, cosmética...)					

P 25. ¿En qué medida diría que es usted edadista con las personas mayores en una escala de 1 a 5 (siendo 1 “nada” y 5 “mucho”)? _____

BLOQUE VI. MEDIOS DE COMUNICACIÓN

P 26. En general, ¿cómo considera que es la aparición de las personas mayores en...?

	Medios de comunicación tradicionales (TV, radio, prensa)	Redes sociales
Inexistente	(1)	(1)
Poco frecuente	(2)	(2)
Frecuente	(3)	(3)
Muy frecuente	(4)	(4)
NS/NC	(99)	(99)

P 27. En general, ¿cómo considera que es la imagen de las personas mayores en...? (Marque del 1 al 5, donde 1 es “muy negativa” y 5 si es “muy positiva”).

	Medios de comunicación (TV, radio, prensa)	Redes sociales
Muy negativa	(1)	(1)
Negativa	(2)	(2)
Ni positiva ni negativa	(3)	(3)
Positiva	(4)	(4)
Muy positiva	(5)	(5)
NS/NC	(99)	(99)

P 28. ¿En qué red social considera que la aparición de las personas mayores transmite una imagen más positiva? (Pregunta abierta)

P 29. ¿Cuáles son las principales palabras de entre las siguientes que le vienen a la cabeza cuando piensa en la imagen que proyectan de las personas mayores? (elija máximo tres)

	Los medios de comunicación tradicionales (TV, radio y prensa)	Las redes sociales
Personas “dependientes”		
Personas frágiles		
Como personas cuidadoras (abuelos/as)		
Caricaturizados o ridículos		
Personas sabias		
Personas con experiencia		
Personas “enfermas”		
Personas disfrutando de la vida		
Personas inactivas		
“Una carga”		
Personas activas		
Infantilizados “como niños/as”		
Personas con memoria histórica		
Otra (especificar)		
NS/NC		

BLOQUE VII. VÍNCULOS INTERGENERACIONALES

P 30. ¿Tiene relación frecuente fuera de su ámbito familiar en entornos laborales, de formación, de ocio o de otro tipo con alguna persona de 55 y más años?

Si	(1)
No	(2)
NS/NC	(99)

Filtro: P31 Y P32 solamente si responden en P30 afirmativamente

P 31. En caso afirmativo, ¿cómo valora de forma predominante esta relación/es?

Muy negativamente	(1)
Negativamente	(2)
Ni positiva ni negativa	(3)
Positivamente	(4)
Muy positivamente	(5)
NS/NC	(99)

P 32. Señala la opción con la que estás más de acuerdo: “en mi entorno no familiar, las relaciones entre diferentes generaciones...”

Son muy cordiales	
Son cordiales	
Ni cordiales ni conflictivas	
Son conflictivas	
Son muy conflictivas	
NS/NC	

BLOQUE VIII. MEDIDAS PARA FRENAR EL EDADISMO

P 33. A continuación, figuran una serie de MEDIDAS PARA FRENAR LA DISCRIMINACIÓN POR EDAD, por favor valore la UTILIDAD que pueden tener para ello, siendo 1 “nada útil” y 5 “muy útil”.

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	NS/NC (99)
Campañas de sensibilización y educación de la ciudadanía sobre la aportación de las personas mayores						
Generar más espacios de encuentro entre todas las edades						

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	NS/NC (99)
Fortalecer los marcos normativos e impulsar políticas públicas que frenen la discriminación por motivos de edad						
Aparición de más personas mayores en los medios de comunicación con una imagen más diversa y positiva						
Formación de las/os profesionales para un trato más adecuado de las personas mayores						
Fomentar la participación activa de las personas mayores en la sociedad						
Otras (especificar):_____						

P 34. Mencione los tres ámbitos de la sociedad en los que considera que es más urgente intervenir para frenar el edadismo

En los medios de comunicación	
En las redes sociales	
En los servicios de salud	
En los espacios públicos y de ocio	
En el empleo	
En la administración pública	
En el ámbito familiar	
En el barrio o vecindario	
En entornos digitales (uso de dispositivos electrónicos e internet)	
En la publicidad y la moda (belleza, cosmética...)	
Otros (especificar:_____)	

5.4 Grupos Focales

En el marco de este estudio se llevaron a cabo dos grupos de discusión basados en la edad:

1º) Entre 18 y 30 años, con una edad media de 25,8 años.

2º) Entre 31 y 55 años, con una edad media de 43,5 años.

En **cada grupo participaron 6 personas** lo que implica una participación total de 12 participantes y según el sexo, el 75% fueron mujeres y el 25% hombres. Ambos grupos se realizaron de manera virtual y fueron grabados en audio para su posterior análisis.

Tabla 18. Perfiles participantes grupo de discusión (18-30 años)

Sexo	Edad	Lugar de residencia / origen	Profesión / situación
Mujer	30	León	Trabajadora social
Mujer	26	Zaragoza	Psicóloga en servicios sociales
Mujer	25	Madrid	Metodóloga / investigación social
Mujer	24	Guadalajara	Intérprete de lengua de signos
Mujer	23	Madrid	Estudiante (doble grado en Ingeniería de la Energía e Ingeniería Ambiental)
Hombre	27	Madrid	Desconocido

Tabla 19. Perfiles participantes grupo de discusión (31-55)

Sexo	Edad	Lugar de residencia / origen	Profesión / situación
Mujer	41	Madrid	Contable y administración
Mujer	36	Madrid (también pasa tiempo en Sierra Norte)	Sostenibilidad y políticas públicas
Hombre	51	Madrid	Terapeuta holístico
Hombre	50	De un pueblo de Cáceres; trabaja en Leganés	Trabajador social
Mujer	36	Madrid	Música
Mujer	47	Madrid	Recursos Humanos

Bibliografía

Bahillo-Ruiz, E., Urcola-Pardo, F., Llorente-Alonso, M., Navas-Ferrer, C., Laborda-Higes, F. M., Blázquez-Ornat, I., & Jiménez-Navascués, L. (2025). Validation of the brief scale on ageism in university students (BSAUS). *Geriatric Nursing*, 63, 26–34.

<https://doi.org/10.1016/j.gerinurse.2025.03.002>

Bravo-Segal, S. (2018). Edadismo en medios masivos de comunicación: una forma de maltrato discursivo hacia las personas mayores. *Discurso & Sociedad*, 12(1), 1–28.

<http://www.dissoc.org>

CIS (2025). *Edadismo. Estudio nº 3493*. e48fa861-42ab-d5c7-9f72-5efda5642302

Cherry, K. E., Allen, P. D., Denver, J. Y., & Holland, K. R. (2013). Contributions of social desirability to self-reported ageism. *Journal of Applied Gerontology*.

Cuddy, A. J., Fiske, S. T., & Glick, P. (2007). The BIAS map: Behaviors from intergroup affect and stereotypes.

Edadismo: Un riesgo psicosocial emergente en las organizaciones y entornos laborales.

(s. f.). Recuperado el 5 de mayo de 2026, de <https://vitaly.es/edadismo-riesgo-psicosocial-organizaciones/>

Fundación ONCE & Fundación AXA. (2024). *Barómetro de la soledad no deseada en España*. Observatorio SoledadES.

Guzzo, R. A., Nalbantian, H. R., & Anderson, N. L. (2022). *Age, Experience, and Business Performance: A Meta-Analysis of Work Unit-Level Effects*. *Work, Aging and Retirement*, 8(2), 208–223.

INFORME FIFTIERS SOBRE EL EDADISMO EN ESPAÑA. (s. f.). Solidaridad

Intergeneracional. Recuperado el 5 de mayo de 2026, de

<https://solidaridadintergeneracional.es/files/biblioteca/documentos/INFORME-FIFTIERS-SOBRE-EL-EDADISMO-EN-ESPANA.pdf>

Lasher, K. P., & Faulkender, P. J. (1993). Measurement of aging anxiety: Development of the anxiety about aging scale. *International Journal of Aging and Human Development*, 37(4), 247–259.

La OCDE carga contra el edadismo en España: la "discriminación" hunde las oportunidades de millones de personas. (s. f.). *elEconomista.es*. Recuperado el 5 de mayo de 2026, de <https://www.eleconomista.es/economia/noticias/13678602/12/25/la-ocde-carga-contra-el-edadismo-en-espana-la-discriminacion-hunde-las-oportunidades-de-millones-de-personas.html>

Marques, S., Mariano, J., Mendonça, J., De Tavernier, W., Hess, M., Naegele, L., Peixeiro, F., & Martins, D. (2020). Determinants of ageism against older adults: A systematic review. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(7), 2560.

<https://doi.org/10.3390/ijerph170725607>

Moreno-Fernández, O., Gómez-Camacho, A., Hunt-Gómez, C. I., & Pedrero-García, E. (2025). Edadismo visual en Twitter/X en España: Deshumanización, caricaturización y exclusión de las personas mayores. *Visual Review. International Visual Culture Review / Revista Internacional de Cultura Visual*, 17(8), 197–212.

<https://doi.org/10.62161/revvisual.v17.6125>

Naciones Unidas. Independent Expert on the enjoyment of all human rights by older persons (2021). *Report on ageism and age discrimination*.

Nelson, T. D. (2005). Ageism: Prejudice against our feared future self. *Journal of Social Issues*.

Ng, T. W. H., & Feldman, D. C. (2008). *The Relationship of Age to Ten Dimensions of Job Performance*. *Journal of Applied Psychology*, 93(2), 392–423.

Officer, A., Thiyagarajan, J. A., Schneiders, M. L., Nash, P., & de la Fuente-Núñez, V. (2020). Ageism, healthy life expectancy and population ageing: How are they related? *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(9), 3159.

<https://doi.org/10.3390/ijerph1709315>

Officer, A., Thiyagarajan, J. A., Schneiders, M. L., Nash, P., & de la Fuente-Núñez, V. (2020). Ageism, healthy life expectancy and population ageing: How are they related? *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(9), 3159.

<https://doi.org/10.3390/ijerph17093159>

Organización Mundial de la Salud. (2021). *Informe mundial sobre el edadismo*. Ministerio de Sanidad.

https://www.sanidad.gob.es/areas/promocionPrevencion/envejecimientoSaludable/docs/Informe_mundial_edadismo.pdf

Pettigrew, T. F., & Tropp, L. R. (2008). How does intergroup contact reduce prejudice? Recent meta-analytic findings.

The Fraboni Scale of Ageism (FSA): An attempt at a more precise measure of ageism. (1990). *Canadian Journal on Aging / La Revue canadienne du vieillissement*, 9(1), 56–66.

<https://doi.org/10.1017/S0714980800016093>

Índice de tablas y gráficos

Índice Gráficos

Gráfico 1. Proporción de población de 65 y más años	3
Gráfico 2. Conocimiento del concepto “edadismo” según su nivel de edadismo	11
Gráfico 3. Comparativa del conocimiento del concepto de edadismo entre la población mayor y menor de 55 años	12
Gráfico 4. Atribución del edadismo a la sociedad según sexo.	13
Gráfico 5. Atribución del edadismo a la sociedad según grupos de edad.	13
Gráfico 6. Frecuencia media en la que se realiza un trato desfavorable por la edad de las personas mayores en los siguientes ámbitos	14
Gráfico 7. Comparativa de porcentaje de población que percibe de manera frecuente (3+4) edadismo en estos ámbitos	17
Gráfico 8. Autoatribución del edadismo según sexo	18
Gráfico 9. Autoatribución del edadismo según grupos de edad	19
Gráfico 10. Percepción social y autopercepción de la edad media del comienzo de la vejez, por grupos de edad	21
Gráfico 11. Percepción social y autopercepción de la edad media del comienzo de la vejez, por sexo	22
Gráfico 12. Comparativa de porcentaje de respuestas* de cada preocupación	26
Gráfico 13. Porcentaje de personas de acuerdo con las siguientes afirmaciones según su grado de edadismo, y acuerdo medio (1-4)	27
Gráfico 14. Porcentaje de personas según su grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones	29
Gráfico 15. Porcentaje de personas de acuerdo (3+4) con las afirmaciones, según sexo	30
Gráfico 16. Porcentaje de personas de acuerdo (3+4) con las afirmaciones, según grupos de edad	31
Gráfico 17. Acuerdo medio de población menor de 55 años y mayor de 55 años	32
Gráfico 18. Porcentaje de personas de acuerdo (3+4) con las siguientes creencias y medias	33
Gráfico 20 Porcentaje de población de acuerdo con las siguientes afirmaciones, según grupos de edad. ...	38
Gráfico 21. Porcentaje de personas de acuerdo (3+4) con las siguientes conductas hacia personas mayores	39
Gráfico 22. Porcentaje de personas de acuerdo (3+4) con las siguientes conductas, según grupos de edad	42
Gráfico 23. Porcentaje de personas según se grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones, y su media (1-4)	43
Gráfico 24. Distribución de la población según su grado de edadismo, con el IGE ponderado	46
Gráfico 25. Grado de edadismo de la población, según sexo	47
Gráfico 26. Grado de edadismo de la población, según grupos de edad	48
Gráfico 27. Porcentaje de personas edadistas (nivel medio-alto o alto), según edad y sexo	49
Gráfico 28. Grado de edadismo según el estado de salud autopercebido	50
Gráfico 29. Personas edadistas (nivel medio-alto o alto), según la convivencia con personas de 55 y más años	51

Gráfico 30. Grados de edadismo según si la población tiene o no contactos intergeneracionales fuera de la familia	52
Gráfico 31. Porcentaje de personas edadistas según su conocimiento del concepto "edadismo"	53
Gráfico 32. Autopercepción del edadismo, según niveles de edadismo del IGE	54
Gráfico 33. Nivel de edadismo según el grado de preocupación por el envejecimiento	55
Gráfico 34. Porcentaje de personas edadistas (3+4) según su grado de preocupación por el envejecimiento y grupos de edad.....	56
Gráfico 35. Frecuencia con la que aparecen personas mayores en medios tradicionales y RRSS	57
Gráfico 36. Imagen de las personas mayores en medios tradicionales y RRSS	58
Gráfico 37. Utilidad media de cada una de las actuaciones para frenar el edadismo (Escala 1 – 5)	61
Gráfico 38. Media de acuerdo de cada medida, según tramos de edad	62

Índice Tablas

Tabla 1. Ficha técnica de encuesta	4
Tabla 8. Percepción de que el edadismo es frecuente (3) o muy frecuente (4) en los siguientes ámbitos, según sexo	15
Tabla 9. Percepción de que el edadismo es frecuente (3) o muy frecuente (4) en los siguientes ámbitos, según grupos de edad	16
Tabla 3. Porcentaje de respuestas que señalan cada preocupación según sexo	24
Tabla 4. Porcentaje de respuestas que señalan estas preocupaciones a la hora de envejecer, según grupos de edad	24
Tabla 6. Porcentaje de población de acuerdo (3+4) y medias de acuerdo (escala 1-4) con estereotipos sobre las personas mayores, según sexo	35
Gráfico 7. Porcentaje de población de acuerdo (3+4) con estereotipos sobre las personas mayores, según grupos de edad	36
Tabla 2. Medias de las dimensiones del Índice General de Edadismo y media total.....	45
Tabla 10. Porcentaje de personas que señalan cada palabra asociada con la imagen de las personas mayores en medios tradicionales y redes sociales	59
Tabla 11. Distribución por CC. AA. de la muestra para la encuesta y desviación muestral.	70
Tabla 12. Distribución por las variables más relevantes de la muestra.	71
Tabla 13: Estadísticos descriptivos de la Dimensión 1, estereotipos.	74
Tabla 14: Estadísticos descriptivos de la Dimensión 2, conductas.	75
Tabla 15: Estadísticos descriptivos de la Dimensión 3, emociones.....	76
Tabla 16: Estadísticos de fiabilidad de las dimensiones que conformaran el IGE.	76
Tabla 17: Estadísticos descriptivos de la IGE.	77
Tabla 18: Estadísticos de frecuencias del IGE.	78
Tabla 19. Perfiles participantes grupo de discusión (18-30 años)	89
Tabla 20. Perfiles participantes grupo de discusión (31-55).....	89

Índice Ilustraciones

Ilustración 1. Autoposicionamiento y posicionamiento social respecto al edadismo	19
--	----

II Barómetro 
de **Edadismo**

hablando 
en **Plata**



Hablando en Plata es una iniciativa de
Antena 3 y laSexta contra el edadismo.

